

2001

Nº 109: Septiembre-Diciembre 2001

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/clapvi>

Recommended Citation

Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas . *CLAPVI*, no. 109, (Septiembre-Diciembre 2001)

This Journal Issue is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Via Sapientiae. It has been accepted for inclusion in CLAPVI (Boletín de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas) by an authorized administrator of Via Sapientiae. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

CLAPVI

CONFERENCIA LATINOAMERICANA
DE PROVINCIAS VICENTINAS

AÑO XXVII N° 109

SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2001



REVISTA CLAPVI

¿CONOCE USTED BIEN LA REVISTA CLAPVI?

¿Qué podría hacer usted para adquirir SUSCRIPTORES para la Revista CLAPVI?

Por ejemplo:

- 1º Mostrar el valor DOCTRINAL que contiene la Revista.
- 2º Ver lo propicio que es para la FORMACIÓN CONTINUA personal y grupal.
- 3º Saber que en ella podemos encontrar INFORMACIÓN referente a CLAPVI y a toda la FAMILIA VICENTINA.
- 4º Hablar de ella a grupos y a personas que estén interesadas en vivir según la MENTALIDAD VICENTINA.

LA REVISTA CLAPVI TIENE UN ESQUEMA MUY CLARO Y SENCILLO:

- 1º Documentos del P. General.
- 2º Temática del número que corresponde, aprovechando las Ponencias y Conferencias de los Encuentros y Congresos que celebra CLAPVI.
- 3º Estudios: donde se expone algún trabajo especial sobre algún tema vicentino o de interés formativo en general.
- 4º Vida de CLAPVI y de la FAMILIA VICENTINA.
- 5º INFORMACIONES DE INTERÉS.

Es decir:

UNA REVISTA PARA TODA LA FAMILIA VICENTINA

Como usted ve, es una Revista: SERIA-PROFUNDA-RICA en Pensamiento Vicentino.

SEGÚN LO CUAL, ESTAS SERÁN LAS CONDICIONES:

- 1º Escribir al Secretario de CLAPVI: P. Emilio Melchor V., C.M. Parroquia La Milagrosa. Ave. Los Haticos, MARACAIBO - VENEZUELA o por Internet-Fax o teléfono según las direcciones al final indicadas.
- 2º Indicar la dirección del suscriptor:
Apellidos: _____
Nombres: _____
Dirección Postal: _____
- 3º Señalar el N° de suscripciones que desea al año.
- 4º La suscripción anual es por el valor de \$25, sabiendo que la suscripción abarca los tres números del año.

GRACIAS - MUCHAS GRACIAS-GRACIAS - MUCHAS GRACIAS - GRACIAS

clapvi@svp.e12.ve - Telfs.: 00.58.261 7228354 - 7976043.

Fax: 00.58.261 7228354

Parroquia "La Milagrosa", Ave. Los Haticos, Apdo. 31. Maracaibo - Venezuela

CONTENIDO

Presentación	307
DOCUMENTOS	309
– La Juventud Mariana Vicenciana en el Tercer Milenio, <i>R. Maloney</i>	310
– Documento Final de la Primera Asamblea General de la Juventud Mariana Vicentina, <i>Roma, 8-12 de agosto de 2000</i>	319
– Globalización de la Caridad: Lucha contra el Hambre.....	326
– A los Misioneros de la Congregación de la Misión, <i>15-10-01</i>	334
II Encuentro Latinoamericano de Misioneros Vicentinos Jóvenes:	
– Encuadramiento del Encuentro.....	343
* Bienvenida, <i>P. Visitador de Fortaleza, Brasil. P. Ari Alves, C.M.</i>	343
* Saludos, <i>Presidente CLAPVI, P. Gabriel Naranjo, C.M.</i>	344
* Sentido del Encuentro, <i>Secretario CLAPVI, P. Emilio Melchor, C.M.</i>	345
* Crónicas del Encuentro, <i>P. Emilio Melchor V., C.M.</i>	348
– Ponencias.....	365
* El Sentido de Pertenencia a la Congregación de la Misión, <i>P.J.A. Ubillús, C.M., Asistente General</i>	365
* Pistas: Para um trabalho com os pobres, <i>Dr. Adalberto Barreto, Médico Psiquiatra-Lic. En Teologia</i>	376
* A Mistica que inspirou Vicente de Paulo para fundação da C.M., <i>P. Gilson Camargo, C.M., Província Curitiba</i>	390
* La Centralidad del Pobre, <i>P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M., Visitador de Colombia</i>	405
* Carta a los cohermanos de América Latina.....	435
* Palabras de Clausura, <i>P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.</i>	438

ESTUDIOS:

- "Reflexión sobre el Encuentro de Misioneros Jóvenes Vicentinos":
P. Emilio Melchor, C. M. 441
- "Realidade da juventude e seus valores",
P. Dejour De Rossi C.M., Provincia de Río 445
- "Talante y acción Misionera de las Primeras Comunidades Cristianas",
P. Ignacio de Mendoza, C.M., Vicario General 457

VIDA DE CLAPVI Y DE LA FAMILIA VICENTINA

- I. Hijas de la Caridad: CIEVI (Centro Internacional de Estudios Vicentinos) ... 470
- II. Juventud Mariana Vicentina
 - 1.- 1ª Asamblea General en Roma 476
 - 2.- Encuentro de Jóvenes Vicentinos en Roma 477
 - 3.- IV Encuentro-Misión Latinoamericano (EMLA) en Caracas 477

NAVIDAD 485

DIRECTOR: Emilio Melchor V., C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: CLAPVI

REDACCIÓN: Avd. 14A No. 69 - Apto. Postal 31

E-mail: clapvi@sup.e12.ve

Fax: (58) (0261) 7228354

Telfs: (58) (0261) 7228354 - 7976043

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN: US\$: 25 al año

LICENCIA DEL MINISTERIO DE COMUNICACIONES:

Resolución No. PP197302ZU659

TARIFA POSTAL REDUCIDA: 15 de octubre de 1999

IMPRESIÓN: GRÁFICA GONZALEZ, C.A. Telfs.: (0261) 7221564 - 7220577.

MARACAIBO, ZULIA, Diciembre 2001



SÍMBOLO DEL ENCUENTRO DE MISIONEROS VICENTINOS JÓVENES

El presente logo, símbolo del Encuentro de los Misioneros Vicentinos Jóvenes, fue ideado por uno de ellos: **IVALDO CARVALHO DOS SANTOS**. Este es su significado: "En el centro del símbolo está la figura de San Vicente, con facciones juveniles y rasgos que nos recuerdan a **PERBOYRE** y a **REGIS CLET**, grandes Misioneros de la C. M.. San Vicente está acogiendo y abrazando a un niño, imagen de los pequeños y empobrecidos de nuestra sociedad, de nuestra A. L. simbolizada en el mapa de América del Sur. Bordeando el mapa están los pies de los **MISIONEROS** dispuestos en forma circular. Atravesando todo está la **CRUZ DEL MILENIO**, recordándonos que "Jesús es la regla de la Misión", regla que ilumina y se deja iluminar por las diversas culturas (los colores) de nuestro Continente, con sus valores y desafíos".

PRESENTACIÓN

Se acaba este año que empezó con tanta emoción, abierto ante un nuevo milenio lleno de esperanzas e ilusiones, que bien pronto se han sentido cegadas por las masas de humo elevadas ante una atmósfera de terror, y ensordecidas por el estallido de las bombas destructoras de la guerra. Terrorismo presente y paz deseada: dos realidades irreconciliables en un comienzo de milenio hambriento de paz.

Nuestra Revista CLAPVI, con este tercer número del año, constatable en su No. 109 de la historia de nuestra revista, se abre también a la esperanza con una temática sacerdotal y doblemente juvenil: por el encuentro de los Misioneros Jóvenes Vicentinos y por las vivencias de la Juventud Mariana Vicentina o JMV, pero con el arma del amor en las manos para luchar contra el flagelo del hambre de nuestros pobres.

Sí, El II Encuentro Latinoamericano de Misioneros Vicentinos Jóvenes es el núcleo central. La permanencia en nuestros compromisos en un mundo tan voluble, tan poco consistente como cambiante sobre todo en el ambiente joven; los pobres, en este mundo en el que tanto abundan y son tan poco reconocidos, y mucho menos amados: ¿Cómo trabajar con ellos, por ellos y para ellos?. Más aún: ¿Cómo hacer del pobre centro y eje de nuestro carisma vicenciano, aprendiendo del mismo Vicente de Paúl sus secretos y su mística para considerarlos como él supo hacerlo?. He aquí un rico temario desarrollado con maestría, sabiduría y, sobre todo, con vida testimonial por parte de los ponentes.

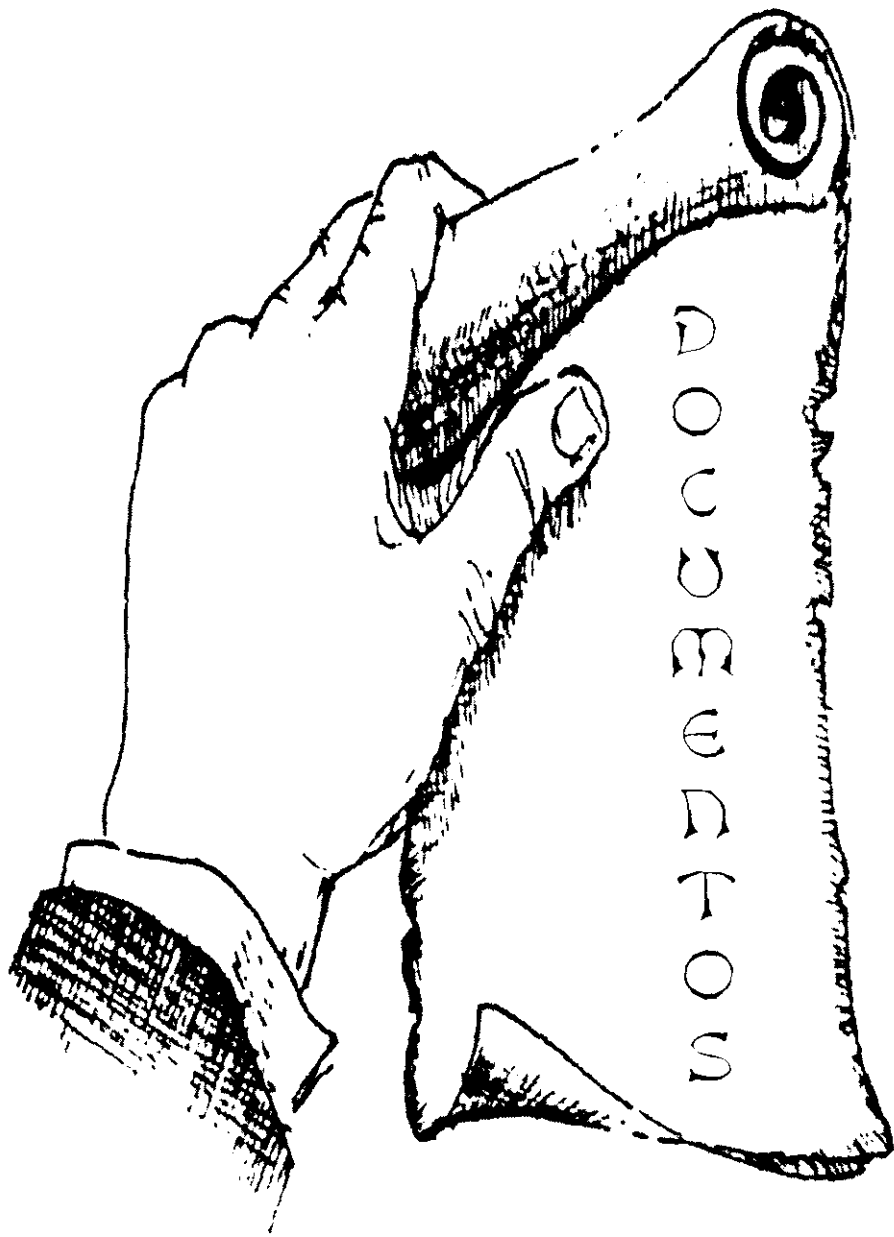
En nuestra sección de Estudios dos aportes de pensamientos para nuestra reflexión: la realidad de los valores del mundo juvenil, y el ejemplo y testimonio de vida misionera de las comunidades cristianas de los primeros tiempos de la Iglesia para que nos puedan servir a la hora de nuestra acción misionera.

El apartado de la Vida Vicentina, lo ocupan los jóvenes de nuestra JMV con la descripción de estos últimos acontecimientos en los que ellos han sido protagonistas, agentes y receptores.

Imposible de olvidar la campaña a la que nos han lanzado para este trienio 2001 al 2003, -partiendo y concluyendo de y con la fiesta de San Vicente de Paúl-, los presidentes de las principales Ramas de nuestra F. V.: "Globalización de la Caridad, Lucha contra el hambre".

Con esta riqueza de pensamiento y con este empuje por la acción, la Revista CLAPVI, ofrece a todos sus lectores el mejor de los deseos para una NAVIDAD llena de paz, verdaderamente sentida y vivida al lado de tantos pobres quienes, como ÉL, no tienen lugar ni para nacer, ni para vivir, ni para morir; pero alegrándonos, eso sí, por tener la suerte de saber que contamos con una Madre "que se llama María". ■





DOCUMENTOS

En esta sección dedicada a los documentos del P. General queremos añadir, por la importancia y conexión que tienen, tanto con la Rama tan delicada de la Familia Vicentina que es la JMV, como con todas las demás Ramas que nos movemos con el carisma y talante Vicentino, los documentos que hacen referencia a estas dos realidades.

LA JUVENTUD MARIANA VICENCIANA EN EL TERCER MILENIO

La juventud es un tiempo maravilloso de la vida. Es el verano, cuando los días son claros y cálidos, cuando las ramas nacen y crecen, cuando los girasoles son flexibles – como escribía un gran poeta – para volverse hacia su Señor por la mañana al levantarse, para gozar de su presencia a mediodía e inclinarse ante su majestad por la noche al acostarse. Algunos de ustedes recordarán, sin duda, las palabras de Walt Whitman: *“La juventud, grande, vigorosa, afectuosa – la juventud llena de encanto, de fuerza, de atractivo... Día alegre y espléndido – día de sol ardiente, de acción, de ambición y de risas...”*

Me han pedido que les hable hoy de JMV en el Tercer Milenio. Al hacerlo, no oculto mi intención: Quiero animarlos a profundizar su compromiso a seguir a Cristo, a ejemplo de María su Madre y a ejemplo de Vicente de Paúl. Permítanme que comience con algunas palabras sobre la situación actual de los jóvenes.

LA REALIDAD DE HOY

Rápidamente en ocho puntos:

1. El 64% de la población mundial tiene menos de 25 años.
2. En algunas partes del mundo, la práctica religiosa ha disminuido de manera dramática entre los jóvenes. En España, en estos últimos cinco años, ha bajado un 13%. Aquí en Roma, donde vivo, está de moda entre los jóvenes decir: “Yo no soy creyente”. La práctica religiosa está por debajo del 10%. En Francia, algunas personas estiman que está por debajo del 5%. ¿Cuál es el porcentaje de jóvenes que creen profundamente y que viven su fe, en sus países?. Un astuto escritor dijo esto: “El gran problema al que deben enfrentarse hoy las iglesias es la

indiferencia: la ausencia masiva de Dios en tantos hombres contemporáneos, con todo el vacío final, el cinismo religioso o la falta de sentido de esta experiencia”^[1].

3. Incluso si hay diferencias muy significativas en diversas partes del mundo, cada vez más, los jóvenes tienen estas características en común:

Una inmersión profunda en una “cultura de la información”. La mayor parte de los jóvenes contemporáneos ya no crecen en una cultura “católica” en la que los valores religiosos se encuentran sostenidos por el medio ambiente y por una familia estable. Muchos pasan más tiempo frente a la televisión que en la escuela. Respiran en un ambiente que valora la necesidad de tener cosas materiales y tenerlas rápidamente, que ensalza las relaciones sexuales idealizadas como si se tratara de un sueño, pero irresponsables, que les lleva a buscar la satisfacción inmediata más que a trabajar para lograr unos objetivos a largo plazo que sólo pueden obtenerse por la paciencia, la perseverancia, el trabajo disciplinado.

Plasticidad. La vida cambia rápidamente para los jóvenes. El cambio rápido está tejido en la sociedad contemporánea. Hace un siglo, la mayoría de la gente vivía, trabajaba y moría en su pueblo natal. Hoy, la gente cambia rápidamente de trabajo, de casa, y a veces de pareja o de compromisos religiosos. Por supuesto, el lado positivo de esta plasticidad es la “flexibilidad” y la capacidad para formarse.

Indecisión a la hora de tomar compromisos. Una joven que yo conozco me decía recientemente que no se casaría nunca por la Iglesia. No se imaginaba diciendo un día que su matrimonio era para “siempre”. La palabra “siempre” está pegada a la garganta de muchos jóvenes. Han visto tantos matrimonios rotos, tantas familias divididas, tantos compromisos religiosos parcelados.

Aspiran al amor. Los jóvenes desean saber cómo amar. El deseo de relaciones significativas ocupa un lugar importante en su agenda. En efecto, un consejero me decía un día que, para muchos jóvenes, es el único punto de su agenda. Pero muchos son atraídos hacia la trascendencia. Finalmente, están insatisfechos de las relaciones que experimentan. Desean un amor que vaya más allá de su experiencia diaria del amor.

^[1] Michael J. Buckley, “La Educación marcada por el signo de la Cruz”, en *América* 163 (25 de agosto-1 Septiembre 1990; § 5) 101

4. Estudios contemporáneos nos dicen igualmente que un número significativo de jóvenes buscan:
 - Objetivos religiosos explícitos
 - Una solidaridad intensa con otros
 - Un servicio concreto y mundial a los más necesitados.^[2]

Es interesante observar que son también elementos claves en la espiritualidad de San Vicente de Paúl.

5. Nuestra propia Asociación de Juventudes Marianas Vicencianas, gracias a Dios, crece notablemente. Hoy, tenemos más de 200.000 miembros en más de 40 países. El 2 de febrero de 1999, la Santa Sede aprobó, por primera vez, nuestros Estatutos internacionales. A partir de esa fecha, yo he aprobado los Estatutos nacionales para los grupos de jóvenes de más de 25 países. En Septiembre pasado, por primera vez también, hemos podido establecer un secretariado internacional en Madrid. El personal está formado por jóvenes voluntarios procedentes de diferentes países, que ofrecen estos servicios durante varios años de su vida. Ahora, estamos celebrando nuestra primera Asamblea General. Vamos a elegir un presidente laico internacional y cuatro miembros laicos de un consejo internacional.
6. La semana próxima, aproximadamente 2000 jóvenes miembros de la Familia Vicenciana se reunirán aquí en Roma con ocasión de las Jornadas Mundiales de la Juventud. No serán sólo jóvenes de JMV, sino también representantes de la Sociedad de San Vicente de Paúl, de la AIC, y de la Asociación de la Medalla Milagrosa.
7. El 7 abril de 1999, la Santa Sede aprobó los Estatutos internacionales de MISEVI (Misioneros Seglares Vicencianos). El más joven de los miembros de nuestra Familia tiene como finalidad enviar hombres y mujeres laicos a las misiones Ad Gentes. MISEVI se ocupa de su formación, de su lugar de apostolado, de su comunidad, de su apoyo económico, humano y espiritual, de su regreso eventual a su país de origen.
8. En nuestros días hablamos mucho de marketing. Me parece que muchas

[2] cf. Albert di Lanni "Vocaciones Religiosas. Nuevos signos de los tiempos. *Revista para Religiosos* 52§ 5, Septiembre-Octubre 1993) 745-763. También, D. Nygreen y M. Ukeritis. *El futuro de las órdenes religiosas en los Estados Unidos*. (Connecticut: Praeger Press, 1993) 251.

sociedades contemporáneas están vendiendo falsos sueños a los jóvenes: el dinero, la necesidad de tener más y de tenerlo enseguida, el sueño del sexo, el individualismo reinante. Una pregunta muy interesante que tendríamos que hacernos es ésta: ¿Cuáles son los modelos que los jóvenes buscan imitar: Jesús, la Virgen, los Santos y los Mártires, la Madre Teresa? O son más bien, probablemente, Michel Jordan, Maria Grazia Cucinotta, Danzel Washington y Martina Hingis? Según lo que yo veo, el reto para nosotros es éste: ¿podemos vender a los jóvenes el sueño de Jesús?.

Para utilizar el juego de palabras de un escritor contemporáneo, vivimos en una era de "clashing symbols" (símbolos que chocan). Los valores que presenta nuestra fe y los que presenta nuestra cultura chocan con un estrépito discordante.

DESAFIOS PARA JMV EN EL TERCER MILENIO

Como recuerdan, nuestros grupos de jóvenes están unidos a la Asociación de la Medalla Milagrosa. Los dos nacieron a partir de las Apariciones de la Santísima Virgen a Santa Catalina Labouré, en la calle del Bac, en 1830. Catalina escribió al Padre Aladel: *"La Santísima Virgen quiere que funde usted una Asociación 'de Hijas de María'. Usted será el Superior; abundantes gracias le serán concedidas a usted y a sus miembros"*.

Pueden ustedes imaginarse la sorprendente reacción del Padre Aladel al recibir esta petición de la Santísima Virgen. Él respondió afirmativamente. Las Asociaciones se desarrollaron, primero en Francia después a través del mundo. Al principio del siglo XX conocieron un periodo de decadencia, pero durante los últimos veinte años han crecido notablemente. En la actualidad tenemos más de 200.000 jóvenes en los diversos grupos de jóvenes vicencianos.

¿Creen ustedes en los sueños? ¿Creen ustedes que pueden hacerlos realidad? Los animo a soñar conmigo, vamos a soñar con nuestros movimientos de jóvenes. Yo sueño:

I. Que nuestros grupos de jóvenes llegarán a existir en todos los países en los que la Familia Vicenciana está presente.

Hoy nuestra Familia existe en más de 135 países. Somos una gran familia con millones de miembros extendidos por todos los continentes:

- Sociedad de San Vicente de Paúl - 135 países
- Hijas de la Caridad - 87 países
- Congregación de la Misión - 80 países

- AIC - 49 países
- JMV - 45 países

En el momento de nuestra próxima Asamblea General, dentro de cuatro años, ¿sería posible que JMV existiera y tuviera aprobados los Estatutos en todos los 87 países en los que viven y trabajan las Hijas de la Caridad y la Congregación de la Misión? Pienso que sí. ¿Sería posible que existieran grupos de jóvenes en todos los 135 países en los que trabaja nuestra Familia Vicenciana? Espero que esto sea realidad un día.

Así pues, les sugiero dos líneas de acción para los próximos cuatro años:

- 1.- Trabajar con miras a obtener aprobados los Estatutos en todos los países donde existen actualmente nuestros grupos de jóvenes.
 - 2.- Urgir a los Vicencianos y a las Hijas de la Caridad a que ayuden a formar grupos de jóvenes en todos los países donde no existen actualmente (trataré de ayudarles a urgir a estos dos grupos).
2. ***Que juntos, con las otras ramas de nuestra Familia Vicenciana en todo el mundo, seamos una fuerza unida, un ejército (por decirlo así) en la evangelización y en la promoción humana integral de los pobres.***

Hace dos años, los miembros de nuestra Familia Vicenciana de todo el mundo me presentaron 20 recomendaciones. No voy a repetirlas todas ahora. Permitanme que mencione las dos llamadas que con más fuerza resonaron en mí en estas recomendaciones.

- 1) Oí una llamada a la coordinación de nuestras energías a nivel local, regional e internacional. ¿Existen en cada país comisiones de coordinación que permitan a todas las ramas de nuestra familia – JMV, Vicencianos, Hijas de la Caridad, AIC, Sociedad de San Vicente de Paúl, Asociación de la Medalla Milagrosa – canalizar sus energías comunes?
- 2) He oído una llamada muy fuerte, incluso un grito, para llevar a cabo proyectos comunes en las diversas partes del mundo, a fin de responder a las necesidades de los pobres. Espero que en cada país donde existe nuestra familia, se realicen pronto estos proyectos, con la participación de todas las ramas. ¿Existen en sus países proyectos comunes para el servicio de los pobres en los que están implicados JMV y las otras ramas de nuestra familia? ¿Existe algún proyecto particular a favor de los pobres sobre el que esta Asamblea quisiera que JMV pusiera el acento en los próximos cuatro años (por ejemplo, enseñar a los niños

pobres a leer y a escribir, visitar a los enfermos en sus casas, o en el hospital, cooperar con otras ramas de la Familia Vicenciana en una Misión popular en algunas regiones muy pobres)?.

¿Podemos responder a estas dos llamadas canalizando nuestras energías? Pienso que sí. Así pues, les sugiero otras dos líneas de acción para los próximos cuatro años.

- 1.- Establecer en los países donde todavía no existen, comisiones de coordinación a fin de que todas las ramas de nuestra familia puedan canalizar sus esfuerzos comunes.
- 2.- Establecer, en cada uno de los países donde existe JMV, uno o dos proyectos en los que colaboremos con otras ramas de nuestra familia en el servicio de los pobres.

3. *Que enriquezcamos nuestros programas de formación*

Tengo muchas esperanzas en este punto. Permítanme que mencione dos:

- 1) Espero que en cada país, podamos desarrollar mejores programas de formación para los jóvenes. Esto supondrá un duro trabajo, la creatividad y la preparación de materiales atractivos, incluso libros que nos ayuden a la formación de nuestros miembros. El reto consistirá en extender ampliamente estos materiales a fin de que lleguen a los 200.000 jóvenes que pertenecen a la Asociación. Queremos ayudarlos a estar profundamente enraizados en Jesucristo, llenos de la espiritualidad orante del Magnificat, inflamados del amor efectivo a los pobres que tan bien caracterizaba a San Vicente.
- 2) Espero que podamos ayudar a nuestros formadores a ser guías auténticos en el caminar espiritual. Es crucial que nuestros formadores estén enraizados, por una experiencia personal, en el misterio del amor de Dios y que desarrollen una pedagogía de esta experiencia de Dios a fin de que puedan ayudarnos a cada uno de nosotros a compartir en profundidad este mismo misterio. Nuestros formadores van a desempeñar un papel esencial ya que han de ayudarnos a sumergirnos en la Buena Noticia de que Dios está vivo, que vive en nosotros y que tiene un amor preferencial por los pobres.

Por esto, les propongo dos líneas de acción más para los próximos cuatro años:

- 1.- elaborar con esmero un programa de formación bien desarrollado, pensado detenidamente, para los miembros de sus países;

- 2.- animar a sus formadores a comprometerse en la formación continua a fin de que sean para ustedes verdaderos guías en el caminar espiritual (yo les garantizo que les ayudaré igualmente en este punto; en el año 2002 propondremos un taller internacional para los consejeros espirituales de los grupos laicos de nuestra Familia Vicenciana).

4. ***Que utilicemos, de manera creativa, los medios de comunicación modernos en el servicio de los pobres y en la canalización de nuestras energías con relación a los problemas de justicia y de paz.***

Nuestro Secretariado Internacional se ha comprometido a establecer una red de comunicación mundial que se extienda a todos los consejos nacionales, a utilizarlo no solamente para favorecer nuestra propia formación y para hacer llegar a todos la información de la Juventud Mariana Vicenciana, sino también para ayudar a servir a los pobres más eficazmente.

Hace seis semanas he reunido a una pequeña Comisión en Roma para coordinar el trabajo sobre nuestro sitio Internet de la Familia Vicenciana. Pedí a la Comisión que pusiera el acento en la utilización del sitio, presentando una página atractiva, que cambie todos los días para que los miembros de nuestra Familia que quieran verificarla diariamente puedan tener las informaciones sobre la familia y las noticias relacionadas con las necesidades de los pobres.

En efecto, espero que JMV sea un modelo para toda la familia, creando una red electrónica mundial muy funcional y que compartirán abundantemente el material de formación y de información con relación a los pobres, por este medio. ¿ Pueden crear, juntos, un Boletín mensual Internacional, que sea enviado a cada país por este medio electrónico, y traducido después (si es necesario), impreso y distribuido?.

Por ello, les propongo otra línea de acción para los cuatro próximos años:

- 1.- Mantener contactos regulares con el sitio JMV internacional así como con el sitio Internet de la gran Familia Vicenciana, a fin de intercambiar especialmente el material de formación.

5. ***Que llegemos a ser una Asociación que ora con fuerza y belleza.***

¿La gente dice de nosotros "Estos jóvenes de JMV saben verdaderamente orar"? Seguramente la gente conoce nuestra Familia Vicenciana por sus obras. El nombre de Vicente de Paúl es sinónimo de obras de caridad. Pero, ¿nos ve la gente como un grupo que está profundamente

comprometido con la oración? Los jóvenes, ¿se sienten atraídos por la Asociación al hacer la experiencia de oración de sus miembros?.

El mismo San Vicente era un extraordinario hombre de oración. Sus contemporáneos le reconocían fácilmente como un contemplativo en la acción. Insistía en la meditación diaria de la Palabra de Dios y nos pidió también que nos uniéramos a la vida litúrgica de la Iglesia y la celebráramos muy bien.

Mi esperanza es que podamos apoyarnos unos a otros orando cada día y que nuestra oración sea, como yo he dicho con frecuencia “algo hermoso para Dios”, atractivo para los otros jóvenes. Pienso igualmente que podemos crear estas formas de oración que puedan ser utilizadas frecuentemente, incluso diariamente, por los miembros de nuestros grupos de jóvenes de todos los países.

Les propongo otras dos líneas de acción suplementarias para los cuatro próximos años:

- 1.- hagan de la oración una parte integrante de todos sus encuentros y demás actividades;
- 2.- una línea de acción para el Secretariado Internacional: elaborar, en estos cuatro años, un libro de oración que pueda ser utilizado eventualmente en todos los países.

6. *Que todos seamos santos...*

Finalmente, les digo hoy lo que decía San Pablo a los Tesalonicenses: “Esta es la Voluntad de Dios: vuestra santificación” (1 Tes. 4, 3ª) ¿Hay una formulación más clara de la voluntad de Dios para nosotros que ésta? Es totalmente cierto que Dios pide esto de JMV en su conjunto y de cada uno de nosotros en particular. Sean santos. Que el amor de Dios inflame sus corazones. La santidad no consiste solamente en ser piadoso, aunque implique la piedad. No se trata sólo de ser un trabajador prodigioso, aunque implique el trabajo. Es dejarse “atrapar” por Dios. El hombre o la mujer verdaderamente santos irradian la presencia de Dios. La gente siente a Dios en cada uno de ellos. La persona santa aporta la alegría de Dios, su fuerza, su paz, su atención diaria en los otros y en su propia vida. La persona verdaderamente santa ve con ojos diferentes porque Dios ha tomado posesión de sus ojos. Ama con un amor diferente porque Dios que sabe conciliar la justicia y la misericordia, ha tomado posesión de su corazón. La persona santa escucha las voces más profundas de la realidad porque Dios ha dado a sus oídos una nueva capacidad de escucha. La persona verdaderamente santa no solamente evangeliza

a los pobres, sino que los comprende como si fueran sus hermanos. Su corazón late al ritmo de su corazón. En presencia de la persona verdaderamente santa, los pobres son conscientes de su propia dignidad y saben que ellos mismos son los agentes de su propio destino.

Sean santos. Yo dirijo estas palabras también a cada uno de los miembros de JMV, hoy, en el umbral del tercer milenio: Sean santos. Dejen que el fuego del amor de Dios purifique sus corazones. Dejemos que Dios mismo tome posesión de nosotros. Entreguémonos totalmente a Dios para el servicio de los Pobres.

Esta última línea de acción es completamente personal:

- 1.- Que cada uno de nosotros escuche a Dios, cada vez más y dejemos que Él tome posesión de nosotros: que Él posea nuestro espíritu cuando tenemos que tomar decisiones, que tome posesión de nuestro corazón cuando hacemos el esfuerzo de amar, que posea y oriente nuestras energías y nuestras acciones cuando intentamos servir a los pobres.

A mediados del siglo XIX, un escritor llamado Henry David Thoreau se retiró a un bosque y durante dos años vivió como un eremita en un lugar llamado Walden Pond al Norte de los Estados Unidos: Fue un tiempo de conversión para él, un periodo intenso durante el cual buscó un sentido a su vida. Un día del verano pasado, fui a visitar Walden Pond, recorrí todo su perímetro y tomé un baño. Por la tarde, cogí el diario íntimo de Thoreau y leí las palabras que él escribió cuando volvió a la sociedad después de dos años de búsqueda:

"He aprendido esto, al menos, por mi experiencia: si alguien avanza con confianza en dirección a su sueño, y se esfuerza por vivir la vida que él se ha imaginado, encontrará un éxito inesperado en el tiempo ordinario. Dejará ciertas cosas, pasará una frontera invisible... vivirá la mayor libertad que pueden vivir los seres humanos. Como él simplifica su vida, en parte, las leyes universales parecerán menos complicadas y la soledad ya no será soledad, ni la pobreza, pobreza, ni la debilidad, debilidad. Si ustedes han construido "castillos en el aire", su trabajo no está perdido, es aquí donde deben estar. Ahora pongan debajo los cimientos".

Deseo que esta Asamblea nos impulse a soñar, a nosotros y a nuestros miembros jóvenes a través de todo el mundo. Sueñen sueños del Reino de Dios y pongan los cimientos que hagan que estos sueños se transformen en realidad.

Robert P. Maloney, C.M.
Director General de la JMV
Roma, 9 de agosto del 2000.

DOCUMENTO FINAL DE LA PRIMERA ASAMBLEA GENERAL DE LA JUVENTUD MARIANA VICENTINA

Roma, 8-12 de agosto de 2000

Un sueño que se transforma en realidad...

Después de dos años de preparación, de asiduo trabajo y de reflexión, hemos llegado a la Primera Asamblea General de JMV. Durante cinco días pudimos compartir momentos intensos de oración, de estudio, de reflexión y de convivencia, desde los cuales creemos haber cumplido con los objetivos planteados. Todo esto, gracias a la presencia fuerte del Espíritu, a quien invocamos una y otra vez: "*Ven Espíritu Santo*". Bajo su acción, nuestra Asamblea nombró su primer Consejo Internacional y marcó las Líneas de Acción de la Asociación para los próximos cinco años. Estos acontecimientos han dejado una profunda huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Es difícil compartir en toda su profundidad las experiencias que juntos hemos vivido. Todas ellas nos permitieron constatar que nuestra Asociación es un don para la Iglesia y para el mundo en el nuevo milenio. Pudimos conocernos y descubrir nuestros valores. La diversidad cultural que existe entre nosotros se convierte en una riqueza. Pudimos percibir particularmente esto en las celebraciones eucarísticas, en los momentos de trabajo de grupo y en nuestra convivencia.

El mensaje de la rue du Bac, que dio origen a nuestra Asociación, es siempre actual y tiene la fuerza viva que nos impulsa a ser testigos de Cristo servidor, a ejemplo de María, de San Vicente de Paúl y de Santa Catalina Labouré. Este mensaje está en nuestras manos, y somos enviados a decirle al mundo con nuestras obras que Dios es amor y que María es imagen de la ternura de Dios.

Al final de nuestra Asamblea, regresamos a nuestros países con el corazón cargado de amor, de esperanza y de entusiasmo, para seguir recorriendo juntos este maravilloso camino de JMV, ya presente en más de 40 países. Juntamente con la alegría de nuestro nuevo equipo coordinador internacional, volvemos a Ustedes con un mensaje de esperanza:

Queridos Amigos y Hermanos,

Les damos esta buena noticia: sí hay un camino para recorrer juntos en

el nuevo milenio. Hemos soñado la Asociación para los **próximos cinco años**:

Iluminados por el mensaje recibido en cada conferencia y animados por la reflexión de la Asamblea, hemos juzgado necesario fijar nuestra mirada en **siete temas** que nos parecieron los más importantes. Para cada uno de ellos hemos elaborado algunas **Líneas de Acción**, sencillas y concretas que, juntamente con todos Ustedes, miembros de la Asociación, queremos hacer realidad en los próximos cinco años para ir siempre más allá y ser una fuerza profética que transforme al mundo.

1. VIDA ESPIRITUAL

Nuestra esperanza es que podamos apoyarnos unos a otros orando cada día, y que nuestra oración sea hermosa para Dios y atractiva para los jóvenes.

- 1) Haremos de la oración parte integrante de nuestros encuentros de catequesis y de formación, de apostolado, de servicio y de evangelización, de modo que logremos asumirla en nuestra vida diaria natural y espontáneamente.
- 2) El Secretariado Internacional, en colaboración con el Consejo Internacional, elaborará un libro de oraciones para toda la Asociación que nos ayude a mantener el espíritu de oración en común y, en consecuencia, a reforzar nuestro sentido de pertenencia a la misma. Para realizar este proyecto solicitará a todos los países sus propios materiales de oración.

2. FORMACIÓN

La formación inicial y permanente de los miembros de la Asociación es de vital importancia: es ella la clave del camino de nuestra fe.

- 1) Desde el Consejo y Secretariado Internacionales se crearán lineamientos generales para la formación, por etapas. Cada Consejo Nacional los concretizará y desarrollará, partiendo de su realidad y de sus necesidades. Este proyecto de formación a nivel nacional tendrá en cuenta, sobre todo, la dimensión humana, eclesial, misionera, mariana y vicentina.
- 2) Nos comprometeremos con creatividad, tanto desde el Secretariado Internacional como desde los Consejos Nacionales, a elaborar y a compartir materiales de formación que sean

sencillos, concretos y atractivos, de modo que nos ayuden en la formación de los miembros de la Asociación.

- 3) En nuestros programas de formación tendremos muy en cuenta la dimensión social, de forma que desarrollemos un conocimiento crítico y profético de la realidad. Mantendremos sobre ésta nuestra óptica mariana y vicentina y, desde ella, buscaremos acciones concretas de servicio y denuncia profética.
- 4) A todos los niveles de nuestra Asociación animaremos a nuestros asesores, formadores y guías para que se comprometan también ellos en su formación continua, de manera que sean para nosotros verdaderos orientadores y profetas.

3. MARIA Y LA ASOCIACIÓN

María nos conduce hacia a Cristo. Ella nos invita a amar como Él amó, nos enseña la humildad, la sencillez y la ternura, para llegar a ser instrumentos del amor en el servicio a los demás.

- 1) Fundamentaremos nuestra espiritualidad mariana en el canto del Magnificat, que nos invita a vivir en actitud de alegría y de agradecimiento a Dios por las maravillas de su salvación.
- 2) Inspirados en el Canto del Magnificat, centraremos nuestra opción clara por Dios como único Absoluto, y nos colocaremos entre los pobres y los débiles como "el medio ambiente" en el cual hacemos efectiva nuestra entrega a Dios.
- 3) Promoveremos y profundizaremos la Consagración propia de la Asociación como signo de pertenencia a ella, utilizando una misma fórmula en todas las Asociaciones Nacionales.
- 4) Elaboraremos, tanto a nivel del Consejo Internacional como de las Asociaciones Nacionales, materiales de estudio y de oración que nos ayuden a profundizar y a actualizar para los jóvenes de hoy el mensaje de la rue du Bac, de modo que se favorezca la devoción y el culto a la Santísima Virgen, bajo la advocación de la Medalla Milagrosa.

4. TESTIMONIO DE VIDA

Nuestra misión hoy es ser presencia crítica y profética, agentes multiplicadores de buenas noticias, fuerza transformadora en las propias organizaciones, frente a las pobreza y en la sociedad.

- 1) En nuestra misión, el primer anuncio y denuncia profética lo haremos desde la coherencia y el testimonio evangélico. Así mismo, seremos fieles, con nuestra vida, al estilo mariano y vicentino que nos debe caracterizar: sencillez, humildad y caridad práctica.
- 2) Cada uno de los miembros de la Asociación integrará, en una sola experiencia de fe y de vida, la vocación cristiana y el compromiso social.

5. SERVICIO - MISIÓN

El joven profeta es un enviado a evangelizar a los pobres, ayudando a los débiles, liberando a los oprimidos, derrocando las tiranías y defendiendo la justicia. Con esto queremos que las personas, sobre todo aquellas en situación difícil, lleguen a ser actores de su propia historia, viviendo su dignidad y sintiéndose amadas por Dios.

- 1) Animaremos a todos los miembros de la Asociación para que, de una manera organizada, hagan de su apostolado un servicio con sentido de Iglesia, cooperando con otros agentes pastorales, y en contacto directo con los pobres.
- 2) Buscaremos medios para insertar nuestra acción, cada vez con más empeño, en el campo de lo social, siendo así fuerza que denuncia las estructuras de injusticia presentes en nuestra sociedad.
- 3) Crearemos proyectos de servicio y de apostolado que nos permitan llegar a los jóvenes y, de manera especial, a aquellos que se encuentran en situación de riesgo.

6. INTERNACIONALIDAD

Es necesario abrirnos a otras realidades para enriquecernos y crear así una sola familia humana que vive la mundialización desde los aspectos positivos que ésta nos ofrece.

- 1) Trabajaremos por la aprobación de los Estatutos Nacionales de la Asociación en aquellos países en donde ya está presente.
- 2) Buscaremos caminos, desde el Consejo Internacional, para fundar la Asociación en países en donde todavía no existe, apoyándonos en la valiosa colaboración de las Hijas de la Caridad y de la Congregación de la Misión, o en la de otras religiosas o sacerdotes que promuevan la Asociación.
- 3) Estaremos abiertos y disponibles para ir a evangelizar y a anunciar

el Reino de Dios a donde Él y los pobres nos llamen, decididos a ir siempre más allá de nuestras propias fronteras.

- 4) Crearemos un fondo económico de solidaridad, con aportes de instituciones de ayuda y de las Asociaciones Nacionales, según sus posibilidades, para colaborar en la atención de emergencias de los pobres y en proyectos de ayuda a las Asociaciones que lo requieran.
- 5) Suscitaremos el interés por visitar con frecuencia la página Web de la JMV, así como la de la Familia Vicentina Internacional.

7. JMV Y FAMILIA VICENTINA

Dios nos llama a servir y a evangelizar a los pobres con una caridad práctica y eficaz, sintiéndonos miembros de una misma Familia que comparte sus dones, y los coloca al servicio de los pobres.

- 1) Las Asociaciones Nacionales formarán con la Familia Vicentina una Comisión Coordinadora Nacional, de manera que puedan unir fuerzas y canalizar energías para servir mejor a los pobres.
- 2) Los Consejos Nacionales o regionales participarán con otras ramas de la Familia Vicentina en la elaboración, realización y evaluación de proyectos de formación y de servicio a los pobres.
- 3) Todos los miembros de la Asociación estarán dispuestos a conocer las otras ramas de la Familia Vicentina y a colaborar con ellas, apoyándose mutuamente. Los Consejos Nacionales se interesarán por establecer comunicación periódica con las demás ramas.

Confiamos la Asociación a María, nuestra única Madre, y también, estas "Lineas de Acción" que, con la gracia de Dios, esperamos ver realizadas en cada uno de sus miembros de todos nuestros países:

***"Oh María, sin pecado concebida:
ruega por nosotros
que recurrimos a Ti"***



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via del Capasso,30
00164 Roma – Italia

Tel. (39) 06 666 37 30 /32 /36
Fax (39) 06 666 38 31
e-mail: cmcuria@tin.it

10 julio del 2001

Queridos hermanos y hermanas, miembros de la Familia Vicentina:

¡Que la gracia y la paz de Dios, Nuestro Padre, y nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes!

Cada año, aproximadamente en estas fechas, escribimos para pedirle a los miembros de nuestra Familia Vicentina que inicien sus preparativos para el día de oración común que celebramos alrededor del 27 de septiembre. Este año, nuestro día de oración será muy especial.

Durante la reunión celebrada en París el mes de febrero pasado, en la cual participaron los responsables de las principales ramas de nuestra Familia, decidimos, por primera vez en nuestra historia, invitar a todas las ramas a enfocarse sobre un tema común durante los dos próximos años, "La globalización de la Caridad: la lucha contra el hambre". Con la ayuda de un comité, integrado por miembros de varias de las ramas, hemos preparado una presentación en PowerPoint, en varios idiomas, la cual explica el proyecto en el que nos embarcaremos juntos como miembros de la Familia Vicentina, así como sugerencias sobre varias estrategias para luchar contra el hambre. Con la presente incluyo el texto de la presentación de PowerPoint, que puede ser distribuida entre los miembros de nuestra Familia y utilizada como base para tratar el tema y formular proyectos concretos en las situaciones culturales diferentes en las que vivimos y servimos.

Esta campaña contra el hambre será nuestro objetivo común durante los próximos dos años, que se iniciará el 27 de septiembre del 2001 y durará hasta el 27 de septiembre del 2003. Durante este tiempo, el comité mencionado antes nos ayudará a todos a evaluar periódicamente cuáles han sido los resultados de la campaña contra el hambre y del intercambio de experiencias sobre los proyectos que las diferentes ramas lleven a cabo.

Podríamos añadir mucho más sobre este objetivo común, pero la información adjunta lo explica con todo detalle. La presentación PowerPoint

puede ser bajada de Internet a través de nuestra página (www.famvin.org). Se puede bajar en inglés, francés, español, portugués e italiano.

Como en años recientes, exhortamos a todos los miembros de nuestra Familia Vicentina en todos los países, a que se reúnan alrededor del 27 de septiembre del 2001, para celebrar nuestro día anual de oración. Con el fin de facilitar este evento, adjunto una página de sugerencias para organizar ese día.

Como se habrán dado cuenta, este día de oración es una ocasión única, ya que al mismo tiempo lanzaremos juntos la campaña contra el hambre y pediremos al Señor que profundice entre nosotros las raíces de su reino. Todos juntos, daremos gracias al Señor por los dones que ha otorgado a nuestra Familia y le pediremos que continúe dándonos la fuerza para nuestro compromiso de estar al lado de los pobres y ofrecernos como sus sirvientes.

Patricia Palacios de Nava
Presidenta AIC
(Fundación en 1617)

Yvon Laroche, rsv
Superior General, Religiosos de
San Vicente de Paúl (Fundación in 1845)

Roberto P. Maloney, C. M.
Superior General, Congregación de la
Misión (Fundación en 1625)

Gladis Abi-Saïd
Presidenta, Juventud Marina
Vicentina (Fundación en 1847)

Sr. Juana Elizondo, H. C.
Superiora General, Hijas de la
Caridad (Fundación en 1633)

Charles Shelby, C.M.
Asociación de la Medalla Milagrosa
(Fundación en 1905)

José Ramón Díaz Torremocha
Presidente, Sociedad de San Vicente
De Paúl (Fundación en 1833)

Eva Villar
Presidenta, MISEVI
(Fundación en 1999)

“Globalización de la Caridad: Lucha contra el Hambre”

INTRODUCCIÓN:

Nosotros, responsables de las principales ramas de la Familia Vicentina, durante nuestra reunión en París, en el amanecer del nuevo milenio, elegimos el hambre como nuestro enfoque común para los próximos dos años: a partir del 27 de septiembre del 2001 y hasta el 27 de septiembre del 2003, proponemos canalizar las energías de nuestras diversas ramas para combatir este flagelo. Durante este período de dos años, nuestro lema común será: ***“Globalización de la caridad: lucha contra el hambre”***

1.- Contexto de la Realidad

- ✓ Son casi 800 millones de personas, aproximadamente la sexta parte de la población de los países en desarrollo del mundo, los que sufren de desnutrición.
- ✓ 200 millones de ellas son niños. (Food and Agriculture Organization of the United Nations) (FAO).
- ✓ Unas 24.000 personas mueren cada día de hambre o de causas relacionadas con ella. El 75% de los fallecidos son niños menores de cinco años. (Proyecto del Hambre, Naciones Unidas).
- ✓ Actualmente, 10% de los niños de los países en desarrollo mueren antes de cumplir cinco años. (CARE).
- ✓ Además de la muerte, la desnutrición crónica también causa defectos en la vista, debilidad, crecimiento reducido, aumentando el grado de susceptibilidad a las enfermedades. Las personas con desnutrición severa no pueden funcionar incluso en niveles básicos. (Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas).
- ✓ En el curso de los últimos cincuenta años, casi 400 millones de personas en todo el mundo han muerto de hambre y por condiciones insalubres. Esto es tres veces el número de personas muertas en todas las guerras del siglo XX. (BFWI).
- ✓ El problema estriba en la distribución de los alimentos, no en su producción. La FAO, de las Naciones Unidas, ha fijado el

requerimiento mínimo de ingesta diaria por persona en 2.350 calorías. En el mundo se dispone de 2.720 calorías para cada persona diariamente. Más de 50 países carecen de los requerimientos básicos. No producen suficientes alimentos para sus poblaciones y no pueden pagar la importación de los productos necesarios para cubrir las deficiencias. La mayoría de estos países están en el África subsahariana.

- ✓ Con frecuencia, sólo se requieren unos cuantos recursos sencillos para que las personas empobrecidas puedan cultivar los alimentos necesarios para ser autosuficientes. Estos recursos incluyen semillas de calidad, implementos apropiados y acceso al agua. Pequeñas mejoras en técnicas de cultivo y métodos para el almacenamiento de los alimentos también ayudarían. (Oxfam)

2.- Espiritualidad

Queridos hijos e hijas de San Vicente: hoy más que nunca, buscad con audacia, humildad y competencia, las causas de la pobreza y estimulad soluciones a corto y largo plazo, soluciones efectivas, flexibles y concretas. Al hacerlo, cooperarán a la credibilidad del Evangelio y de la Iglesia.

(Juan Pablo II a la Asamblea General de la CM, 1998)

3.- Tipos de intervención

- 3.1. **Proporcionar alimentos de inmediato.** El hambre es uno de esos problemas que exigen una respuesta inmediata, como a menudo lo demostró San Vicente en la práctica. Cuando no existe esa respuesta, la gente muere. Más adelante sugerimos algunos proyectos que ofrecen una respuesta inmediata al hambre.

3.1.1 Desayunos para niños que van a la escuela.

En muchos países, los niños llegan a la escuela sin haber desayunado. La desnutrición impide severamente el alcance de atención y la capacidad de aprendizaje. En muchos países del mundo, miembros de la Familia Vicentina patrocinan programas para proporcionar desayunos escolares.

3.1.2 Comedores

Muchas parroquias o centros pastorales ofrecen comidas para quienes tienen hambre, ya sea a medio día o al atardecer. En ocasiones, dichos alimentos son servidos de forma que se muestra un gran respeto por la dignidad de los pobres que se sientan a la mesa, y en una forma cálida y amistosa se sirven alimentos a los pobres adecuados a una dieta balanceada.

3.1.3 Programa de alimentación a madres embarazadas

En nuestras misiones, al igual que en nuestras parroquias, podríamos implementar programas en los cuales apoyemos proyectos para aquellas señoras mal nutridas y en estado de embarazo, ayudándoles a llevar adelante su situación ofreciendo para ellas y el hijo condiciones favorables.

3.1.4 "Un pan para los pobres"

Una rama de la FV, sea en el ámbito local que nacional separa el costo de un pan por semana durante un periodo a definir (por ejemplo un mes. Se reúne esta cantidad de cada asociación y se deposita en una cuenta para luchar contra el hambre. Este proyecto se puede difundir en parroquias, colegios, etc.

3.1.5 Atención de presos que mueren de hambre y enfermedad

Obispos del continente africano han hecho una llamada a Religiosos(as) para prestar a detenidos una atención especial. Obteniendo el debido permiso de las autoridades y haciendo visita a los presos, se detectan las necesidades básicas en alimentación y medicamentos, haciendo enlaces con sus familias y ayudándolos a vivir en esperanza. Se buscan donativos en dinero para este fin, realizándose en los países donde está presente la Familia Vicentina.

3.1.6 "La olla compartida"

Se prepara un guiso en una gran cazuela en donde diversas personas de la comunidad comparten

verduras, leguminosas, carne y otros alimentos. Se reparten entre las personas más necesitadas de la comunidad (amas de casa, niños, ancianos, enfermos. Este proyecto se puede Aplicar en comunidades, barrios, guarderías. Con población campesina o urbana.

3.1.7 “La fracción que te sobra”

Se integra el proyecto en una tienda ó cadena de mercados en donde los compradores donan las monedas para cerrar la cifra de su compra. Con el dinero colectado se compran alimentos para quienes padecen de hambre.

3.1.8 “Hermanamientos”

Asociaciones o grupos locales de la FV envían a diversas familias una cantidad razonable cada día para ayudar en los gastos de las madres de familia pudiendo comprar con ello un poco más de comida, a condición de que cada día le den de comer a una persona aún más pobre que ellas. Esto representa un beneficio mutuo.

3.1.9 “Guarda un poco, para ese otro”

Reservar en la despensa familiar una parte de alimentos para compartírselos semanal o quincenalmente con otras familias ó personas más pobres. Se entrega a personas o grupos definidos.

3.2. Luchar contra las causas. Esta labor es más difícil, pero a largo plazo más efectiva. Este problema del hambre puede ser erradicado. Aunque 24.000 personas mueren cada día de hambre o de causas relacionadas con ella, la cifra es menor que la de hace diez años, cuando las víctimas sumaban 35.000, y que la de hace 20 años, cuando eran 41.000.

Muchos expertos en este problema del hambre consideran que, a la larga, el mejor medio para reducir el hambre es la educación. Más adelante sugerimos algunas líneas de acción dirigidas a luchar contra las causas del hambre.

3.2.1 La educación básica

Probablemente la educación básica es el elemento más importante de todos para romper el círculo de la pobreza. En países en vías de desarrollo, en 1988, unos

130 millones de niños en edad de educación básica, de un total de 625 millones, no asistieron a la escuela primaria. De éstos, 73 millones fueron niñas. (UNICEF).

Se proponen pequeños proyectos dirigidos a la enseñanza y la utilización de métodos agrícolas, irrigación básica, cría de ganado para el consumo alimentario, y a la creación de programas de piscicultura.

3.2.2 *Cooperativas de apoyo*

Una cooperativa o tienda comunal en la cual los pobres puedan vender sus productos o adquirir sus alimentos básicos a costos más razonables de acuerdo con su situación, intercambiar sus productos o practicar el trueque.

3.2.3 *Sensibilización y participación*

Sensibilización a instituciones y a la sociedad civil en general a través de los medios de comunicación para ofrecerles posibilidades de solidaridad con los estratos sociales o con países menos favorecidos, con la intención de llegar a proponer otras estructuras o leyes que favorezcan los recursos económicos para organizar proyectos de alimentación.

3.2.4 *Realización de Bancos de Alimentos*

Creación de una banco de alimentos con base en redes de organismos unidos a un sistema de entrega, recepción, control, administración y distribución de alimentos perecederos, donados y en buen estado. Se sugiere en poblaciones en las que se cuenten con abastecedores o que tengan productores de alimentos.

3.2.5 *Investigación del empleo de excedentes de alimentos*

Con el apoyo de organismos y universidades, integrar un equipo de trabajo para conocer la realidad local, regional, nacional del empleo del excedente de alimentos. Para difundir dicha investigación y las propuestas concretas de distribución de alimentos, es preciso realizar una campaña de concienciación a través de foros participativos, lanzando propuestas de

intervenciones concretas ante las realidades detectadas.

3.2.6 “Un día (semanal o mensual) contra el hambre”

En cada país o región la Familia Vicentina, en una misma fecha, organizará una actividad que sensibilice a la población, o un acto de solidaridad efectiva que favorezca la lucha contra el hambre. Se realizan a este propósito foros, conferencias, sesiones, divulgación de investigaciones, folletos informativos, programas educativos prácticos, auxilio en cultivos, colecta y distribución de alimentos, etc.

3.2.7 Trabajo en común con los poderes públicos

La Familia Vicentina en cada país busca solidarizarse con las acciones y programas que realiza la Iglesia, ONG's, Gobierno. Se proponen consejos para potenciar la planificación de la lucha contra el hambre, estableciendo mecanismos eficaces de intervención, sensibilización a la comunidad y ofreciendo educación.

4.- Estrategias de Difusión

Para la difusión de este proyecto se propone definir los “qués” y los “cómos” de la comunicación:

- 4.1.** Desarrollar lineamientos para la ejecución de comunicaciones destinadas a sensibilizar e informar a la sociedad en general del proyecto. (Por ejemplo, escribir un artículo, atractivo y con escritura resaltada sobre el proyecto en cada uno de los boletines de las diferentes ramas de la Familia Vicentina.
- 4.2.** De igual manera, se definirán procesos y medios integrados en un sistema que tenga continuidad para fortalecer y enriquecer el proyecto y que asegure su permanencia en la sociedad, al menos por los dos años de operación.
- 4.3.** Se debe poner énfasis en la promoción de un logotipo acordado que facilite la unidad y la distinción en cualquier parte del mundo.
- 4.4.** Emplear el lema común para todas las ramas y difundirlo por todos los medios de comunicación masiva (radio, prensa,

televisión, páginas web), así como en medios alternativos de comunicación de las distintas Asociaciones (boletines, periódicos, murales, notivideo, tableros de avisos, correo electrónico, informes, conferencias, talleres, campañas, etc.)

Lema: “Globalización de la Caridad: lucha contra el Hambre”

- 4.5. Cuando se celebre alguna reunión de responsables de la FV nacional o internacional, un seminario, un encuentro, dedicar una atenta reflexión al problema del hambre en el mundo. Proporcionar datos, estadísticas, participación de expertos, testimonios, experiencias de proyectos. Será conveniente indicar que el hecho de la globalización de la lucha contra el hambre podría ayudar a solucionar otros problemas. Es deseable que no se considere el hambre como un flagelo inevitable de gran parte de la humanidad.
- 4.6. Participación activa y numerosa ante los diversos organismos que se ocupan en el mundo del problema del hambre llevando hasta allí nuestra experiencia y recibiendo información respecto de los intentos hechos para resolver este problema.
- 4.7. Verificar trimestralmente vía Internet u otros medios, el proyecto, y eventualmente, los cambios que se necesiten hacer al mismo.

5.- Programación

- × Lanzamiento de la campaña el 27 de septiembre de 2001 para concluir el 27 de septiembre de 2003.
- × Después de seis meses de iniciar la campaña, hacer un sondeo para compartir los proyectos que se están implementado.
- × Pasado un año, pedir que envíen a la comisión los proyectos ya realizados o que estén realizando para compartirlos. Se pide, de manera que pueda ser publicado en la página Web.
- × Invitar a estudiar y reflexionar desde la Comisión Coordinadora de la FV Nacional las causas de la pobreza y los posibles proyectos que cada rama puede realizar, o quizá, un proyecto de todos unidos.
- × Invitar a realizar el trabajo con el método de “proyectos”.

6.- Evaluación

- ✓ Se propone que para evaluar los proyectos, se determinen desde un principio, indicadores que faciliten tener una idea de la dimensión del proyecto y los logros obtenidos, lo que, aunado a la suma de todas y cada una de las pequeñas iniciativas, conforme un bloque con un gran impacto social. (Por ejemplo, los indicadores pueden ser: 1- tipo de personas (ancianos, niños, mujeres embarazadas, presos); 2- número de personas que asistió al comedor; 3- cantidad de platos que se sirvieron; 4- dinero recolectado y los productos comprados, los diversos productos que se produjeron en determinado tiempo, etc.)
- ✓ Cada año se enviará un formulario de evaluación a cada país donde esté nuestra Familia Vicentina, a fin de que podamos determinar hasta qué punto nuestros programas a corto y a largo plazo han sido efectivos.

7.- Información en la Web

- Internet Vincentian Family: www.famvin.org
- Internet Bread for the Word: www.bread.org
- Internet Center on hunger and poverty: www.centeronhunger.org
- Internet Coalition on Human need: www.chn.org
- Internet The hunger site: www.thehungersite.com
- Internet Community Food Security Coalition: www.foodsecurity.org
- Internet Congressional Hunger Center: www.hungercenter.org
- Internet Education Concerns for Hunger Organization: www.echonect.org
- Internet Food First: www.foodfirst.org
- Internet Food for the Hungry: www.fh.org
- Internet Food Research and Action Center (FRAC): www.frac.org
- Internet Freedom from hunger: www.freefromhunger.org
- Internet The Hunger Project: www.thp.org
- Internet Mazon : www.shamash.org/socaction/mazon
- Internet Oxfam America: www.oxfamamerica.org
- Internet World Hunger Year: www.worldhungeryear.org
- Internet Página Principal ■

A LOS MISIONEROS DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

15 de Octubre de 2001

Mis queridos hermanos:

¡La gracia de nuestro Señor esté siempre con ustedes!

Se puede sentir el fuego del corazón de San Vicente cuando habla sobre las misiones del extranjero. Hace poco fui a Polonia para celebrar el 350 aniversario de nuestra misión, fundada por el mismo San Vicente, y con este motivo dediqué algún tiempo a leer acerca de sus comienzos. Una tarde me encontré con estas conmovedoras palabras que San Vicente dijo a sus cohermanos:

“Démonos a Dios, señores, para ir por toda la tierra a llevar su santo Evangelio, y en cualquier sitio adonde nos lleve, mantengamonos en nuestro puesto y en nuestras obras hasta que su beneplácito nos retire. Que las dificultades no nos quebranten, va en ello la gloria del Padre Eterno, y la eficacia de la palabra y de la pasión de su Hijo. La salvación de los pueblos, y la nuestra, es un bien tan grande, que merece que la consigamos al precio que sea, y no importa que muramos antes de tiempo; y si morimos con las armas en la mano, seremos más felices por ello, y la Compañía no será más pobre, porque “la sangre de los mártires es semilla de cristianos”. Por un misionero que dé la vida por caridad, la Bondad de Dios suscitará a muchos que harán el bien que aquél haya dejado de hacer” (Abelly, Libro II, Capítulo 1, 194-185; / CEME, 354-355).

Les escribo en esta ocasión, como lo hago cada octubre, para pedir voluntarios para nuestras nuevas misiones internacionales y también para otras necesidades misioneras urgentes. Este año fue un año muy lleno de sucesos en nuestras misiones. A continuación, permitanme darles algunas noticias. Luego haré varios llamamientos.

BREVES NOTICIAS

- **Tanzania.** Me alegro de informales de que el Visitador de India del Sur, con su consejo se ofreció a tomar el gobierno de la misión de Tanzania para garantizar mejor su futuro. Antes del próximo febrero irán allí nuevos misioneros, dos de India del Sur y uno de India del Norte. Un poco más

tarde, dentro del año, el P. Chaco Panathara que, junto con el P. Dick Kehoe, fue el fundador de la misión, dejará Tanzania. Tras participar en un programa de estudio y renovación, saldrá para comenzar una nueva misión, como luego mencionaré. En tanto, estoy muy agradecido a los jóvenes cohermanos de la India que están trabajando allí tan generosamente.

- ***La Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio.*** En una carta procedente, los comuniqué la feliz noticia de que ha sido erigida la nueva Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio, que abarca nuestras misiones en Bielorrusia, Ucrania, Siberia y (esperamos que pronto) Lituania. El P. Paúl Roche, de la provincia de Irlanda, es el primer viceprovincial. Hace muy poco hemos comprado una casa en Kiev, que servirá como casa provincial, noviciado y centro pastoral. En el próximo año, los cohermanos darán pasos concretos para formular un plan general viceprovincial, redactar las Normas y crear un sentido de identidad como viceprovincia. Antón Ovtar, de la Provincia de Eslovenia, que en los últimos años ha estado trabajando en Canadá, pronto se unirá a los miembros de la viceprovincia. Como pueden imaginarse, Paúl Roche tiene mucho que hacer a la hora de organizar las estructuras de la nueva viceprovincia y de buscar fondos para el nuevo centro provincial de Kiev.
- ***Mozambique.***
 - a. ***Nacala.*** La misión continúa estando bajo el gobierno de la provincia de Salamanca. José Eugenio López García y David Fernández, ambos de la Provincia de Salamanca, y cuatro jóvenes laicos voluntarios de JMV están ahora trabajando en Nacala en condiciones muy difíciles. Admiro profundamente el valor de estos seis misioneros. Su trabajo es estupendo, pero la vida es dura. Recientemente todos han tenido la malaria. Emmanuel Ugwuoke, de Nigeria, se unirá a ellos en diciembre. Mi sueño es tener allí cinco cohermanos dentro de uno o dos años. Hemos estado dialogando con las partes interesadas sobre otras posibles formas de gobierno de la misión en el futuro.
 - b. ***La Viceprovincia de Mozambique.*** Jorge Pedroza, el Vicevisitador está trabajando enérgicamente con los cohermanos para formular un nuevo plan pastoral que permita a los cohermanos tener más profundos lazos comunitarios en su vida y en su trabajo. Daniel Bogliolo, de Argentina, se ha unido hace poco al equipo y también dos cohermanos de la Provincia de México, Ismael Olmedo Casas y Raúl Zaragoza Medina. Un cohermano eritreo, Ghirmazion Negasi, ha estado trabajando allí desde el pasado año. Aquí también, en la parte sur del país, la vida es muy difícil. La malaria abunda.

- **Las Islas Salomón.** Marcelo Manimtin que, junto con Tom Inés y Stanislaus Rekososusilo, fundó la misión, actualmente ha regresado a Filipinas para desempeñar un nuevo oficio. Feank Vargas, anterior provincial de Filipinas, es el nuevo superior y rector del seminario. Se le ha unido Marek Owskiak de Polonia, y Augustinus Marsup, de Indonesia. Ciertamente éste es un momento de notable transición para el equipo de las Islas Salomón, Jack Harris, de la provincia de Irlanda, es ahora el veterano.
- **China.** El año pasado, los cohermanos de Taiwán tomaron una segunda parroquia entre los aborígenes de la costa este, con diversos centros misioneros adjuntos. Está muy próxima a la primera parroquia, que tiene nueve centros misioneros. Por tanto, es como una zona misionera con la perspectiva de un ulterior desarrollo. También, este verano cinco cohermanos de diferentes provincias fueron para participar en un programa de siete semanas que pretendía introducirles en la misión en Taiwán y China. Tuvo mucho éxito. Este año hay dos cohermanos y tres laicos voluntarios enseñando inglés en China continental. Existen otras realizaciones en el continente, pero debo guardar esta noticia para otra ocasión.
- **Ruanda / Burundi.** Como han leído en los periódicos, de vez en cuando durante el año pasado, las condiciones aquí continúan siendo precarias. Los cohermanos colombianos están sirviendo muy generosamente, habiéndose comprometido a vivir ellos mismos un estilo de vida sencillo entre la gente. Actualmente estamos buscando un Director para las Hijas de la Caridad, que hace poco erigieron la nueva Provincia de África Central, con su sede en Ruanda.
- **Bolivia.** Los cinco cohermanos de la misión acaban de firmar con la Provincia de Chile un contrato para la formación de sus estudiantes. Franc Pavlić, de Eslovenia es el nuevo superior. Los cohermanos están ahora implicados en el proceso de formulación de un plan pastoral general y de un proyecto comunitario.
- **Albania.** Se renovó por otros tres años el acuerdo entre los tres Visitadores de Italia relativo al gobierno y a la financiación de esta misión. Esto confirma que la misión de Albania es una misión interprovincial aún cuando jurídicamente el Visitador de Nápoles es el responsable de ella. La casa de formación en Scutari se inauguró el 9 de diciembre de 2000. Se encuentra situada cerca del Seminario Interdiocesano y se llama: Beato Federico Ozanam. Actualmente, los estudiantes han comenzado sus cursos. Esta nueva casa y la otra casa de Rreshen dependen del Superior Regional que tiene poderes delegados bien definidos. Las Hijas de la

Caridad también han erigido una Región albanio-kosovar, y se está dando una fructuosa colaboración entre ellas y los cohermanos.

- **Cuba.** La vida continúa siendo difícil para nuestros cohermanos en Cuba. Su número es pequeño. Sin embargo, me alegro de decir que recientemente el gobierno dio el permiso a José Gerardo Pérez, de la Provincia de Colombia, para entrar en el país como misionero.
- **Argelia.** En Argelia, como en otros lugares del Norte de África, los cohermanos tienen un intenso contacto con los trabajadores inmigrantes del África subsahariana y de otros países. Nuestros grupos de jóvenes también han surgido en Argelia y Mauritania. Recientemente, Gladys Abi-Saïd, la Presidenta Internacional de JMV, visitó ambos países.
- **Papúa Nueva Guinea.** Rolando Santos se comunica muy frecuentemente conmigo por e-mail. Es muy entusiasta con relación a su trabajo allí, aunque las condiciones de vida en el país son muy pobres y, a veces peligrosas. Homero Marin, de la Provincia de Colombia, está actualmente estudiando inglés en la Universidad de San Juan, en Nueva York, como preparación para ir a Papúa Nueva Guinea.
- **Haití.** Todo hace pensar que la misión de Haití, que está bajo la responsabilidad de la Provincia de Puerto Rico, ha sido notablemente reforzada con la presencia de Jaroslaw Laerenz y de Stanislaw Szczepanik, ambos misioneros anteriormente en Congo. El año pasado Stanislaw Szczepanik fue nombrado Director de las Hijas de la Caridad para la nueva Provincia de Haití.

Actualmente estamos a mitad de las conversaciones con la Archidiócesis de Chicago, en Estados Unidos, para comenzar una misión internacional experimental entre las comunidades de inmigrantes de esa ciudad. Justo antes del Encuentro de Visitadores de junio, llegó una invitación del Cardenal George esbozando este posible trabajo. En el Consejo General consideramos su propuesta muy interesante, así que la presenté a los Visitadores en Dublín. Obtuve una respuesta entusiasta. En el momento de escribirles, ya he recibido cuatro voluntarios para esta misión. Pronto espero poder concluir las conversaciones.

Quiero añadir aquí la buena noticia de que el P. Pedro Castillo, de la Provincia de Venezuela, ha sido nombrado Director del Secretariado Internacional de JMV en Madrid. Sor Asunción García García, una Hija de la Caridad de la Provincia de San Vicente de Madrid, está trabajando a tiempo completo en el Secretariado junto con Pedro y con tres laicos voluntarios, también a tiempo completo, Ana María Escaño, de Filipinas, Gloria de Carmen

Santillán Martínez, de México, e Ivanildo Dantas, de Brasil. Actualmente estamos buscando un laico voluntario de lengua francesa.

PRIMER LLAMAMIENTO

Como he mencionado en cartas anteriores, nuestra primera prioridad en este momento es consolidar nuestras actuales misiones a fin de echar sólidos cimientos para el futuro.

Como pueden imaginar, también recibimos nuevas llamadas de obispos de todo el mundo, pero será lento en responder a éstas positivamente hasta que nuestras misiones ya establecidas no tengan firmes raíces.

Algunas de las llamadas más urgentes que en la actualidad oigo son:

- **Mozambique.** Como confío quedó claro por lo anteriormente escrito, sigo deseando fervientemente dar más ayuda a la misión de Nacala y también a la Viceprovincia de Mozambique, que está situada más hacia el sur. No quiero esconderles el hecho de que ambas son misiones exigentes porque la malaria es muy común.
- **Etiopía.** Nuestro cohermano, Mons. Demerew Souraphiel, que actualmente es el Arzobispo de Dais Abeba, repetidamente ha solicitado mi ayuda para buscar un cohermano de habla inglesa que pueda reforzar el equipo de formación del seminario mayor diocesano en dicha ciudad. Es importante que este cohermano tenga experiencia previa en el trabajo de formación. Igualmente, Abba Markos Gebremedhin, nuevo Visitador de la Provincia de Etiopía, ha pedido dos cohermanos de la Congregación para ayudarlo durante unos años. Describe las características de los trabajos. Para la formación de nuestros cohermanos, le gustaría alguien que hiciera el oficio de director espiritual de nuestros seminaristas mayores vicencianos, que ayudara en la administración del seminario (y si fuera posible, según pasa el tiempo, que fuera rector del seminario), y que también pudiera ser una persona con capacidad para ayudar en los programas de formación permanente de la provincia (opcional) y quizás que pudiera enseñar en el instituto algunos cursos de teología o filosofía (opcional). Para la oficina del provincial, le gustaría alguien que ayudase en la administración, que ayudase a escribir proyectos y a buscar fondos, que crease y coordinase una oficina para las obras sociales de la provincia y que fuese una persona capaz de ayudar a las casas a llevar delante de manera mejor las obras sociales y pastorales y a los cohermanos a llevar las cuentas y a escribir adecuadamente los informes.

- **Islas Salomón.** En torno al inicio de 2003, el P. Chaco Panathara irá a las Islas Salomón, donde por largo tiempo hemos pensado en la apertura de una parroquia misionera que trabaje en conexión con el seminario allí existente. Espero que pueda ser acompañado por otros cohermanos en este nuevo trabajo.
- **Viceprovincia de los Santos Cirilo y Metodio.** La Viceprovincia está comenzando, como ya mencioné. Ahora necesita desarrollar un plan de formación para sus estudiantes. También necesita consolidar su personal en Bielorrusia, Ucrania y Siberia. Esperamos, además, en algún momento del futuro, reabrir la casa que la Congregación posee en Lituania. Existe una gran necesidad de voluntarios si nuestra presencia en esta región del mundo ha de continuar creciendo.
- **Congo.** El Visitador, Dominique Iyolo Iyombe, ha pedido ayuda para nuestro seminario mayor vicenciano de Kimwenza. Está buscando un cohermano de lengua francesa que pueda ser director espiritual de nuestros seminaristas.
- **Albania.** Como saben, el gobierno de esta misión ha sido confiado a la Provincia de Nápoles, con el compromiso de apoyo de las Provincias de Roma y Turín. Giuseppe Ferrara, el Superior Regional, ha escrito pidiendo la presencia de otros cohermanos de la Congregación.
- **Zambia.** El Nuncio vino a verme para hablarme de un proyecto que tienen los obispos de Zambia. Están buscando una Congregación que asuma la dirección de una escuela secundaria que esperan posteriormente se convierta en universidad. Nuestra conversación se extendió a la posibilidad de que asumiéramos una pequeña misión en Zambia. El país tiene 73 lenguas, pero el inglés es la lengua que sirve de unión a todos los que van a la escuela. Los diversos grupos tribales, me dijo, se comunican entre sí en inglés.

SEGUNDO LLAMAMIENTO.

Como saben, continuamos construyendo el Fondo Internacional de Misiones. IMF 2000-2004. Los cohermanos y las provincias han sido extraordinariamente generosos haciendo aportaciones al mismo. El año pasado, usando los intereses del IMF 2000 y los procedentes del Fondo Seminarístico Internacional del Seminario María Inmaculada, pudimos distribuir una cantidad muy significativa de dinero a nuestras misiones y a las provincias más pobres. Estoy enormemente agradecido a las provincias y a los cohermanos que actualmente han garantizado o que ya están haciendo

generosas donaciones al IMF 2000-2004. Algunos también han dejado herencias, que actualmente están produciendo fruto en las misiones.

Este año pasado pudimos ayudar a algunas de nuestras provincias más pobres comenzando a crear fondos de dotación para su futuro. Esto es muy alentador no sólo para mí, sino también para ellos. Agradezco profundamente las cuantiosas donaciones que han hecho esto posible.

El documento preparatorio del Sínodo de este año, en el que ahora mismo estoy participando ("El Obispo: servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo", 125) dice que uno de los desafíos más importantes en la actualidad es promover la comunión de bienes dentro de la Iglesia, prestando especial atención a las misiones y a los más pobres de los pobres. Nuestros provinciales y muchos cohermanos individuales han demostrado una estupenda generosidad en los años pasados obrando en este sentido.

Mi llamamiento lo hago con franqueza. Le pido, con toda sencillez de que soy capaz, que reflexione sobre si usted como individuo puede hacer un donativo, pequeño o grande, al IMF 2000-2004. Igualmente pido a cada Visitador que dialogue con los miembros de su consejo sobre si su provincia puede hacer un donativo, pequeño o grande. Les adjunto una página con instrucciones sobre el modo de hacerlo.

Éstas son las noticias y éstos son mis dos llamamientos. Les agradezco el estupendo espíritu misionero puesto de manifiesto por el número de voluntarios ofrecidos en los pasados años y por las aportaciones económicas que han hecho tantas personas o provincias.

Su hermano en San Vicente

Robert P. Maloney, C. M.
Superior General

IMF 2000 – 2004
Maneras de hacer un donativo

Aportaciones Provinciales

- 1.- Cheques pagaderos a "Congregazione della Missione" (escribiendo al dorso "sólo depósito").
Deberán enviarse a:
 - Elmer Bauer III. C. M.
 - Ecónomo General
 - Via dei Cappasso, 30
 - 00164 Roma
 - Italia
- 2.- Para Italia y Francia, puede usarse la cuenta CCP siguiendo exactamente la información del Catálogo, página 1.
- 3.- Otras posibilidades para las transferencias pueden ser tratadas con el Ecónomo General.

Aportaciones Individuales.

- 1.- Cheques pagaderos a "Congregazione della Missione" (escribiendo al dorso "sólo depósito") enviados a la dirección indicada arriba.
- 2.- Se pueden hacer otros trámites a través del Ecónomo Provincial, que estará al corriente de los diversos modos de transferencia.

En todos los casos

- 1.- Se enviará un acuse de recibo de cada donativo.
- 2.- Si, en un tiempo razonable, Ud. no recibe el acuse de recibo de su donativo, por favor, póngase en contacto con nosotros para clarificarlo.
- 3.- Por favor, infórmenos si Ud. hace, como se indica más arriba, cualquier transferencia de dinero.

Informaciones y criterios para quienes escriban

- 1.- Si Ud. desea ofrecerse como voluntario, por favor envíe su carta de modo que llegue a Roma antes del 15 de diciembre de 2001.

- 2.- Por favor, a fin de que pueda leer todas las cartas a la vez y puedan ser cuidadosamente organizadas, dirijan los sobres a la siguiente dirección.
- Robert P. Maloney, C. M.
 - MISIONES
 - Congregazione della Missione
 - Via dei Capasso, 30
 - 00164 ROMA
 - ITALIA
- 3.- Es útil, por supuesto, saber el idioma de antemano, pero no es absolutamente necesario. A los misioneros se les proporcionará un tiempo de preparación cultural y lingüística. Los detalles variarán según el lugar concreto al que el cohermano sea enviado.
- 4.- Aunque hemos decidido no establecer un tope automático de edad, es ciertamente necesario que el misionero tenga una salud razonablemente buena y la flexibilidad necesaria para la inculturación.
- 5.- Los cohermanos que se ofrezcan como voluntarios enviando una carta al Superior General, deben informar al Visitador de que lo han hecho así. Yo siempre dialogaré con el Visitador sobre el asunto.
- 6.- Su carta debe indicar algunas informaciones sobre su persona, su experiencia en el ministerio, sus idiomas y su preparación. Además tendría que exponer otros intereses particulares que Ud. tenga, como por ejemplo, en qué misión le gustaría participar.
- 7.- Incluso si Ud. ya ha escrito en el pasado, por favor, póngase de nuevo en contacto conmigo. La experiencia ha demostrado que cohermanos que están disponibles en un momento determinado pueden no estarlo en otro, y viceversa. ■



II ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISIONEROS VICENTINOS JÓVENES

ENCUADRAMIENTO DEL ENCUENTRO:

BIENVENIDA

P. Ari Alves, C.M.

P. Visitador de Fortaleza, Brasil.

Como Visitador de la Provincia que les está acogiendo sean mis palabras las primeras que escuchen que son también de Bienvenida.

Nuestra Provincia de Fortaleza les acoge. Es la primera Provincia entera, con sus 45 Sacerdotes, con los 2 Diáconos y los 2 estudiantes con votos los que les abren sus puertas y sus corazones.

Este Encuentro ha tenido su breve historia preparatoria. CLAPVI nos honró al designarnos como Provincia anfitriona para este Encuentro. Los Formadores nos reunimos en Caraça para iniciar su preparación. El Secretario de CLAPVI nos fue animando y orientando para el desarrollo del mismo, y hoy podemos constatar la alegría que nos embarga al ver reunidos a 45 Misioneros Vicentinos Jóvenes venidos de 9 Provincias de CLAPVI.

Y aquí estamos ya dispuestos a reflexionar e intercambiar nuestras experiencias de vida misionera y sacerdotal. Nuestra alegría aumenta al vernos honrados con la presencia de Mons. Vicente J. Zico, Arzobispo de Belén y figura tan destacada como Misionero de la C.M.; con la asistencia del P. J.A. Ubillús, Asistente General, y en ejercicio de su visita a nuestra hermana Provincia de Río. Igualmente sentimos el gozo de la fraternidad al tener con nosotros al Presidente y Secretario de CLAPVI: PP. Gabriel Naranjo y Emilio Melchor, y contar con la asistencia del P. Gilson Camargo, de la Provincia de Curitiba, quien nos ilustrará también como ponente del Encuentro.

Algo que también nos emociona es el poder realizar durante el Encuentro la ordenación de uno de los Misioneros de la Provincia: el Diácono Hesíodo Junior. Recibirá la ordenación de nuestro querido Monseñor Zico. Aquí se lo ofrezco como primicia de un encuentro tan lleno de vicencianismo y juventud.

Después de esto no me queda más que desearles una feliz estancia y ofrecerles toda nuestra amistad. Ojalá que los grandes beneficiados de todo este Encuentro sean los pobres a través de ustedes, queridos Misioneros Vicentinos Jóvenes.

SALUDO

P. Gabriel Naranjo Salazar
Presidente de CLAPVI
Visitador de Colombia.

Me apresuro a reaccionar a la Bienvenida del P. Ari, Visitador de Fortaleza, agradeciendo a él, a su Provincia, de modo particular a los cohermanos que han organizado este Encuentro hasta en los más mínimos detalles, y a quines nos han estado recibiendo entre ayer y hoy, su acogida. Ya nos hemos dado cuenta de que sus palabras son mucho más que eso: verdaderos gestos de fraternidad.

Por mi parte, como Presidente de CLAPVI, doy a todos la bienvenida a la amplia geografía de la Congregación de América Latina y el Caribe. Estoy seguro de que expreso los sentimientos de gozo y esperanza de los cohermanos, y de modo especial de los Visitadores de nuestras Provincias, al ver aquí congregada a la juventud de la Congregación, en torno a un tema de tanta actualidad: "El Pobre como centro demuestra Visión Vicentina y de los Desafíos del Nuevo Milenio".

Para las directivas de CLAPVI no es una actividad más entre tantas otras, sino un momento importantísimo del plan trienal que nos anima durante el paso del nuevo milenio.

Los invito a vivir la experiencia Vicentina de estos días teniendo en cuenta tres aspectos relevantes:

- 1.- Se trata de la primera actividad oficial de CLAPVI en el nuevo milenio: despegamos esta nueva época con los jóvenes, para asegurar nuestra esperanza e invitarlos a que, como lo pidió el Concilio, construyan "Un Mundo mejor que el de sus mayores".
- 2.- La realizamos en el Brasil, Provincia de Fortaleza: Donde se vive una Iglesia nueva por la referencia a la palabra de Dios -como lo acabamos de expresar en la entronización de la Biblia que entró al ritmo de la danza de uno de los nuestros- el protagonismo de los Laicos y la formación de comunidades.
- 3.- Se encuadra dentro del actual "Proyecto Trienal 1999-2002" de CLAPVI, particularmente en relación con dos de sus objetivos: La formación permanente y el intercambio de experiencias; y los 6 principios de acción: opción preferencial por los pobres, universalidad del carisma, refundación de la Congregación, sentido de Pertenencia, eclesiología de los Laicos y los Pobres, inculturación del carisma.

¡Buen trabajo para todos!

SENTIDO DEL ENCUENTRO

P. EMILIO MELCHOR
Secretario Ejecutivo

Del 10 al 17 de enero de hace 2 años: 1999 se celebró el 1º Encuentro L.A. de Misioneros Vicentinos Jóvenes organizado por CLAPVI. El Presidente de CLAPVI de entonces, P. Francisco. Sampedro, les decía a los participantes: "Que este Encuentro abra el camino a futuros Encuentros por M. V. J. Sería ideal que todos los JÓVENES Sacerdotes de nuestras Provincias pasaran por estos Encuentros".

Y en la emoción de ver ya realizado tal Encuentro, lo expresaba como UN SUEÑO.

Pues si aquel 1er Encuentro era un sueño, yo creo que este 2do podemos decir: Que es todo un DESPERTAR; y un despertar con los OJOS BIEN ABIERTOS..

Al decirles estas palabras, queridos hermanos Sacerdotes, "Benjamines de nuestras Provincias", como Secretario de CLAPVI, no me corresponde ir en la línea de lo emocional, ni de lo elocuente, aunque lo esté sintiendo en mis entrañas.

Este oficio me obliga, en este momento, a hacer que este Encuentro sea lo más efectivo posible, y que no se trate de hacer un Encuentro más (y que conste que entre los Encuentros organizados por CLAPVI, éste es el único que se repite y tiene el calificativo ordinal de IIº), sino hacer que entre aquel Iº y éste IIº haya una secuencia y concordancia, dentro de la originalidad y creatividad de cada uno.

Por esto permitidme que os lleve hacia el pasado haciendo uso de la memoria, para que vosotros podáis mirar hacia el futuro, haciendo uso de la creatividad y de la imaginación de las personas jóvenes, pero también, y al mismo tiempo, del compromiso y seriedad de los que son PRESBITEROS.

En el pasado encuentro de M.V.J. la voz de P. General se oyó para poner tres cantos de sonora melodía a la fiesta:

"Los M.J. son la ESPERANZA de la Congregación" les dijo. Pero si sólo hubiera dicho eso, lo podríamos interpretar como un nuevo piropo juvenil o una frase bonita. Sin quitar verdad a la expresión, la fuerza y gracia le viene cuando añadió el 2º término de la comparación: "Al Ser también el FUTURO Y ESPERANZA de los POBRES". Así tocaba la ESENCIA y la EVIDENCIA del MISTERIO. Era un dúo, diría ya, que ponía en la melodía 2 tonos armónicos:

- Identificarse como Vicentinos,
- Y La Persona del Pobre.

Dos realidades que, si no queremos que desentonen, hemos de vivirlo el unísono. Sólo así sonaron a buena música.

El segundo canto complementaba el primero. Yo diría que era un fabordón en sol mayor: “Arraigaros en el espíritu y ser creativos, que consiste en saber amar a Cristo y a los Pobres”. Y lo que no podía faltar para completar la trilogía sonora de su canto: La Formación; algo que las asambleas y el mismo P. General definen como crucial. Y como sonsonete, a modo de estribillo, repetía: “Necesitan estar bien formados para que sear buenos Formadores”.

Como ranillete de flores que presentaba al Director de la orquesta agradecía a CLAPVI esta valiosa aportación que estaba ofreciendo a las Provincias de A.L.

Y aquellos M.V.J. que participaron en aquel 1er Encuentro de esta clase, nos escribieron una carta que merece darle el título y valor de documento.

He aquí su resumen, que quiero dejar caer sobre Uds. como gotas de rocío que puedan fecundar el amanecer de este IIº Encuentro:

- Queremos reafirmar la fuerza profética y la vitalidad del carisma vicentino para asumir los desafíos del milenio nuevo como M.V.J.
- Que la unión con que vivieron el encuentro superó la diversidad que les separaba antes del mismo.
- Que la reflexión fue un espacio logrado durante las reuniones.
- Que la oración avivó su propia fe.

Y sacaron sus conclusiones:

- Afirmar la dignidad de toda persona frente a la desvalorización de la persona que trae el neoliberalismo.
- Estar dispuestos a renovar las estructuras para poder llegar más y mejor al pobre y conseguir una formación personal más profunda y adecuada.
- Luchar por vivir una vida fraterna en contra del individualismo.
- Demostrar una vivencia plena de la castidad como respuesta al hedonismo.
- Entregarse fiel y permanentemente ante la incapacidad por el compromiso fiel y permanente que se vive en el mundo de hoy.
- Afirmar su solicitud y cercanía por y con el pobre como exigencia del carisma vicentino, haciéndoles sus “amos y señores”.
- Formarse según proyectos definidos para capacitarse y responder a los desafíos que se les presente.
- Aprovechar el Encuentro vivido compartiendo experiencias que les animen en la identificación del carisma y les lleve a una **BÚSQUEDA CONSTANTE** para entender la historia, lugar del encuentro con Dios en

las personas del pobre y del hermano de Comunidad siguiendo a Cristo evangelizador.

Y concluían dando gracias al Señor de la vida por lo que el Encuentro les había dado, pidiendo que todas estas inquietudes y reflexiones se retomaran en los encuentros de sus otros M.J. de cada Provincia para así construir juntos la Congregación.

¿Qué les parece, queridos M.V.J., que están empezando este II° Encuentro?

Todo un reto a enfrentar y que se encuadre en estas coordenadas propias de este SU ENCUENTRO:

Por el tiempo: Comenzando un siglo-milenio, que ustedes lo inician jóvenes, y ojalá lo vean concluir con la plenitud que dan los años y la vida.

Por el Lugar: En Brasil; una tierra donde el pobre lanza su clamor profundo y abundante, ante el que los hijos de Vicente no pueden quedarse como sordos.

Por lo personal: Con esta clase de personas tan valiosas que son todos ustedes, y con ustedes los otros también M.V.J. de A.L. en cada Provincia.

¿Qué se está esperando de quienes estamos ya en este Encuentro?

¿Cómo vamos a vivir y hacer sentir hoy a Vicente de Paúl en esta A.L. del nuevo siglo y milenio?

Para dar respuesta a interrogantes tan llenas de sonido y expresión vamos a tratar a temas vitales:

- Nuestra pertenencia a la C.M. y a la F.V.
- Conocer nuestra dinámica propia del M.J.
- Descernir la mística de S.V.
- Ver al Pobre en la centralidad que tiene.

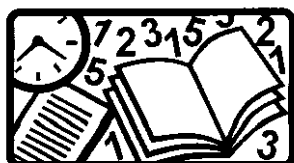
Después de esto no me queda más que:

- Agradecer, en nombre de CLAPVI, a la Comisión preparatoria de este Encuentro, en la persona del P. Ari Dos Santos, y de los Cohermanos de la Provincia de Fortaleza, por todo lo que vamos a constatar que han hecho para que sea realidad el Encuentro. Dios y San Vicente se lo paguen.
- Y a ustedes, queridos Cohermanos, desearles que se enriquezcan para que repartan a manos llenas los dones que reciban en el Encuentro, y que no se olviden que los mayores les estamos entregando la llama de amor vicenciano en este relevo generacional.

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISIONEROS VICENTINOS JÓVENES

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISSIONARIOS JOVENS VICENTINOS

CRÓNICAS



PRIMERA CRÓNICA:

EL DÍA ANTES DE EMPEZARLO

17.04.01

RAZÓN DE ESTAS CRÓNICAS

Queremos, Padres Visitadores, que Uds. vivan también nuestro encuentro de "MISIONEROS JÓVENES VICENTINOS"; el encuentro al que varios de Uds. han enviado a algunos de sus Misioneros Jóvenes. Queremos aprovechar los avances de la ciencia a través de Internet y hacer así más extensivo y participativo lo que estos días en Fortaleza estamos viviendo los que participamos directamente en él. Ojalá nos lo lean. Gracias!

Y VA LA CRÓNICA:

Los expertos en materia lúdica y festiva nos han recomendado, para saber si es conveniente ir a la fiesta, observar el "meneo" que se tiene la víspera según el dicho: *"por la víspera se conoce la fiesta"*.

Por eso, los que tuvimos la oportunidad y presteza de llegar a Fortaleza la víspera del 18, día oficial de la apertura, pudimos observar que se trataba de una fiesta de primera.

Que, ¿por qué? Ustedes hubieran visto cómo se movía la comisión juvenil de recepción, tanto de Padres como de laicos vicentinos, con sus carteles, impresa la imagen de un San Vicente sonriente – queriéndonos dar él, el primero de todos, su bienvenida – con el entorno de letras de gala: **"ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISSIONARIOS JOVENS VICENTINOS"**.

Ante tal "reclamo", quienes llevábamos, para ser identificados, la

contraseña del Catálogo, nos sentimos identificadores de unos amigos que nos esperaban con los brazos abiertos y tan amplios como la inmensa tierra brasileira que pisábamos.

Lo demás: sonrisas, abrazos, expresiones que se daban como interpretadas más que como entendidas (pues cada uno hablaba, como en Pentecostés, su propia lengua), era como el azúcar que se pone en el amargo café para que sepa mucho más dulce y sabroso, pero porque, ya en sí, el cafecito es ya café, es decir:

Caliente

Amargo

Fuerte

Escaso.

Como era el café brasileiro que nos fueron brindando para ir despertándonos de la somnolencia que casi todos los viajeros teníamos, debido a las muchas horas que llevábamos de vuelo y de ensueño, entre las alturas de las acolchonadas nubes que nos envolvieron en la travesía.

Yo diría que el encuentro, fraterno y juvenil, ya empezó allí, en el mismo aeropuerto, durante las espera de los “adelantados”. Y desde allí, cuando llegó el último joven misionero anunciado para el 17, nos trasladaron, en un señor autobús de lujo, a la casa de las Hermanas Cordimarianas, o más oficialmente: *Irmãs da Congregação das Filhas do Coração Imaculado de Maria*, de fundación brasileira, de finales del siglo pasado, en un recorrido que nos hizo cruzar una buena parte de Fortaleza, la quinta ciudad en importancia y en cantidad numérica de habitantes de Brasil.

Casa solariega y vetusta, de prolongada extensión, poblada de añejados y corpulentos árboles, y dedicada a reuniones, encuentros y ejercicios. Por su conformación y ambientación interna, nos hizo recordar a los noviciados de antaño, donde cada uno dormíamos, sobre todo, acompañado de su “humano ángel de la guarda”.

La ambientación estaba muy vicentina. Un San Vicente *Juvenil*, al que le habían afeitado la barba en plan de rejuvenecimiento, nos iba dando la bienvenida en la misma sala de recepción. Un lindo e inspirado cartel, con el logo del encuentro, en el escenario de la sala de reuniones. Por las paredes de los pasillos lecturas vicencianas. Todo respiraba vicencianismo. Un buen oxígeno para nuestro encuentro.

Es lógico que a un encuentro de esta clase, en que la juventud rebosa de ideales, éstos se manifestaran con la espontaneidad de las personas que aún “no han perdido su inocencia”, pero también con la

expresividad de lo espontáneamente juvenil:

- *“Yo no salgo de este encuentro sin aprender, al menos, los primeros movimientos de la zamba. Al menos así sabrán que estuve en Brasil”.*

Con tales objetivos en cartera: quién podrá negar que se trata de un encuentro de juventud.

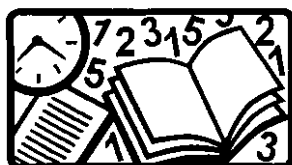
- *“Pues yo no me perderé de saborear el buen café de esta tierra”.*

¿Quién dudará de que es en Brasil donde realizamos este encuentro?

- *¿Por qué no fala você?*
- *Porque estoy pensando qué será mejor: si hablar un mal brasileiro, o que ustedes escuchen un español complicado”*

Y yo me preguntaba: ¿cuál podrá ser la lengua “oficial” del encuentro?

Y en estos primeros cambios de impresiones se hizo la noche de nuestra llegada a la tierra de la zamba y del buen café, y de la lengua que inmortalizó Camões.



SEGUNDA CRÓNICA:

EL DÍA MISMO DE LA INAUGURACIÓN

18.04.01

Mañana tranquila y de descanso.

Los participantes al encuentro van llegando como gotas de grifo de agua mal cerrado: sin pausas y sin prisas, con maletones, maletas y maletines. Fue por la tarde cuando “los de la tierra” llegaron casi en grupo. Al fin y al cabo estaban en su casa.

Ya en la cena –la hora de asistencia, más por necesidad que por devoción- el grupo se sintió con peso, volumen, y sobre todo, con apetito, claro está.

A las 7:30 de la tarde, ya anochecida, en el salón de actos estaban completos la mesa presidencial y los asientos de los participantes. Y empezó la función, más con sentido de fraternidad y tono de juventud, que con la seriedad de un protocolo de cuellos duros y semblantes embigotados.

Rompió la expectativa del acto el anfitrión de la casa: el P. Ari Alves,

Visitador de Fortaleza. Nada de papelitos ni guiones de discursos. Puro corazón y emoción dándonos la bienvenida en nombre de la Provincia entera de Fortaleza. Nos expresó la alegría de que la Provincia fuera escogida como sede del encuentro, y nos manifestó la preocupación que supuso tal responsabilidad a la que se entregaron en cuerpo y alma para que todo resultara de maravilla. Y ya, desde el comienzo, sin dejarnos apenas respirar, nos advirtió: “que los más beneficiados de este encuentro sean los pobres”.

Como siempre, los más jóvenes de entre los jóvenes, en este caso los estudiantes, nos prepararon una sugestiva liturgia de apertura; toda ella con simbología hacia el objetivo del encuentro: *el pobre como centro de la misión vicentina en el nuevo milenio*. Escenografía viva y con danzas; cantos “cantados” y escuchados, la Palabra de Dios danzada como en tiempo de David, leída como en la sinagoga de Nazaret y meditada alrededor de los pobres de una escenificación. Una buena levantada del telón.

Y siguieron las palabras “discursivas” de rigor, más para decir a los Jóvenes Misioneros Vicentinos que no están solos, que les admiramos y contamos con ellos, que para lanzarles la metralla de unos discursos protocolarios.

Tomó la palabra “CLAPVI”, en la persona de su Presidente, P. Gabriel Naranjo, Visitador de Colombia, y el Secretario, P. Emilio Melchor.

El primero para agradecer a los cohermanos de la Provincia de Fortaleza el hecho de la acogida, más gestual que verbal, tenido con todos los participantes. Y a los asistentes, para asegurarles que desde CLAPVI –que es toda la C.M. en América Latina y El Caribe- se sientan también acompañados. Y nos resaltó tres aspectos:

1. Con este encuentro celebramos la primera reunión del milenio precisamente llena de juventud.
2. El hecho de que sea en Brasil, es una gracia, pues se trata de un país donde la Iglesia se siente viva y renovada sobre las bases mismas del evangelio.
3. Este encuentro no es una actividad más de CLAPVI, sino que se encuentra dentro del proceso que se desarrolla, según los seis principios que encuadran el marco referencial de la Institución.

El Secretario de CLAPVI habló para señalar que este encuentro tiene que ser efectivo y continuación de lo ya marcado y expresado en el primer encuentro de esta clase, que hace dos años se celebró en Colombia. Aquel primer encuentro que se abrió como un sueño, según

la expresión del entonces presidente de CLAPVI, nos enlaza con este segundo, que se presenta como un “despertar con ojos bien abiertos”. Hizo memoria de un pasado, para que los presentes participantes del encuentro puedan mirar a un futuro lleno de creatividad e imaginación, propias de los JÓVENES, y con un compromiso y experiencia cónsona de unos PRESBITEROS.

No podía faltar la presencia del P. General, y en esta ocasión estaba representada por uno de sus Asistentes Generales: el P. José A. Ubillús, quien se nos presentó como carta viva del mismo P. Maloney. Y nos dijo que había tres beneficiarios en este encuentro: primero los participamos del mismo, afianzando la propia vocación vicenciana; la segunda beneficiada ha de ser la Congregación, al contar con jóvenes convencidos de ser misioneros vicentinos; y los terceros que se aprovecharán de los beneficios de este encuentro serán los pobres, que se verán enriquecidos, y sus rostros brillarán con nueva expresión gracias a nosotros. Terminó asegurando que a través del encuentro él mismo fortalecerá su vocación vicentina misionera.

El acto terminó con la presentación de los asistentes, llevada a cabo por Provincias. He aquí el resumen por Provincias y asistentes:

América Central	=	1
Argentina	=	2
Curitiba	=	4
Fortaleza	=	18
Río de Janeiro	=	6
Colombia	=	5
Honduras	=	2
Perú	=	2
Venezuela	=	3
Religiosos de San Vicente	=	2

TOTAL: Misioneros = 45
Provincias= 9



Colombia y Venezuela, como buenos vecinos, se unieron para dirigir la parte litúrgica del día. Oración en ambiente de resurrección que nos entonó para una jornada que nos avocaría a la realidad de la **pertenencia e identidad** como miembros de la Congregación.

Pero “en el camino”, “a la primera hora” de nuestra programación, tuvimos la grata sorpresa-“aparición” de dos “jóvenes” misioneros de cincuenta años de sacerdocio; los dos bien *identificados* y, sin duda, *pertenecientes* a la Congregación: el recordado P. Zico, Asistente General, que fuera, y que ahora es arzobispo de Belén; y el P. Francisco Javier Silva, Director de las Hermanas de esta Provincia de Fortaleza. Ambos nos manifestaron su alegría y satisfacción, sobretodo monseñor Zico, porque en este encuentro tendrá la oportunidad de ordenar a uno de los participantes, remozarse en el ambiente de la Congregación, y reconfortarse con el encuentro de algunos exalumnos del tiempo de su ministerio como formador en esta Provincia de Fortaleza.

El P. Silva nos envidiaba porque en su tiempo no tuvieron las oportunidades que a nosotros nos dan encuentros como estos.

Un poco avanzada la mañana, el P. Aluizio, que fue Visitador de esta Provincia, nos honró también con su presencia. Como ven, no me equivoqué al definir este día como día de “aparecidos”.

Y comenzó el trabajo serio del día. El ponente: el P. José A. Ubillús, nuestro Asistente en la Curia General. El tema: *Sentido de Pertenencia a la C.M.*

Alguien lo definió al terminar el trabajo del día, y darle las gracias por habernos hecho partícipes de la Congregación, como un plato fuerte con el que a lo largo de la jornada nos había alimentado ofreciéndonos un pan tan casero y sabroso. A lo cual, alguien comentó: “Pues si así es la apertura, ¿cómo serán postres del encuentro”.

He aquí la “carta” del banquete que nos sirvió con su conferencia el P. Ubillús:

Los **entremeses** sabían así: Pertenece a la C.M. en la medida que nos identificamos a ella. Tal identidad exige la refundación, pues con ella recuperamos lo esencial de la vida consagrada, apostólica y de la Congregación.

La **ensalada** tenía estos ingredientes, propuestos a modo de desafíos: el del mundo moderno, el del pluralismo religioso y el de una inhumana y antievangélica pobreza.

El **plato fuerte** del banquete tenía estos alimentos, adobados con su salsa respectiva: La pertenencia a la Congregación se realiza cuando se tiene en cuenta la historia, a la que no se le puede dar la espalda, junto con el evangelio y los pobres. Una *identidad* que ha de basarse: en la espiritualidad de San Vicente; en dos pasiones: la de Cristo, expresada en el amor afectivo y efectivo, y la de los pobres; en el carisma de la C.M.; en los ministerios de la Congregación; en las Reglas y las Constituciones.

Y los **postres**: identificarse con esas exigencias es tener sentido de pertenencia a la C.M.

Después de tal banquete había que hacer la **digestión**, tomando un **buen café**. Así se hizo en el trabajo por grupos, enriquecidos por la mezcla de lenguas y Provincias.

Tres preguntas, que eran como ricos digestivos para ayudar, sin duda, a hacer una buena digestión:

1. Evaluar hasta qué punto y medida la C.M. está recuperando su identidad
2. Qué otros elementos pensamos que exigen la pertenencia e identidad con la C.M.
3. Qué sugerencias sobre el tema se pueden añadir.

Como en toda comida se suele quedar alguna hebra de carne entre los dientes, en este caso el pedacito de carne que se quedó fue: *¿es que la C.M. alguna vez perdió su identidad, ya que se nos pregunta si la está recuperando?* Ahí queda eso...

Como encuentros como éste deben ser perpetuados para la posteridad, quisimos que, al terminar el milenio que ahora estamos empezando, puedan recordarnos gracias a la **foto "oficial"** que nos hicimos.

Menos mal que hay quienes nos están recordando a pesar de la distancia, y algunos de los Visitadores, como buenos papás de sus hijitos, nos enviaron sus saludos y nos aconsejaron que aprovechemos el encuentro, que para eso nos enviaron a él. Así los Visitadores de Curitiba y del Perú. Mucho obrigado al primero, y muchas gracias al segundo.

El día terminó tarde pero bien despiertos porque la noche la dedicamos a un compartir experiencias de trabajos específicos de quienes están trabajando, dedicados directa y significativamente con los pobres, bien sea en trabajos misioneros parroquiales o ad gentes, bien como respuestas a las nuevas pobreza, o también como pastorales sociales de diversas expresiones.

Queridos Padres Visitadores, como ven, los Jóvenes nos estamos portando muy aplicados; y porque somos jóvenes, lo estamos pasando de maravilla, ya casi sabemos bailar la zamba. Gracias por habernos enviado al encuentro.



CUARTA CRÓNICA:
EN EL CORAZÓN DEL ENCUENTRO
20.04.01

- Eso mismo digo yo: “¡Cómo se pasa el tiempo!. Hace cuatro días que llegamos y como si fuera ayer. Como para volverse uno loco...”.
- ¿Será por eso que hoy nos va a hablar un siquiatra?
- No, chico. Tú piensas igual que la gente. Parece mentira que seas un misionero de los jóvenes. Los Misioneros Jóvenes Vicentinos pensamos que los siquiatras son precisamente para los vivos y sanos mentales, porque los locos o “tocados” ya no tienen remedio.
- Pero yo creo que los Vicentinos, que aún estamos vivos y sanos mentalmente, podemos caer en el peligro de ponernos con dolor de cabeza al ver a tanto pobre, tanta injusticia, tanta gente con hambre... de modo que si lo tomamos en serio -como hay que tomarlo-, es para perder el equilibrio mental y tener que ir al siquiatra.
- Pues... ¿sabes que tienes toda la razón? Además hoy tenemos la inmensa suerte de poder oír al doctor Adalberto Barretto, que es de los que saben, y mucho, a juzgar por su *curriculum vitae* que dice así: Médico siquiatra, doctor en Psiquiatría, nada menos que en París, y doctor también en antropología por la universidad de Lyon y, por si fuera poco, licenciado en teología por la universidad de Santo Tomás de Aquino de Roma y Lyon, y otra serie de etc., etc., etc.... Es decir, el propio para hablar a unos curitas jóvenes y además vicentinos.
- Y, ¿de qué nos va a hablar?

- Toma nota: de los “aspectos psicológicos en la dinámica de realización del joven misionero”.
- Casi nada. Hoy prohibido dormirse, aunque no entendamos el brasileiro.

Y para prepararnos a este día, que terminará nada menos que con la ORDENACIÓN SACERDOTAL de un cohermano de Fortaleza, empezamos la jornada, como siempre, con la oración, que fue preparada y dirigida por nuestros hermanos de Honduras, Guatemala, Perú y los Religiosos de San Vicente de Paúl.

En la ambientación ya vimos a San Vicente un tanto “oscurecido”, cerquita de la Virgen “negra”, porque a ambos se les había ‘pegado’ el color “tostadito” de nuestros pobres, los indios, como advertencia de lo que quieren que sea uno de los campos de trabajo de los vicentinos. Y así nos fuimos “por los caminos de América” cantando con el poeta y músico de dicho canto. Al compás de la lluvia que nos acompaña estos días, nos dejamos empapar por la Palabra de Dios y de San Vicente, esperando que haga germinar la semilla del servicio y amor a nuestros pobres con el evangelio en la mano y en el corazón.

El estilo de trabajo del día fue diferente en lugar, dinámica y enfoque. Pero lo más importante fue su contenido: *pistas para un trabajo con los pobres*. Me resulta difícil hacer un resumen del mismo, al menos, al estilo escolástico al que estamos tan acostumbrados. Procuraré, no obstante, dejar en este papel algunos puntos de interés.

El trabajo se inició con dos preguntas para que las respuestas dieran oportunidad de ir exponiendo la teoría: ¿En qué me identifico yo con el pobre a quien dedico mi vida? ¿Qué hechos en la historia personal y familiar viví o fui testigo y que tienen relación con mi identificación con el pobre?

No se trataba de darnos ideas, sino de que nos diésemos cuenta de que, según lo que existe en mí, grabado desde mi niñez, es lo que hace que yo actúe como estoy actuando con el pobre: aceptándole, rechazándole y cómo lo hago. Antes de que la formación me formara, incluida la línea espiritual hacia el pobre, existen en mi realidades y sentimientos que son mucho más decisivos e imperativos a la hora de actuar que las ideas recibidas, por muy “espirituales” que parezcan. De aquí, que antes que descubrir la doctrina de San Vicente sobre el pobre, debo conocer lo que hay en mi interior, vida y persona sobre el pobre, pues lo que nos motiva a todos a la acción son los sentimientos que tenemos, mucho más que las ideas y doctrinas que conocemos o

aprendemos.

Queridos padres Visitadores, no quiero darles a Uds. la conferencia entera, pero Uds. se la perdieron por no haber venido al encuentro, aunque nosotros les agradecemos el que nos hayan enviado al mismo. Les prometemos que, cuando nos veamos, les echaremos el cuento. Y si eso fue por la mañana, lo mejor estuvo por la tarde. Unos ejercicios de autoconocimiento, trabajando con nuestros centros energéticos, que son siete, (para los que no lo sepan) y todos llenos de colores; por esos centros hay que hacer circular toda nuestra energía, porque: "lo que no se mueve se paraliza, y lo que se paraliza, causa sufrimiento". Por eso, ahora que somos jóvenes, tenemos que ponernos en movimiento para evitar el sufrimiento cuando lleguemos a viejos. En fin, padres Visitadores, que esto fue una "brincadera", y de las buenas.

Quizás puedan estar pensando que este señor siquiatra nos ha vuelto locos. Pero no se preocupen por ello, pues nos dio una recomendación que vale la pena que la conozcan: *que en adelante, si vamos a Uds. con un problema, tenemos que llevarles de ante mano, por lo menos, dos soluciones.* ¿Qué les parece? Así evitaremos volverles locos a Uds. y sentirnos locos nosotros. Por eso, en nombre de Uds. y adivinando sus voluntades, le dimos muchas gracias por habernos semicurado en un solo día de trabajo. Y si esa fue la gozadera diríamos, *sicológica*, del día, por la noche tuvimos la inmensa alegría *espiritual* de algo que, por primera vez, se celebra en un encuentro de CLAPVI: **la ordenación sacerdotal de un cohermano**, es decir, de uno más de nosotros: por misionero, por vicentino y por joven.

Yo diría que era la mejor expresión y fruto más demostrativo de un encuentro que se define, precisamente, como misionero de jóvenes vicentinos. Pocas veces una ordenación de los nuestros estará más enmarcada en la universalidad y en lo juvenilmente vicenciano. Casi ochenta misioneros de nueve provincias formábamos la corona sacerdotal que, junto con el Obispo Don Zico, rodeó al neosacerdote de la Provincia de Fortaleza: P. Hesíodo Junior. Su nueva realidad participativa del sacerdocio de Cristo nos renovó a todos. Su óleo sacerdotal nos impregnó, extendiéndose, incluso, al abarrotado templo de su parroquia nativa que es donde se celebró la ordenación sacerdotal.

Enhorabuena, Padre Hesíodo. Gracias, P. Ari, Visitador de la Provincia, por regalarnos esta sorpresa. Felicidades a todos los cohermanos de la Provincia de Fortaleza.



QUINTA CRÓNICA:
ENTRE ESTUDIO Y EXCURSIÓN
21.04.01

El cielo expresa su sentimiento por la proximidad de nuestra despedida con un abundante derramamiento de "lágrimas" a lo largo de todo el día.

Los cohermanos de Río y Curitiba nos sintonizan en la oración con lo que será la experiencia de Vicente. Según nuestras culturas de hoy en nuestra A.L. Para ello, los participantes de cada Provincia fueron presentando sobre el altar algo típico de nuestras respectivas culturas. Según esto: ¿Qué tendremos que pensar y hacer siguiendo el pensamiento y actuación de Vicente? Una buena sintonización sobre el tema base de este día.

El entre acto de la inducción de esta jornada se llenó con avisos y recomendaciones prácticas para poner el día caluroso, dada la temperatura del ambiente externo.

También leímos el mensaje llegado desde Venezuela, en que el Visitador, en nombre de la Provincia, nos recomendó que tomemos conciencia de nuestra razón de ser y hacer como Misioneros Vicentinos para que el Encuentro sea fecundo y produzca frutos de Evangelio para nuestros pobres. Gracias, P. Antonio, por su delicadeza.

Tampoco faltó la lectura de la crónica respectiva que fue escuchada con un buen sabor de boca ya que contenía el menú de un plato fuerte.

Hoy le toca al P. Gilson su exposición. Como fue nuestro traductor en el Encuentro, teníamos la seguridad que saldrá traducida allí mismo, y así fue. Con experiencia y arte supo lograr que el rico contenido de su exposición fuera entendido por todos. Además, el que no entienda al P. Gilson por su vocabulario, le entenderá perfectamente por sus gestos, su escritura, por su tono y por su todo, porque el P. Gilson halla con todo su ser. ¿Y de qué trató? *"La Mística que inspiró a San Vicente para la fundación de la C.M."*

Este fue su contenido:

- La Congregación a la que pertenecemos tiene una mística.

- Esta Congregación es lo que ha sido Vicente de Paúl.
- Luego, sabiendo la mística de V. de P. sabremos la de la C. M.
- Pero: ¿Cuál fue la Mística de V. de P.?
- Por una parte, es fácil conocerla, pues es una persona sencilla; pero por otra, no es tan fácil interpretarla porque también tiene su complejidad.
- Por eso a S. V. hay que escucharle cuando habla “fuerte” para oírle y grabar esas cosas que nos dice en tono elevado y sostenido.
- Para ello hay que fijarnos, (más que en las imágenes con que se nos representa a S. V.) en cómo tenemos que trabajar sobre S. V.

He aquí estas pistas y claves de su lectura para entenderla a él y a la C.M.:

1. Vicente abre los ojos ante la realidad de su tiempo: *Son los hechos de su vida.*
 2. Vicente se ve transformado poco a poco durante toda su vida a través de los hechos que le llevan a tener actitudes: *Es la mística.*
 3. Vicente da respuestas eficaces a los gritos de los pobres y oprimidos de su tiempo: “Es preciso hacer algo”: *Son las respuestas.*
- Sobre dos columnas se sostiene la vida de Vicente y debe sostenerse el edificio de la C.M.:
 1. Cristo evangelizador: El de Follevillae, el del “Evangelizare pauperibus”, el Cristo afectivo.
 2. Cristo servidor de los pobres: El de Chatillon, el del “Caritas Cristi urget nos”, el Cristo efectivo.
 - Pero sin separar esas dos realidades, pues las dos son de Vicente en y para todas sus obras y personas, y así le seguimos.

Con este sabroso caramelo que nos metió en la boca el P. Gilson, nos fuimos, relamiendo su exposición, al paseo y excursión que nos tenían preparado nuestros anfitriones. Dicha salida tuvo varias estaciones o paradas a cada cual más tonificante y disfrutada.

La comida y juegos (no se olviden que se trata de Jóvenes Misioneros) en la casa de campo que tienen los Padres en las afueras de Fortaleza. No les contamos cómo estaba el churrasco para no darles envidia, (¡¡¡pues la envidia no es propia de la mística de S. V.!!!).

Así fortalecidos, para no desmayar en el camino, emprendimos viaje como turistas, para ver la ciudad, pero sobre todo los lugares de trabajo de los cohermanos:

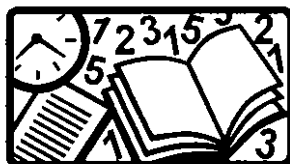
La primera casa de la Provincia fundada por los PP. Holandeses; el Seminario que durante 99 años dirigieron los PP. formando al clero, y que, aunque hoy es centro de Filosofía, queda la constancia de su paso en la Capilla de la Milagrosa, la estatua de S. V. en el patio central y la placa que, ya desde 1968, habla de la Familia Vicentina; la casa central, donde aún están, como testimonio de admiración y veneración, los padres Holandeses, ya mayores, vencidos por los años, pero como testigos de una vida francamente vicenciana y misionera. Su vetusta presencia resultó, fue una "Conferencia" viva por todos los Jóvenes del Encuentro.

¡Cómo todos estos lugares y personas, nos hicieron sentir ese sentido de pertenencia a la C.M., expuesto en el 1er. día de nuestro Encuentro!.

Y para completar esta realidad, la visita a la casa Provincial de las Hijas de la Caridad. Encontramos el calor de hermanas y la delicadeza de lo femenino, y más si está "consagrado": Novicias risueñas y alegres, Hermanas mayores y medianas en edad y vocación, Visitadora detallista y gozosa de podernos recibir en su Comunidad.

Cantos, exposición de las obras de la Provincia y cena sazónada con exquisitos alimentos y rodeada de cariño y regalitos, bien merecieron las cálidas palabras de agradecimiento que les dirigió el P. Gabriel, como Presidente de CLAPVI, en nombre de todo el grupo.

Un día así justifica todo un Encuentro y le hace a uno abrir bien los ojos ante tal realidad: convencerse de que vale la pena vivir la mística siendo Misionero Vicentino y responder con mucho amor por tantos pobres que no tienen la dicha que nosotros gozamos.



SEXTA CRÓNICA:
EL ENCUENTRO LLEGÓ A SU FIN
22.04.01

Así nos diría el Eclesiastés: Es la condición humana: limitada y finita: "lo que empieza se acaba".

Y ahora añado yo: muy bueno cuando hay tristeza y dolor; pero cuando se está gozando y disfrutando, como lo hemos estado haciendo en nuestro Encuentro.....

Además, para iluminar más este día y hacerle más entusiasta, recibimos la visita esplendorosa del sol, que había estado ausente durante gran parte del Encuentro. Mañana radiante, hermosa.

Nuestros cohermanos de Argentina nos ambientaron la oración. Muy a tono con el día, nos hablaron de la luz, mejor dicho: del que es LA LUZ. Por eso el Cirio Pascual iluminó el mapa de América, fabricado por paños típicos de nuestras tierras. Pedimos perdón a LA LUZ por haberla ocultado, quizás apagado o, simplemente, por no habernos dejado iluminar.

Hicimos un homenaje a nuestros misioneros mayores por haber traído LA LUZ a nuestra América impulsados por S. V. cuya imagen nos presidía.

Como siempre suele suceder, el último día de los Encuentros es complicado y agitado. Por eso reformamos el horario para que nos diera tiempo a hacer lo principal que nos faltaba: La ponencia del día, y la confección del mensaje que el Encuentro quería lanzar a los cohermanos de América Latina.

La Conferencia de este día suponía poner el punto sobre la i a todo lo dicho en el Encuentro, y a fundamentar lo escuchado, poniendo el eje sobre el que tenemos que girar, o el punto que Arquímedes pedía para poder mover todo el mundo de nuestra vida y realidad misionera: **El pobre.**

A mí me da miedo, muchas veces, que me hablen sobre este tema. Está ya tan manido y se repiten tantas frases... que ya apenas dicen moda de nuevo. Pero, esta vez, qué a gusto escuchamos toditos al expositor. Era el P. Gabriel Naranjo, Visitador de Colombia y Presidente de CLAPVI. De verdad que valió la pena esperar el final del Encuentro para poner este broche de oro al mismo.

Ya el título es tan ambicioso como comprometido: "LA CENTRALIDAD DEL POBRE".

Difícil me resulta resumir, en el reducido espacio de la síntesis que exigen los crónicas, riqueza tan densa y tan abundante.

Tras una breve introducción, refiriendo el tema al concreto auditorio que le escuchábamos; nosotros, los Jóvenes Misioneros Vicentinos,

protagonistas, futuro y esperanza del carisma en América Latina, partió de una realidad: ¿Para quién es central el Pobre? Para muy poca gente: América Latina, África, Asia y el Evangelio. No lo es para el mundo Europeo, EE.UU. Japón y el mundo neoliberal. Pero deberá ser central para la Iglesia y la Familia Vicentina.

Puso las dos bases sobre las que fundamentaba la centralidad del pobre: una visión vicentina basada: 1° en los lugares teológicos, y 2° en la antropología del pobre.

Los lugares teológicos, que son como los 5 rieles por los que debe caminar la teología vicentina, y que están enraizados en la última Asamblea General del 98: El Reino-El Camino-El Pobre-El Laico-El Hoy.

Una antropología del pobre que nos hará descubrir el verdadero sentido que debemos darle, o que el pobre debe tener para nosotros:

Antropología que tiene 3 niveles:

- 1° Nos lleva al encuentro personal con el pobre, y nos familiarizará con él a través de un amor efectivo, descubriéndole como H^a y H^o nuestro.
- 2° Descubiertas las desigualdades de la distribución de los bienes, poder participar en la vida y condiciones del pobre compartiendo con él vida y logros. Esto sólo con la presencia del Espíritu se puede lograr.
- 3° Llevados por el Espíritu, ser capaces de hablar con ellos, para poder oírlos mejor, tomándoles como sujetos de su propia liberación y dejarnos evangelizar por ellos.

Todo ello nos llevó a descubrir y tener un concepto nuevo y diferente del pobre, al tenido hasta el presente, llegando a una conclusión muy clara:

“Optar por el pobre para un cristiano, y mucho más para un Vicentino, NO PUEDE SER OPCIONAL”. Esta conclusión emana con fuerza y claridad de la antropología teológica del Jesús de Nazaret.

De estas fuentes tenemos que beber para refrescar y saciar nuestra espiritualidad sobre el seguimiento a Jesús y el servicio con el pobre.

Me da pena no poder detenerme a llenar y recoger, con el cantarillo de esta crónica, agua tan limpia y tan clara que manó de toda la conferencia.

Como ven, no exageraba en una de las crónicas anteriores, cuando refiriéndome a la doctrina recibida como plato fuerte, les decía: si así

era el principio cómo sería el postre del día final: como para relamernos y no perder ese sabor de boca, que se nos llenaba de agua. En este ambiente de compromiso, alegría y satisfacción, los participantes todos nos avocamos a preparar el mensaje que queríamos enviar, como Buena Nueva, a nuestros otros cohermanos. La gracia del Encuentro no podía ponerse debajo el celemin. Eso, que quisimos llamar carta, porque se trataba de escribir a hermanos y compartir con ellos el agua clara bebida estos días, y el alimento nutritivo con el que nos confortalecimos, se lo doy a conocer posteriormente como punto final de estas crónicas. Ustedes juzgarán. Naturalmente, no podíamos cerrar el Encuentro tampoco sin una evaluación. Una juventud, crítica por naturaleza y formación, tampoco lo hubiera permitido. Y así se expresó siguiendo unos ítems propuestos para dicha evaluación.

1. La espiritualidad vivida en el Encuentro les pareció:

Buena – Creativa – Espontánea – Participativa – Adecuada con la temática del día. No ocultaron el que a veces resultó improvisada por la poca falta de preparación que se tuvo en algunos casos. Para algunos resultó insuficiente.

En este punto resaltaron la fuerza que nos dio a todos la Ordenación Sacerdotal celebrada durante el Encuentro.

2. Respetto al ambiente:

Lo vieron favorable, tranquilo, acogedor, con cierta comodidad dentro de lo sencillo, prestado para el Encuentro....

Algunos hubieran preferido que la casa hubiera estado más en el centro de la ciudad ¿Para qué? !!! ...

3. La interrelación:

Llena de fraternidad; con signos de apertura y señales de pertenencia a la C. M.; con gran fuerza entre los participantes de las 3 Provincias de Brasil, incluidos los Religiosos de S. V.; no viendo el idioma como dificultad para “entendernos”.

4. Respetto a los contenidos ofrecidos y las metodologías usadas:

Ricos, muy buenos, complementarios unos con otros, centrados en la identidad vicentina, variados, interesantes, profundos.

A veces la lengua impidió mayor comprensión, a pesar del acierto de tener escritas las ponencias durante la exposición.

Lástima que el tiempo fuera corto para tan rico, profundo y abundante contenido.

Las metodologías adecuadas y, según la naturaleza de los temas expuestos, ayudaron a la mejor comprensión de los mismos.

5. Sobre la participación:

Algunos la juzgaron buena, interesante, con esfuerzo integrador como miembros de la C. M.

Sin embargo, otra mayoría piensan que hubo poco tiempo para compartir , sobre todo, lamentaron que hubiera tanta ausencia de Provincias de CLAPVI a este Encuentro, haciendo un ruego a los Visitadores para que envíen siempre algunos cohermanos de sus Provincias a los Encuentros.

6. Sobre los Asesores del Encuentro:

Los juzgan competentes, rico, bien preparados, variados, atentos a los participantes, cercanos a los asistentes, seleccionados....

7. Otros aspectos a considerar:

Que los hispanos parlantes hagan mas esfuerzos para hablar el portugués.

Que en CLAPVI se forme una subcomisión de Misioneros Jóvenes, que pueda dar seguimiento a estos Encuentros, aún preparándolos y coordinándolos.

El horario que sea más equilibrado.

8. Sugerencias para otros Encuentros:

Consultar a los PP Jóvenes para escoger a los asesores, el lugar del Encuentro y hasta que sean de entre los mismos jóvenes quienes elaboren las experiencias desde el lugar de su trabajo.

Se dé traducción simultánea.

Se envíe con tiempo el material a usarse en el Encuentro.

Se considere el lugar en razón del gasto económico.

Los argentinos asistentes ofrecen su Provincia para el próximo Encuentro.

Con palabras del Presidente de Clapvi en la Sala de Conferencias, y con la Presidencia en la Eucaristía por el Visitador de Fortaleza se clausuró el II ENCUENTRO DE MISIONEROS VICENTINOS JÓVENES lleno de esperanzas, ilusiones y serios compromisos. ■



PONENCIAS

EL SENTIDO DE PERTENENCIA A LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

José Antonio Ubillús Lamadrid, C.M.
Roma, Enero 22 del 2001.

Se me ha pedido que comparta con ustedes el sentido de pertenencia a la Congregación de la Misión. En primer lugar, después de una introducción, deseo presentarles aquellos aspectos o elementos esenciales que constituyen o sobre los que se basa la **identidad** de la Congregación de la Misión. En segundo lugar, quisiera hacer caer en la cuenta que una **pertenencia** a la Pequeña Compañía se opera en la medida en que se da una **apropiación** profunda de aquellos elementos esenciales que constituyen su **identidad**.

INTRODUCCIÓN

De un tiempo acá se ha comenzado a reflexionar y a escribir sobre lo que se llama la **refundación** de la vida consagrada y por ende también de las sociedades de vida apostólica, estrechamente vinculada con la **identidad** de las mismas. Esta palabra quiere significar que la vida consagrada no está llamada a repetir o rehacer lo que el fundador hizo. Sino a realizar lo que haría hoy en fidelidad al Espíritu para responder a las exigencias apostólicas de nuestro tiempo. Sin duda hay aquí algo más que un término de moda; es la confesión de una desazón -algo no marcha- y de un desfase entre el deseo de seguir a Cristo y la realidad vivida del patrimonio espiritual del fundador. Se tiene la impresión de que el proceso de renovación y adaptación a la cultura moderna, en nuestro caso sería, p.e., el proceso de vuelta a la misión y a los pobres, no es suficiente y que se precisa más radicalidad, tanto en una fidelidad de vuelta a las fuentes como en la atención a los desafíos del momento presente, a las exigencias apostólicas de vivir aquí y ahora la experiencia original del fundador (Cf. Peter Hans Kolvenbach, **Discurso inaugural en la reunión de provinciales de la Compañía de Jesús**, Loyola 2000. Tomado de www.jesuits.europe.org). Se desea, en otros términos, **volver a lo esencial** siguiendo adelante en la búsqueda y reflexión iniciada con el Vaticano II.

Los consagrados somos herederos de un pasado, responsables de un presente, constructores de un futuro desde nuestra limitación y pobreza. El Señor nos llama a seguir su paso en el hoy y aquí. Necesitamos ser hombres y mujeres

enteramente disponibles y animados por lo esencial del Evangelio y de la experiencia original de los fundadores, para responder con flexibilidad, sin ataduras a obras o tradiciones que carezcan de sentido, y con un amor desbordante, capaces de crear nuevos cauces de expresión (cf. Camilo Maccise, **Volver a lo esencial**. Tomado de www.ocd.pcn.net).

Ciertamente es difícil vaticinar el futuro. Con todo, si somos capaces de analizar los signos de los tiempos y de los lugares, podremos descubrir en ellos la semilla que nos hace prever, en parte, algo de lo que vendrá. Esto exige, ante todo, tener en cuenta los retos que confrontan hoy la fe y al anuncio del Evangelio: el del mundo moderno y el de la llamada posmodernidad, la pobreza de las dos terceras partes de la humanidad, y el pluralismo religioso y el consiguiente diálogo interreligioso. Considero que no es posible una refundación o una vuelta a lo esencial o un redescubrimiento de la identidad de la vida consagrada a espaldas de esos retos; será necesario mirar cara a cara esos cuestionamientos que se le presentan como signos de los tiempos, y a la vez, discernir en ellos a la luz de la fe su ser y su quehacer en la historia presente. Esto, por supuesto, también vale para la Congregación de la Misión.

1. El mundo moderno (y posmoderno)

Con raíces en los siglos XV y XVI la mentalidad que se comenzará a designar como moderna impacta en la vida de las iglesias cristianas del siglo XVIII en adelante. Sus características son: la afirmación del individuo como punto de partida de la actividad económica, la convivencia social y el conocimiento humano; la razón crítica que no acepta sino aquello que ha sido sometido a su examen y juicio; y el derecho a la libertad en diversos campos. Es lo que Kant llamaba el estado adulto de la humanidad. De allí la desconfianza del espíritu moderno frente a la autoridad, tanto en el plano social como en el religioso. La fe cristiana, vecina a la superstición y de sesgo autoritario según este pensamiento estaría destinada a la desaparición y, en el mejor de los casos, a ser recluida en el ámbito privado.

Vaticano II tomando distancia de quienes veían en el mundo moderno sino un mal momento destinado a pasar y ante el cual sólo cabía resistir a pie firme hasta que se calmase la tormenta, buscó y logró responder a muchos de estos cuestionamientos.

La tarea se ha complicado en los últimos tiempos con lo que se ha dado en llamar la época posmoderna. Presentándose como una acerba crítica a la modernidad, acusada entre otras cosas de derivar fácilmente al totalitarismo (fascismo, nazismo, estalinismo), en contradicción con su fervorosa reivindicación de la libertad, y de confinarse en una visión estrecha y puramente instrumental de

la razón, el posmodernismo agudiza el individualismo que marcaba ya al mundo moderno. Resultado de todo esto será una actitud algo desganada frente a las posibilidades de cambiar lo que antes se pensaba que no andaba bien en nuestras sociedades; una postura escéptica que relativiza el conocimiento de la verdad; según ella cada quien tiene su verdad y por ende todo vale. Esta postura es sin duda uno de los motivos del desinterés por lo social y lo político al que asistimos en nuestros días. Ella trae también, claro está, contribuciones importantes; habrá que estar atento, por ejemplo, a lo que puede significar -con todas sus ambivalencias políticas- la valoración de la diversidad cultural o étnica.

Que la posmodernidad sea un rechazo de la modernidad o su prolongación más refinada no cambia lo esencial de lo que nos interesa aquí. El conjunto constituye un gran reto a la conciencia cristiana.

2. El pluralismo religioso

La pluralidad de religiones es, lo sabemos, un hecho milenario en la humanidad. Tanto las grandes y más conocidas religiones como las menos conocidas, p.e., las de nuestros indígenas, no son de ayer. En el pasado, su existencia planteaba algunos problemas prácticos y daba lugar a reflexiones acerca de la perspectiva salvífica del cometido misionero de las iglesias cristianas, pero en las últimas décadas su presencia se ha convertido en una interrogante de envergadura para la fe cristiana. Todos los estudiosos del tema están de acuerdo en decir que la teología de las religiones es muy reciente, ella avanza por un terreno lleno de dificultades. Asistimos hoy en la Iglesia a un gran debate al respecto. La cuestión es sin duda delicada, importantes textos del Magisterio y estudios teológicos de gran aliento han sido escritos al respecto. Como en el caso del mundo moderno, pero por razones diversas, la existencia de algunos miles de millones de seres humanos que encuentran en esas religiones su relación a Dios, o a un Absoluto, o a un profundo sentido de sus vidas, cuestiona la teología cristiana en puntos centrales a ella. A la vez, como sucede con la modernidad, le proporciona elementos y posibilidades para volver sobre ella misma y someter a un nuevo examen la significación y los alcances hoy de la salvación en Jesucristo. La respuesta a las interrogantes presentadas desde Asia sobre todo, pero también de Africa y en menor escala de América Latina, no puede separar lo religioso de la situación de pobreza. Esta última observación nos lleva a ahondar el reto de la pobreza.

3. Una inhumana y antievangélica pobre

El articulista Jacques Attali de la revista francesa L'Express, escribía el 23 de diciembre del 99: " Irrefutable: la pobreza aumenta rápidamente por todas

partes. En Estados Unidos, el número de excluidos pasa los 40 millones...En Gran Bretaña, más de la cuarta parte de niños no tiene acceso a la seguridad pública básica. En Francia, 6 millones de personas están radicalmente excluidas, el número de desocupados aumenta y es cada vez más difícil que los jóvenes provenientes de los sectores menos favorecidos accedan a la enseñanza superior. En los países del hemisferio sur, 2 billones de personas sobreviven con menos de 2 dólares al día, 160 millones de niños padecen hambre, mientras que las 3 personas más ricas del mundo se reparten una fortuna igual al PIB (producto interno bruto) de los 48 países más pobres y 88 familias poseen el equivalente del patrimonio del conjunto de los chinos. La hiperpobreza de los excluidos frente a la hiperclase de los nuevos ricos"

No estamos con los pobres si no estamos contra la pobreza, decía Paul Ricoeur hace muchos años. Es decir, si no recusamos la condición que abruma a una parte tan importante de la humanidad. No se trata de un rechazo meramente emocional, es necesario conocer lo que motiva la pobreza en el nivel social, económico y cultural, por ejemplo lo que sucede hoy ante la dominante presencia del neoliberalismo, que llega aupado sobre los hombros de una economía cada vez más autónoma de la política (y antes ya de la ética) gracias al hecho que se conoce con el término de globalización.

El neoliberalismo económico postula un mercado sin restricciones, llamado a regularse por sus propios medios, y somete toda solidaridad social en este campo a una dura crítica, acusándola no sólo de ineficaz frente a la pobreza, sino incluso de ser una de las causas de ella. Que haya habido casos de abusos en esta materia es claro y reconocido, pero aquí estamos ante un rechazo de principio que deja en la intemperie a los más frágiles de la sociedad. Una de las derivaciones de este pensamiento, y de las más dolorosas y agudas, es la deuda externa que tiene maniatadas y agobiadas a las naciones pobres. Deuda que creció espectacularmente, entre otras razones, debido a tasas de interés manejadas por los mismos acreedores. El pedido de su condonación es uno de los puntos más concretos e interesantes de la convocación hecha por Juan Pablo II para celebrar el Jubileo del año 2000, en el sentido bíblico del término (Cf. G. Gutiérrez, "Situación y tareas de la teología de la liberación" en PAGINAS 161(2000), 6-22; J. Sobrino, "Jon Sobrino, Premio 2000 al <<Vasco Universal>>, en SAL TERRAE Septiembre(2000), 665-672).

Sin embargo no todo es negativo en este mundo en cambio. Se dan también *tendencias positivas* como la conciencia del valor de la persona y de sus derechos fundamentales, la búsqueda de una nueva armonía entre el ser humano y la naturaleza, la sensibilidad frente al problema de la vida, de la justicia y de la

paz, la conciencia del valor de las propias culturas, la búsqueda de un nuevo orden económico internacional, el sentido creciente de la responsabilidad del ser humano frente al futuro, una mayor sensibilidad de las experiencias religiosas y místicas como medio para un proceso de liberación y de crecimiento personal, una nueva situación de la mujer en la sociedad.

El rostro de la iglesia, a excepción de los tres primeros siglos en los cuales floreció en el Medio Oriente, ha sido, hasta principios del siglo XX, un rostro europeo. Ahora, en cambio, tres cuartas partes de los cristianos viven en el Tercer Mundo. Esto trae consigo la exigencia de un paso del monocentrismo religioso, cultural y teológico, a un pluricentrismo en estos campos; un paso de la unidad como uniformidad, a la unidad pluriformidad, de la unidad en la diversidad. Un deseo de abrirse a la inculturación del evangelio. Lo mismo acontece con la vida consagrada (Cfr. Camilo Maccise, o.c., p.5).

I. Identidad de la Congregación de la Misión

El retorno creativo a la **identidad** o a lo **esencial** desde el presente histórico con sus luces y sombras, es, como lo acabo de exponer, lo que constituye el eje de una **refundación** y también, por el tema que nos ocupa, de una **pertenencia**. Por eso creo que antes de hablar sobre **pertenencia a la Congregación de la Misión**, se impone el que se haga ver en dónde reside la identidad de la misma. Esto nos permitirá entender posteriormente que solamente hay pertenencia en la medida en que hay apropiación de la identidad o de lo esencial, se entiende de la Congregación de la Misión.

A mi modo ver son cuatro aspectos o elementos los que expresan la identidad de la congregación de la Misión (Cfr. Jaime Corera, "Pasado y futuro del espíritu vicenciano" en *Reavivemos el espíritu vicenciano*, Salamanca, CEME, 1995, pp. 15-40; Antonino Orcajo, *Espíritu, Carisma e Institución*", *Ibid.*, pp. 275-294; Miguel P. Flores, "Identidad de los ministerios de la Congregación de la Misión" en *VINCENTIANA* 3(1994), pp. 124- 143; José María Ibáñez, "Vocación y misión de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad" en *Reavivemos el espíritu vicenciano*, pp. 41-78).

1. La experiencia espiritual de Vicente de Paúl

Quien hace una *lectura contemplativa* de las cartas y conferencias de san Vicente, llega necesariamente a la conclusión de que la vida de fe del santo del gran siglo no se reduce a una serie de prácticas y compromisos bien intencionados, sino más bien a un camino o itinerario espiritual en el que se va gestando al mismo tiempo una experiencia espiritual cuya característica más

resaltante es una profunda pasión por Cristo y por los pobres, es decir, una contemplación de Dios Padre en Jesucristo y una acción misericordiosa y compasiva con los pobres, rostros vivos de Cristo.

La incorporación a Cristo iniciada por Vicente de Paúl en el bautismo, se hará experiencia viva y profundamente personal en el momento crucial de su vida. A Cristo es a quien descubre en el momento agudo de su purificación, en los acontecimientos de su historia personal, en las experiencias pastorales de Folleville, Chatillon y Montmirail. Entonces reconocerá con extraordinaria claridad el rostro auténtico de Cristo que le descubre a su vez, al mismo tiempo, a Dios y a los pobres. A partir de ese momento, la vida de Vicente de Paúl es un continuo esfuerzo por asimilarse a Cristo (Cfr. SVP X, 218). Es precisamente esa conformación a Cristo lo que le llevará a unirse a Dios y ponerse al servicio de los pobres. Consciente de que la conformación a Cristo supone llegar a la demostración máxima del amor, que es entregar la vida por el que se ama (Cfr. Jn. 15, 13), gastará toda su vida y energía al servicio de Cristo. Logra así la máxima unión con Dios y alcanza la mayor entrega al servicio de los pobres.

a) Pasión por Cristo

Toda la vida de Vicente de Paúl se ilumina y se mueve desde Cristo, y sólo puede entenderse en una perspectiva, la perspectiva de Jesucristo. A la luz de Jesucristo Salvador se acerca a Dios y a los hombres. En efecto, se había gravado tan profundamente y plenamente la imagen de Jesucristo en su vida, que nada de lo que podía pensar, hablar u obrar tenía otro sentido que la imitación y conducta de Jesucristo. Se había propuesto, escribe L. Abelly, a este divino Salvador y la doctrina de su evangelio como la única regla de su vida y acción (Cfr. L. Abelly, *la vie du vénérable serviteur de Dieu Vincent de Paul...*, Paris 1664, L. 1, p. 78). A él ama con amor afectivo y efectivo. Así lo expresa en un hermoso texto de una conferencia a las Hijas de la Caridad el 9 de febrero de 1653: "El amor afectivo es la ternura en el amor. Tenéis que amar a nuestro Señor con ternura y afecto, lo mismo que un niño que no puede separarse de su madre y que grita: ¡mamá!, apenas siente que se aleja. Del mismo modo, un corazón que ama a nuestro Señor no puede sufrir su ausencia y tiene que unirse con él por ese amor afectivo, que produce a su vez el amor efectivo. Porque no basta con el primero, hermanas mías; hay que tener los dos. Hay que pasar del amor afectivo al amor efectivo, que consiste en el ejercicio de las obras de caridad, en el servicio a los pobres emprendido con alegría, con entusiasmo y amor" (SVP IX, 592).

El Cristo con quien Vicente se siente identificado no es un ser lejano, sino un Cristo cercano a los hombres que les ha mostrado su amor a lo largo de su vida terrena hasta dar la suprema prueba. El compenetrarse de los sentimientos y

afectos de Jesucristo, supone ante todo, emprender el propio camino del "que vino para servir y quiso tomar la forma de siervo" (SVP VII, 144). Es decir, dar un giro completo en la propia vida, abandonando las máximas a las que de ordinario se encuentran inclinados los hombres (Cfr. SVP XII, 323), y tomando partido decidido por Jesucristo (Cfr. SVP X, 137), aferrándose absolutamente a su palabra, poniéndose confiada y amorosamente en sus manos.

En síntesis, toda su vida se encierra en una actitud que partiendo de la entrega total a Jesucristo, se empeña en continuar su misión día a día. Su estado de ánimo respondía, como nos lo recuerda L. Abelly (Cfr. O.c., L. 3, pp. 32-33), a la expresión de San Pablo: "¿Qué debo hacer, Señor?" (Hech. 22,10).

b) Pasión por los pobres

Jesucristo se le presenta a san Vicente viniendo a este mundo para colmar toda la esperanza mesiánica. Vicente asiste a la proclamación mesiánica de Jesucristo en la sinagoga de Nazaret y se queda con las palabras del profeta Isaías como lema para toda su vida. Jesucristo se le aparece aquí a San Vicente como el gran misionero enviado por el Padre: "En esta vocación vivimos, les dice a los misioneros, de modo muy conforme a nuestro Señor Jesucristo que, al parecer, cuando vino a este mundo, escogió como principal tarea la de asistir y cuidar a los pobres. "Misit me evangelizare pauperibus". Y si se le pregunta a nuestro Señor: '¿Qué es lo que has venido a hacer en la tierra?' - 'A asistir a los pobres' - '¿A algo más?' - 'A asistir a los pobres'..." (SVP XI, 108). Es necesario, por consiguiente, entrar en los mismos sentimientos de Jesucristo, que lleno de misericordia y amor hacia los hombres, dejó "el trono de su padre" y quiso participar en todas las miserias del hombre (Cfr. SVP XII, 265). Es el espíritu de compasión el que hizo venir a Jesucristo del cielo a la tierra. "Veía a los hombres privados de su gloria y se sintió afectado por su desgracia", explica San Vicente (SVP XII, 271).

La unión con Dios en Jesucristo pasa por la compasión, la participación en la situación de los pobres. "Cuando vayamos a ver a los pobres -insiste san Vicente-, hemos de entrar en sus sentimientos para sufrir con ellos y ponernos en las disposiciones de aquel gran apóstol que decía: 'Omnibus omnia facta sunt', me he hecho todo para todos" (SVP XI, 340-341; Cfr. 1Cor 9,22).

Como Cristo realiza y vive su amor e intimidad con el Padre en el cumplimiento de la redención y salvación del hombre, así Vicente de Paúl intenta culminar su amor y unión a Dios a través del servicio y la evangelización de los pobres. Servir al pobre es entrar en la actitud de Cristo que muestra su amor al Padre dando su vida por la salvación del hombre. "Hacéis profesión, les dice a las Hijas de la caridad, de dar la vida por el servicio del prójimo, por amor a Dios. ¿Hay

algún acto de amor que sea superior a éste? No, pues es evidente que el mayor testimonio de amor es dar la vida por lo que se ama; y vosotras dais toda vuestra vida por la práctica de la caridad; por tanto, la dais por Dios" (SVP IX, 459).

Apoyándose en San Mateo (Cfr. Mt 25,40) y en la doctrina paulina del cuerpo místico (Cfr. 1 Cor 12, 12-27), insiste una y otra vez sobre el servicio a Jesucristo en la persona de sus miembros, de los pobres.

Servir a Jesucristo en los pobres no es para Vicente de Paúl sólo una visión de fe, una convicción, es una vivencia profunda que le lleva a considerar a los pobres sus amos y señores (Cfr. SVP XI, 393), y ver en el servicio a ellos el grado más alto de amor y unión a Jesucristo (Cfr. SVP IV, 370). En efecto, el servicio a los pobres es un martirio de amor, es el camino de santidad más eminente porque como dice un santo Padre: "todo el que se entrega a Dios para servir al prójimo, y sufre de buena gana todas las dificultades que allí encuentra, es mártir" (SVP IX, 270).

2. El carisma

Bajo las alas de la experiencia espiritual se cobija el carisma, que es un don particular y gratuito del Espíritu Santo, que se concede en orden al bien común de la Iglesia, para realizar un determinado fin con medios adecuados.

Si, en la práctica, el carisma es sinónimo de "funciones" y "actividades", como parece deducirse de la doctrina paulina (1 Cor 12, 4-6), es evidente que abunda tanto cuanto lo reclaman las necesidades de la Iglesia. San Pablo menciona sobre todo a los apóstoles, profetas, evangelizadores, pastores y maestros (Cfr. Ef 4, 11), pero no tiene la menor intención de cerrar la lista de carismas y, mucho menos, de encerrar la acción libre y gratuita del Espíritu.

San Vicente no usó nunca el término "carisma", pero sí el de gracia o don particular que procede del Espíritu. Menos se declaró carismático, aunque fuera reconocido como tal, obrando siempre bajo la dependencia del Espíritu y defendiendo, con todas sus fuerzas, el don de la evangelización y servicio a los pobres, que es el fin de la Congregación de la Misión y que las actuales Constituciones lo formulan de la siguiente manera:

"El fin de la Congregación de la Misión es seguir a Cristo evangelizador de los pobres. Este fin se logra cuando sus miembros y comunidades, fieles a San Vicente,

- 1) procuran con todas sus fuerzas revestirse del espíritu del mismo Cristo (RC I, 3), para adquirir la perfección correspondiente a su vocación (RC XII, 13);

- 2) se dedican a evangelizar a los pobres sobre todo a los más abandonados;
- 3) ayudan en su formación a clérigos y laicos y los llevan a una participación más plena en la evangelización de los pobres”.

Conviene tener en cuenta que la opción preferencial por los pobres y excluidos es hoy un elemento medular de la identidad cristiana y eclesial. Su referencia al Padre celestial que nos hace el don de su reino y su justicia es básica, su fundamento cristológico es claro y evidente, ella lleva el sello del amor y la libertad que nos trae el Espíritu Santo. Dicha opción constituye un factor de identidad eclesial, y, por supuesto, de identidad de la Congregación de la Misión. Contribuye de este modo, a partir de un rasgo propio del mensaje cristiano, a entrar en diálogo con otras perspectivas en el seno de la comunidad eclesial y fuera de ella.

3. Los ministerios

Los ministerios de la Congregación de la Misión deben estar en conformidad con el carisma de la misma. Pienso que éstos son los siguientes:

- ✓ Misiones populares
- ✓ Misiones ad gentes
- ✓ Parroquias- Misión (rurales)
- ✓ Parroquias urbano-populares (periféricas)
- ✓ Formación de los nuestros, del clero y de los laicos
- ✓ Acompañamiento de las Hijas de la caridad y demás Familia Vicentina.

A estos ministerios, digamos tradicionales, habrá que volver, pero tratando al mismo tiempo de crear e imaginar otros que respondan a las exigencias pastorales de las nuevas pobreza y renovando los que no son estrictamente vicentinos, pero que por circunstancias históricas o pastorales la Congregación ha ido asumiendo. Unos y otros deben tratar de expresar lo que sigue:

- a) “...hacer lo que Jesucristo vino hacer a la tierra y de la misma forma que Él lo hizo” (SVP XI, 325): evangelizar a los pobres. “Sí, nuestro Señor, dice san Vicente, nos pide que evangelicemos a los pobres; es lo que él hizo y lo que quiere seguir haciendo por nosotros. Tenemos muchos motivos para humillarnos en esto, al ver que el Padre eterno nos asocia a los designios de su Hijo que vino a evangelizar a los pobres y que dio esto como señal de que era el Hijo de Dios y que el Mesías, que se esperaba había llegado” (SVP XI 386-387).

- b) "Hacer efectivo el evangelio": "Evangelizar a los pobres, sostiene Vivente de Paúl, no se entiende solamente enseñarles los misterios necesarios para salvarse, sino realizar las cosas predichas y figuradas por los profetas, hacer efectivo el Evangelio" (SVP XI, 391), es decir, "dar a conocer a Dios a los pobres, anunciarles a Jesucristo, decirles que el Reino de Dios está cerca y que ese Reino es para los pobres" (SVP XI, 387).

Separar a Dios del reino es una tendencia que a veces tenemos. Decir solamente Dios es menos incómodo que afirmar al Dios del reino que tiene una voluntad que debe ser encarnada en la historia, un proyecto para toda la humanidad, que debe realizarse en la historia y con plenitud más allá de ella.

- c) Unir a la evangelización la asistencia: "Si hay algunos entre nosotros que piensan que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para ayudarles, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas maneras, nosotros y los demás(...). Hacer esto es evangelizar de palabra y de obra, es lo más perfecto; y es lo que nuestro Señor practicó y tienen que practicar los que le representan en la tierra" (SVP XI, 393).

4. Vida de Comunidad, Consejos Evangélicos, las Cinco Virtudes

San Vicente no trabajó solo en el servicio de los pobres. Formó una compañía con ideales comunes. Veía a la compañía como orientada hacia fuera de sí misma, como embarcada en una misión. Veía a la comunidad viviendo del espíritu de Cristo, como seguidora de los pasos de Cristo. La veía como pobre, célibe por imitación de Jesús, como obediente servidora de los pobres (Cfr. R. Maloney, *El Camino de Vicente de Paúl*, Salamanca, CEME, 1993, p. 219). Las cinco virtudes son necesarias para la vida fraterna de una comunidad apostólica. Ellas son las que se deducen de la peculiar visión de Cristo que tuvo San Vicente y tiene la Congregación (Cfr. C 7).

5. Reglas y Constituciones

Recogen en síntesis los cuatro elementos anteriores y compendia otros que también son parte constitutiva de la identidad de la Congregación. Esta, "dentro de la Iglesia, escribe el P. Richard Mc Cullen en la introducción a las actuales Constituciones, está delineada en las páginas de este libro. Pero no permitamos que esta identidad se halle sólo en él. Debemos, pues, imprimir el texto de las Constituciones en lo más hondo de nuestro corazón y expresarlo en

la vida cotidiana para realizar plenamente nuestra vocación de evangelizadores de los pobres” (Cfr. Dossier: Las nuevas Constituciones: 20 años de vida, en VICENTIANA 4/5(2000), pp. 284-424).

II. Pertenencia a la Congregación de la Misión

Para que se de una verdadera pertenencia a la Congregación de la Misión es necesario entrar en un proceso de apropiación de lo que constituye la identidad o lo esencial de la misma, empezando por donde empezó el fundador: por una verdadera conversión, por un volverse hacia los pobres. No bastará con un volverse sin más a Cristo, a un Cristo, por así decirlo, indiferenciado. Esto ya lo hizo Berulle y, antes y después de él, lo hicieron otras muchas otras formas de espiritualidad, que ciertamente tuvieron en cuenta a los pobres, pero de una manera más o menos marginal y secundaria. Para el espíritu vicenciano el Cristo que evangeliza a los pobres no es en modo alguno secundario, sino totalmente central. Todo esto constituye un camino espiritual (acceso a Dios por Cristo), el camino vicenciano, que tiene que empezar por donde empezó Cristo, y por donde empezó su discípulo Vicente de Paúl. Tiene que empezar en el mundo de los pobres, en el contacto físico y cercano con ellos. Este camino debe ser también asumido para que se de una verdadera pertenencia a la Congregación de la Misión (Cfr. Jaime Corera, o.c., p. 36). ■



PISTAS PARA UM TRABALHO COM OS POBRES

Adalberto Barreto

Dr. PSIQUIATRIA – LIC. TEOLOGIA
FORTALEZA

É a nossa percepção do mundo que donno nossa conduta, justifica nossas atitudes e determina uma política de ação.

Um bom diagnóstico situacional nos permitirá fazer as leituras das fraturas sociais, do sofrimento humano e também das potencialidades pessoais e contextuais. Neste sentido temos que ter o cuidado de não nos determos apenas nos aspectos negativos. Fazer um repertório das carências sem também enumerar os recursos, não se pode construir nenhum trabalho sólido. O outro é sempre um parceiro com quem estabelecemos uma relação de troca e aprendizagem mútua.

A realidade é dinâmica, por isso precisamos rever nossos esquemas mentais, nossos modelos de atuação. Lembro o que dizia Mark Twain: "O homem mais inteligente que eu já conheci foi meu alfaiate, pois cada vez que eu quedava que ele construísse uma roupa, ele retirava novamente todas as medidas". Precisamos nos conscientizar que um modelo é uma construção provisória.

Paul Watzlawick nos lembra: "Um fenômeno torna-se incompreensível, enquanto o campo de observação não for suficientemente amplo para que nele esteja incluído o contexto".

I- Qual o contexto dos excluídos?

FAVELA, ESPAÇO E FRAGMENTAÇÃO

Nas últimas décadas as condições sócio-econômicas e políticas obrigaram milhares de brasileiros do interior (campo, sertão) a emigrar para as grandes cidades, formando enorme contingente de homens, mulheres e crianças que constituem a população das favelas e dos bairros de periferia.

As sucessivas crises econômicas no país agravaram as condições de vida dos habitantes das favelas e bairros de periferia. Fortaleza, por exemplo, a Quinta cidade brasileira em termos de população (dois milhões de habitantes) possui mais de 300 enclaves de pobreza e miséria contando com mais de 540.000 pessoas, ou seja, 1/4 da população total da cidade. A Favela do Pirambu, a mais importante de Fortaleza, tem uma população estimada em 280.000 habitantes. No Rio de Janeiro temos uma favela do porte da Rocinha com mais de 400.000 habitantes e em São Paulo, Heliópolis, com mais de 60.000 moradores. Esta triste configuração urbana e social se repete na maior parte das cidades de grande, médio e pequeno porte de todo o país.

A própria configuração espacial das favelas e bairros pobres, situadas nas periferias das cidades, é sempre a mesma. As ruas com esgotos a céu aberto,

as casas construídas com pedaços de papelão, caixas e madeiras, nos lembram a existência de seus moradores e famílias, vidas feitas de retalhos e partes desconexas.

As favelas e bairros pobres tem uma população constituída de indivíduos arrancados de sua terra natal, desvinculados da sociedade e, por isso, sem laços que permitam que eles se fixem em algo que lhes dêem segurança e sentimento de pertença.

O lote que ocupam não é deles. Eles os invadem, procurando algo em que se fixar. Seu desejo e sonho é o da integração à sociedade. Sua primeira tentativa nesse sentido é fixar-se na terra, construir um barraco, e aí começa uma verdadeira "via crucis".

Aqueles que possuem algum laço de amizade são recebidos provisoriamente na casa de amigos. Por isso é comum vemos em favelas e bairros pobres, num, espaço de 12 m² viverem cerca de 17 pessoas pertencentes a mais de três famílias. A casa é pequena mas o coração e a necessidade são grandes. A grande maioria, contudo, invade terrenos destinados à especulação imobiliária. Vamos examinar alguns dos maiores dramas destas populações excluídas:

Habitação

A primeira preocupação dos que vivem nas cidades é conseguir um lugar para morar, um pedacinho de terra, um lote mínimo mas que permita a construção de um barraco. Mas a terra, como vimos, está reservada à especulação imobiliária. Mesmo quando se consegue levantar o sonhado barraco surge uma nova ameaça: a chuva que na roça era motivo de alegria e esperança, na cidade torna-se um inferno que pode inundar e destruir a precária construção. Soma-se a isso tudo a violência dos despejos e expulsões e seus moradores acabam descobrindo que na cidade não existe espaço para a vida, resta somente a opção de resistir, recomeçar talvez em outra favela, sempre perseguidos pelo fantasma do medo da repressão e da expulsão.

Neste clima de expectativa e medos, o sono, longe de proporcionar a recuperação das energias, torna-se espaço de insônia e pesadelo insuportáveis.

Emprego

A busca de um emprego torna-se imperativa, ninguém vive sem um meio de sobrevivência. É preciso colocar comida na mesa todos os dias. As portas das fábricas e das empresas raramente os aceitam e recebem: nunca há vagas. E a razão para isso é simples: eles não possuem qualificação profissional.

Cada dia se segue o mesmo ritual: acordar cedo com a esperança no coração, caminhar pela cidade em busca de uma oportunidade, bater em portas fechadas e voltar à noite com fome, cansaço e sem trabalho. Mas a barriga não pode esperar, ela precisa de alimento. A prioridade passa a ser: "procurar o que comer".

O que resta de energia e força é gasta à procura de comida. Os pais são capazes

de se submeter a tudo, para conseguir comida para seus filhos. Nesta busca de ocupação para conseguir o pão, pai e mãe deixam diariamente sua casa, cada um seguindo um caminho diferente. E os filhos? Estes, quando não ficam sob os cuidados de uma irmã mais velha, são deixados na casa de vizinhos, creches, ou então, também vão a luta na procura do que comer, seja mendigando, limpando pára-brisas de carros nos sinais e esquinas da cidade.

Às vezes, nem vale a pena voltar para casa e dos meninos e meninas acabam dormindo pela ruas, cada um procurando se virar, sobreviver. Assim nascem os meninos de rua.

É a família que agoniza, é a família que se despedaça com cada um indo para um lado. E a sociedade assiste indiferente à desagregação daquilo que se considera sua célula mater.

Saúde

A fome, a vida nas piores condições de moradia, a falta de saneamento das comunidades, a tensão emocional provocada pela insegurança constante e a violência urbana fragilizam a saúde do corpo e da mente.

O alcoolismo e as outras drogas passam a ser um problema de saúde pública. Homens e mulheres, jovens e adultos, sem esperança se entregam ao consumo das drogas. Através do vício se inserem na economia globalizada gerando renda ao empresários do narcotráfico. Se completa um outro ciclo: o da violência urbana. Hoje a principal causa de morte de jovens e adultos em toda parte são as chamadas causas externas: assassinato e acidentes de trânsito. Mais de 80% dos relatos de crimes nas periferias urbanas está associado ao consumo de álcool e outras drogas.

A violência

As favelas e bairros pobres são palcos de constante violência verbal e física: os conflitos e diferenças pela força pela ação violenta, pela coerção.

Pequenos conflitos evoluem rapidamente para a violência verbal e física: os conflitos com os vizinhos se transformam num inferno com brigas corporais e, algumas vezes, com mortes. Como o diálogo não é valorizado as disputas logo provocam a violência, única linguagem disponível e compreendida em certos contextos.

Nos conflitos conjugais, a violência física entre homens e mulheres, a pesar de não ser um privilégio dos pobres e excluídos, é muito freqüente. Além de vítimas freqüentes da violência, as crianças sofrem por estarem imersas nestas situações de conflitos e tensões.

As frutações.

Muitos deixam suas casas, suas terras em busca da cidade grande, sonhando com grandes oportunidades. Pouco a pouco, eles descobrem que os seus

sonhos, suas ilusões se transformaram em miragens no grande deserto das grandes cidades. E assim as expectativas não correspondidas desencadeiam um sentimento de frustração, que conduz facilmente o homem para a violência, para as tentativas de suicídio ou ainda buscam compensações no álcool e nas drogas.

Os jovens também são vítimas da falta de oportunidade pois a eles é negado um futuro digno. O mercado de trabalho mal dá conta de receber alguns escolhidos. Sem empregos, sem estudo, sem habilitação profissional e sem oportunidades de lazer restam as gangues, a violência e o tráfico de drogas.

Em cada família, uma história, uma sequência de sofrimentos, um sentimento de exploração, de abandono e de injustiça. Cada um parece prisioneiro dos acontecimentos e a maioria das vezes emprega toda energia disponível para defender-se da impressão de estar “possuída” pôr forças ocultas, pôr espíritos. Talvez o “encosto”, esta forma de possessão popular, nos fale do sentimento de perda de liberdade, da perda da autonomia e do estado de dominação pelo outro, de imposição social, nos fale do sentimento de impotência diante das pressões sociais.

O que é mais dramático é o sofrimento de que padece o corpo e a família dos excluídos em seu cotidiano, um sofrimento que atinge violentamente as almas destas pessoas.

A guerra pela sobrevivência neste mundo hostil e ameaçador desperta uma guerra interior entre duas identidades, aquela que tem como referência os valores culturais de seu grupo e uma outra resultante da visão do dominador.

Uma luta entre um “EU” em que me reconheço como sendo portador de valores positivos e capacidade de luta, e o “outro EU” que corresponde à forma como me vê, os de fora, os que têm o poder, os que me enxergam como marginal, os que levam os carros de seus carros quando me aproximo deles nos cruzamentos e esquinas da cidade.

É neste contexto, que muitos se mobilizam para não perder esta guerra interior, para manter viva a esperança a crença em seus valores, para poder salvaguardar uma identidade ameaçada.

Neste contexto, profundamente diferente, a vida social e política e as atividades econômicas funcionam como elementos que agredem a identidade cultural e atingem a identidade pessoal, provocando desagregação, desajuste e desequilíbrio. Apesar disso, esta crise desperta um esforço criativo e um desejo de integração social muito grande, seja através de inúmeros cultos religiosos ou movimentos associativos.

Cultura dos excluídos

Citaremos alguns elementos que nos permitem compreender determinada maneira de viver, com atitudes e comportamentos que diferem de outros contextos sociais:

1- “*Tua culpa..., minha salvação*”.

Ao centralizar as emoções, os sentimentos na culpabilidade algumas pessoas encontram uma forma de se relacionar. Na realidade, trata-se de uma forma de lucrar com a miséria. Fazer da carência um meio de conseguir mais, culpando a pessoa que deu e obrigando-a a dar mais para não se sentir culpada.

No campo da saúde, nas doenças de crianças, surge o “quebranto”. Alguém botou. Foi o “mal olhado”: alguém olhou com inveja e má intenção. O “susto”. Foi provocado por alguém com o objetivo de causar o malefício.

A explicação dada a esas situações insinua que a origem do sofrimento, da doença, está sempre no outro, no grupo, no que ou quem provocou a suposta doença, ou mal. Gerado o clima de culpabilidade, as pessoas se mobilizam na busca de uma reparação (solução). A própria busca dos remédios ditados pela cultura, um aqui, um ali, outro acolá, integra aquele problema, antes isolado e solitário, na problemática social.

Esta estratégia de sobrevivência, baseada na culpabilidade, deve nos ensinar a refletir sobre nossas motivações quando realizamos um trabalho social. Se é verdade que a culpa mobiliza, ela também aprisiona e gera sofrimento. É importante situar nossa ação na perspectiva da solidariedade, no resgate da cidadania, na valorização da vida e dentro de uma opção baseada na liberdade e no desejo profundo de combater a injustiça, as ilegalidades e jamais para expiarmos culpas que nos habitam. O trabalho que se realiza deve ser também uma ocasião para crescermos. Na realidade é curando os outros que curamos a nós mesmos. Tudo em ajudando os outros estamos ajudando a nós mesmos, nos dando uma chance de participar da construção do reino de Deus. Desenvolver uma pastoral social sem esta consciência, ela pode tornar-se em algo frustrante e desgastante e aos poucos perdemos a motivação.

2- “*A internalização da miséria*”

Se durante toda a vida uma criança ouviu que ela, pôr ser cabocla, pôr ser negra, pôr ser pobre, pôr ser favecada – é preguiçosa, vagabunda, não serve para nada, é feia, desajeitada, acaba acreditando em todos estes preconceitos produzidos pôr uma educação repressor e pôr uma sociedade preconceituosa.

O resultado desse processo de desvalorização do outro pode ser visto quando encontramos pessoas com baixa auto-estima, pessoas que não acreditam em seu valor e em sua capacidade de ser gente e, assim, poder contribuir com as transformações sociais.

Quando aparece uma chance dessa pessoa arrumar um emprego, pôr exemplo, ela, inconscientemente, sofre com as inseguranças e as dúvidas sobre sua capacidade e desempenho. Muitas vezes não consegue ficar em um emprego pôr mais de 2 meses.

Gera-se, assim, a Síndrome da Pobreza Psíquica, resultado da perda de confiança em si, levando ao isolamento, a uma atitude de fracasso, a auto-desvalorização e à dependência.

Não é pequeno o número de pessoas que na mesma situação tentam diminuir a angústia e insegurança tomando umas "biritas" a mais. Chegando ao novo emprego, pôr ter bebido, ela perde sua oportunidade. Esse fato só reforça o sentimento de incapacidade e incompetência.

Toda essa situação de crer-se incapaz, o "medo de ser feliz", é de fato a verdadeira e única miséria, a verdadeira pobreza pessoal. É ela a responsável pela destruição de vidas que nasceram e logo depois foram abortadas pela sociedade. É neste sentido que dizemos que toda exclusão é auto-exclusão, todo abandono é auto-abandono. Um dos objetivos da terapia Comunitária é fazer as pessoas descobrirem que são sujeitos, que cada um tem uma certa dose de responsabilidade pela sua felicidade e infelicidade. Não somos meras vítimas. O pior inimigo de nós mesmos somos nós mesmos. Quando se toma consciência disso, passamos a estar mais atentos, exigentes e a sermos mais responsáveis e deixaremos de estar culpabilizando os outros pelas coisas que não estão dando certas.

É impossível estimular o crescimento e a transformação de indivíduos e de grupos sociais enquanto não concentramos nossa ação sobre esta praga dizimadora de vidas que é a interiorização da incapacidade reforçada pelos preconceitos e pela educação.

Precisamos reforçar no OUTRO tudo que ele tem de belo, de positivo e de admirável. Celebrar o aniversário, elogiar, dar presentes, realizar passeios, fazer fotos... são gestos tão simples mas que tem um grande poder para reforçar a auto estima e a auto confiança de nosso irmão e semelhante. Não podemos esquecer que é a parte sadia que fica ao redor da ferida que vai ajudar na cicatrização. Temos que fortalecer o EU de nosso irmão para que ele volte a acreditar em si e em seu potencial. É neste sentido que a Pastoral da Criança está investindo na formação de lideranças que desenvolvam técnicas, dinâmicas capaz de reforçar a auto estima de suas lideranças que desenvolvam técnicas, dinâmicas capaz de reforçar a auto estima de suas lideranças e famílias envolvidas nas ações básicas.

3- A violência

Sabemos que a lei da violência impera em nossa sociedade: "Se bate, se quebra, se grita, se mata..." "Faz-se valer a lei do mais forte: "Denter por dente. Olho por olho".

A violência ocupa os espaços da comunicação, abandona-se expressão que permitiria o diálogo, a escuta e a reflexão. O argumento cede seu lugar ao porrete, à faca, ao revólver. Onde o diálogo falta impera a violência. Trata-se de uma dinâmica baseada na reação; "Se baterem em mim, eu desconto". Há, portanto, uma necessidade de agir mais e reagir menos. Agir é refletir, pensar, ponderar, analisar e concluir. Reagir é algo de mecânico é uma resposta seca sem reflexão. É como a azunhada de um gato quando se pisa no rabo dele.

A violência, aparentemente corriqueira e banal, expressa o sentimento de frustração

decorrente das expectativas não realizadas quando as pessoas se sentem esmagadas pelo poder do mais forte, pela falta de oportunidades e pela injustiça.

O combate à violência precisa ser feito em vários níveis:

- Na comunidade:

Criando espaços de expressão verbal, artística, cultural que envolvam os grupos de jovens, grupos de mulheres, pais, pessoas da Terceira idade, grupos de trabalhadores e artesãos. Quando há 12 anos criamos estes espaços na Comunidade de Quatro varas, foi um grande desafio: Lá onde impera a violência, abrir espaços de expressão e reflexão que nos permita compreender suas causas e buscar soluções. A promoção de jornadas sobre a violência pode ser boa ocasião para refletirmos sobre suas causas e soluções. As rodas de conversas pode ser um instrumento importante neste processo.

Promovendo lideranças que se tomem agentes de transformação de si próprios, das suas famílias e das outras famílias da comunidade, como acontece na Pastoral da Criança.

- Na instituição:

Denunciando toda as formas de violência, daquela que vai do mau atendimento nos serviços públicos àquela que é expressa pela inexistência de políticas públicas de apoio e assistência às necessidades individuais, familiares e coletivas.

Participado do controle social, através dos Conselhos de Saúde, de Assistência Social, dos Direitos da Criança e do Adolescente. Para tanto, novamente, é pré-requisito que as lideranças sejam cuidadas em sua qualificação para bem representar o seu segmento social.

Participar do debate sobre as políticas públicas de saúde, educação, saneamento, ambiental, educação para o trabalho e outros, para melhorar a situação dos excluídos e acompanhar a execução dessas políticas em benefício dos que mais precisam.

4- “A fofoca como um valor”.

A fofoca existe onde a informação é negada, a pesar das evidências.

Surge quando a informação é truncada, deformada, bloqueada, escondida, para que ninguém saiba a verdade da qual “eu tenho vergonha”. Isto vira fofoca.

No momento em que a pessoa que negou a informação resolve dizer a verdade, resolver dizer o que de fato aconteceu, acaba de fofoca. O fato passa a ser de domínio público. A circulação da informação, nestas comunidades, é intensa e veloz. Esta tem sido nossa experiência com a terapia comunitária. Uma forma coletiva de resolução de crises e conflitos que neutraliza as fofocas e promove uma reflexão coletiva criando uma consciência social da importância de se defender valores de se solidarizar e apoiar os que sofrem. É claro que não se trata de um julgamento buscando condenar alguém e sim de um esforço para

compreender o que de fato houve, qual a participação inconsciente de cada um ou seja qual a responsabilidade que se tem como pessoa e cidadão.

No momento em que a informação é um bem partilhado pela comunidade, quando ela passa a ser domínio de todos, suscita nas pessoas o sentimento de pena, de piedade, de compaixão, amor e solidariedade.

Gera-se um sentimento de partilha que permite que a dor do outro nos lembre de nossas próprias dores, de nossas próprias chagas. Este sentimento partilhado vai criando um "cimento" que une o grupo, até que surja uma emoção positiva, uma emoção que tem valor de "cura" para o indivíduo e para o grupo.

Quando um acontecimento deixa de ser fofoca, surgem as pessoas se abrindo e revelando suas feridas em busca de apoio, em busca de ajuda. Se abrir, se revelar, confessar seus problemas é um preço que se tem a pagar. Quando a questão da fofoca ou da calúnia é lançado para releição do grupo, na hora em que a própria pessoa conta, com as suas lágrimas, com a sua emoção, ela revela muito mais do seu sofrimento. Desaparece, então, o suposto lado pitoresco e anedótico da fofoca. A graça e a piada desaparecem. Resta somente o lado humano. Alguém sofrendo e que precisa de apoio.

Quando fazemos ou participamos das fofocas revelamos nosso lado solitário, exprimimos nosso desejo de fazer parte do grupo, de construir vínculos.

Nas favelas e bairros pobres a noção de "privado", de "privacidade", é muito diferente da que nós na classe médias vivenciamos.

Como ter privacidade individual numa casa sem divisórias e portas internas onde convivem 12 pessoas? Onde a proximidade com os vizinhos nos obriga a partilhar os sons, os odores e as visões? Onde, sem que se queira, sabemos tudo o que se passa na casa do lado? Os vizinhos estão tão próximos que ouvem os gemidos uns dos outros; sabem se brigaram, se deixaram de brigar... Todo mundo sabe da vida dos outros. Quando um menino briga, ouvem-se logo os gritos: "Meu filho!!!". Todo mundo logo entende o que está se passando.

Nas casas não existe o direito individual ao espaço, ele é comum e deve ser dividido de forma pacífica, o que nem sempre acaba ocorrendo. A proximidade física também implica numa proximidade emocional, não se podem esconder os sentimentos e as emoções, é tudo muito aberto e está ao alcance dos olhos e ouvidos.

Isso não quer dizer que as pessoas de comunidades pobres não tenham seus momentos de privacidade e deles necessitem para recuperar sua paz de espírito. Por este motivo é que a terapia comunitária utiliza a terapia corporal de forma individual. A massagem individual integra a terapia corporal, juntamente com a conversa complementar. E encaminha para especialistas psicólogos e psiquiatras estes casos que necessitam de uma abordagem individual. Qualquer que seja o problema tem sempre algo que pode ser colocado no grupo, discutido pela comunidade.

A pesar de tudo, é interessante observar que cerca de 80% (oitenta por cento) dos problemas pessoais podem ser discutidos com o grupo. No grupo temos uma excelente ocasião para socializar as perguntas e as respostas, o problema trazido por alguém pode ajudar o grupo a se consolidar e a se transformar. Não se trata de ter uma terapia individual destinada ao rico e uma pública comunitária destinada ao pobre. Acredito que deveria se socializar mais estas reflexões geralmente confinadas às paredes de um consultório e a uma relação entre 2 pessoas. A falta de espaços e técnicas coletivas, privam o grupo de uma reflexão contextual, mais global, capaz de fazer crescer a consciência social de direitos, deveres e ser enriquecida pela contribuição local.

O que muda na terapia comunitária é a forma de ver o mundo e o processo de cura/crescimento pessoal e transformação social. Nossa forma de ver o mundo é comunitária e sistêmica. Se algumas pessoas precisam de um complemento, passam a ter acesso a ele como complemento e não como alternativa de terapia.

5- "A imprevisibilidade"

O tempo das pessoas excluídas é vivido um dia por vez. Não dá para se prever o dia do amanhã. Se vive o dia a dia com aquilo que se tem.

A preocupação maior é com o presente, com o aqui e agora: "O futuro? Esse a Deus pertence". É como se eles não se sentissem com o poder de dirigir o tempo e sim apenas sofrer suas imposições.

Talvez este investimento com o presente, siga um espécie de "lógica do agir cotidiano". Se hoje se dispõe de dinheiro para comprar 20 tijolos para levantar a casa, compram-se os tijolos. O cimento fica para quando aparecer o dinheiro.

Quem pode planejar e controlar o tempo pode achar insensato que se compre os tijolos se não se tem com que comprar o cimento.

É que a lógica do excluído está baseada na dificuldade de previsão do futuro, as conquistas de cada dia se limitam àquele dia. Quem vive de biscates, de faxinas, de lavagem de roupa como pode garantir que terá seu sustento garantido no dia seguinte? Se dá esse passo é porque acredita, sonha, que um dia irá construir seu barraco.

Dar passos no sentido de concretização de um desejo é abrir-se e contar com o imprevisto que permite a realização do sonho, que transforma o desejo em realidade. Esta atitude contrasta com a noção de planejamento que nós, técnicos, assumimos e que só nos permitem iniciar um trabalho, quando temos assegurado sua viabilidade, graças à confirmação de que os recursos necessários estão garantidos. Esquecemos o ditado: "caminhante o caminho se faz ao caminhar!".

A noção do tempo para estas populações é bem diferente da noção de tempo das classes econômicas média e alta. Se pensamos nos meses que virão, nos anos futuros, eles pensam o dia seguinte, a hora presente.

6- A capacidade de resistir sem perder o rumo "a resiliência".

Resiliência é a capacidade de vencer a pesar das dificuldades e circunstâncias difíceis. É a famosa capacidade de "sacudir, levantar a poeira e dar a volta pôr cima!

Muitos indivíduos, famílias e grupos sociais nos surpreendem pôr sua capacidade de resistir ao aniquilamento constante a que são submetidos. Eles conseguem proeger sua integridade, mesmo sob forte pressão e constróem uma vida digna a pesar das circunstâncias difíceis. Chama a atenção a capacidade das pessoas humildes em se recuperar de umbaque, de uma queda, de uma dificuldade e dar a volta pôr cima. É aqui onde a espiritualidade emerge como escudo protetor da existência, dando um sentido profundo e atribuindo um grande valor à vida.

A alegria e o senso de humor também são um grande recurso diante das adversidades. Esta capacidade de transformar o trágico em cómico, a tristeza em alegria, torna-se um bálsamo e um estimulante para suportar a crga dramática de certos acontecimentos. Estes valores se constituem numa riqueza que precisa ser explorada pelo terapeuta Comunitário.

7- A espiritualidade:

A religiosidade é um dos recursos maiores destas populações. É a noção de Deus pai que faz emergir o sentido de fraternidade, solidariedade. Pertencemos a uma cultura em que o mundo dos vivos mantem uma estreita relação como o mundo dos espíritos.

Estes, asseguram ao nível espiritual, uma fraternidade negada no social. Tal fato revela o descrédito das instituições sociais e o traumatismo de um povo. Transpõe-se para o mundo espiritual toda uma problemática do social. Esta realidade aliada as crenças em forças diabólica, constitui uma terra fértil pronta para a exploração de quem quer construir impérios, no mundo da realidade. Não se trata de dominação sobre o mau e sim sobre os clientes logo transformados em adeptos, que emprestam seus corpos e financiam o enriquecimento dos inescrupulosos. É aí que sataná torna-se uma bandeira de prosperidade e salvação financeir de seitas, muito bem instalados no planeta terra. Responsabilizar satanás pela miséria humana:

1. –é impedir uma reflexão mais profunda sobre as causas desta miséria, e sobre a implicação do homem,
2. –é proteger o mundo material, de qualquer transformação. garantindo segurança aos beneficiados pelas injustiças e pela miséria.
3. –é chamar sobre si o poder de expulsá-lo, e de curar o possesso.
4. –é justificar a criação de uma nova seita. Na realidade, um novo meio de vida, de enriquecer e de constituir um poder terreno. Para dar sustentação economica a esta nova empresa, constrói-se prédios, equipa-se de meios de comunicação ociais para arregimentar adepto

que servirão de tijolos desta nova construção, cuja matéria prima é gratuita: milhares de desempregados, doentes, angustiados, abandonados. Aliados a esta realidade social temos o elemento cultural que é a fé nos espíritos. Basta dosar um e outro que temos um discurso perfeito para sensibilizar, mobilizar todo um "exército de miseráveis" na construção de novas riquezas".

As catástrofes são ocasionadas pelas circunstâncias, mas a miséria é uma construção humana" nos lembra um poeta popular da favela do pirambu. Atribuir as causas de nossas misérias a satanás é castrar o homem de sua capacidade criativa, e priva-lo de sua capacidade transformadora. Não bastasse as explorações no mundo dos mortais, cria-se novas explorações no mundo dos espíritos. O que é inaceitável é alimentar uma espiritualidade miope que nos impede de descobrirmos nossas potencialidades miope que nos impede de descobrirmos nossas potencialidades e colocá-las a serviço do bem comum. Nesta suposta luta contra satanás, ele torna-se pretexto para o enriquecimento daqueles que dizem cohecer suas obras. Realmente é preciso conhece-las bem, para beneficiar de suas artimanhas, usar de sua sagacidade. Desta forma satanás passa ser um grande acionista, um excelente aliado e a garantia da eternidade da nova religião/empresa. Desta forma satanás, o inimigo de alguns, passa ser o salvador de outros.

Não se trata de negar a necessidade de uma espiritualidade que seja uma luz que ilumina nossos caminhos, que norteiam nossas vidas, que nos ajude a revele a dimensão transcendental do ser humano. O que é inaceitável é alimentar uma espiritualidade que nos impede de ver mais claro o mundo em que vivemos. Que nos impede de descobrirmos nossa dimensão espiritual, nossa dignidade de ser humano, nossos direitos e também nossos deveres. Necessitamos de uma espiritualidade que ajude as pessoas a descobrirem suas potencialidade e que as coloque a serviço do bem comum.

Acreditar que Deus ajuda ao homem através do homem. Esta é a semente da solidariedade e da fraternidade. Uma espiritualidade que me liga como Deus pai excluindo o irmão é fonte de alienação. Mas uma espiritualidade que exatamente por me sentir filho de Deus pai me faz descobrir, respeitar e acolher o outro como meu irmão, esta espiritualidade será fator de crescimento individual e comunitário.

II- Estratégia de Sobrevivência dos excluídos:

Tratados como "almas penadas", não tendo a quem recorrer sofrem na pele e na alma as agressões e violência contra a vida. Privados da cidadania, tomam-se transeuntes inconvenientes e que muitos preferiam elimina-los. As agressões contextuais, como o desemprego, a falta de habitação, saúde, educação, segurança, enfim a falta de uma política de promoção da vida em família funcionam como elementos de extrema violência, uma vez que produz estresse e reduz o limiar da tolerância e começam as agressões, as fugas nas drogas e no

álcool e as desagregações.

Inumeras são as estratégias de sobrevivência e inserção social utilizadas pelos excluídos:

- Famílias de rua: com cultura própria marcada pela:

- mendicância de crianças e adolescentes;
- Não há mães e sim prociradoras sem tempo para educar,
- descoladas de suas casas, da terra natal, e de seus valores culturais. Não seria o cheiro da cola uma forma de comunicação simbólica e apelo a que sejam criadas políticas de inserção social de colagem de crianças e famílias na sociedade?

- Gangs de adolescentes: Verdadeiras intemetes sociais que permite ao jovem:

- lutar contra a solidão e o isolamento;
- ter o reconhecimento social como sujeito, herói;
- sentir-se pertencente a um grupo a uma comunidade;
- adquirir segurança para transitar,
- Através dos Arrastões, roubo grupal tentam compensar a carência financeira e assegurar a diversão e o entretenimento, uso de drogas e outros...

III- Pistas para um trabalho com estas famílias:

Definir inicialmente as linhas gerais de uma ação participativa Igreja/sociedade, para que se estabeleça uma estratégia de refôorco dos vínculos familiares e sociais, diante da fragmentação proressiva provocada pelo contexto sócio-econômico desestruturante de indivíduos e grupos sociais.

Este ação missionária, para que seja efetiva, necessita seguir alguns parametros. Vejamos:

A)- É necessário que a ação participativa ultrapasse certas percepções, que nutrem ações que em vez de agir na dinâmica social, estimulando ações transformadoras, produzem uma certa estagnação da criatividade e da participação comunitária. Por exemplo:

- a) evitar todo assistencialismo tipo distribuição de alimentos sem contrapartida comunitária ou sem cunho pedagógico;
- b) ver as comunidades periféricas, não só pela suas carências, mas sobretudo pelas suas potencialidades, e apoiar a dinâmica comunitária já existente;
- c) ter consciência que ajudar a fazer é mais importante do que fazer;

B)- A ação participativa exige que se redefina conceitos como:

- Participação:** que deve ser entendida como a adesão, o engajamento ativo da população em todas as etapas de um projeto, que vai do planejamento, gerenciamento, execução e avaliação. Não se trata de utilizar as pessoas dinâmicas e disponíveis das comunidades como mão de obra disponível prontos a seguir e obedecer orientações superiores.
- Parceria,** que presupo flexibility e uma certa dose de imprevisibilidade, uma vez que o “capital social” pode ter um efeito surpreendente quando somado ao “capital técnico”.
- Solidariedade:** que não pode ser conduzido com distribuição de esmolas. A solidariedade é bem mais exigente, ela exige mais do que dar coisas, ela pré-supõe doar-se, dar de si próprio. A solidariedade hoje, é um imperativo maior e devemos suscitar-la não mais para ganhar o céu na outra vida, mas para evitar o inferno nesta;
- Voluntariado:** Ação que engaja indivíduos, desejosos de participar efetivamente na promoção da qualidade de vida. O voluntariado é um dos traços de nossa cultura e precisaria ser melhor explorado;
- Vínculos:** é tudo aquilo que liga os homens entre si, os homens e a terra, suas crenças, seus valores, sua espiritualidade, enfim sua cultura que lhe confere identidade, inclusão o sentido de pertença;

C)- É necessário, que os organismos eclesiais reflitam sobre suas respectivas ações: Como trabalhar contra a fragmentação dos vínculos sociais, numa perspectiva interativa, pluridisciplinar, multissetorial e promover a construção do tecido social quando ainda funcionam de forma fragmentária? Como guardar uma perspectiva global, holística, quando a ação ainda está restrita a um universo menor?

D) Para efetivarmos uma ação participativa, enfim temos que:

a) acreditar que a força de uma sociedade está nas suas associações organizadas que vai do clube de futebol da periferia, aos de artistas, Associações de bairro e igrejas;

b) Não se contentar pelo já feito, mas procurar descobrir o quanto ainda falta ser feito: que parcerias precisamos construir? Como criar novas “pontes de confiança”) – Como induzir o “capital social” a recriar o próprio social? Como motivar também os ricos e a elite para construir laços de solidariedade?.

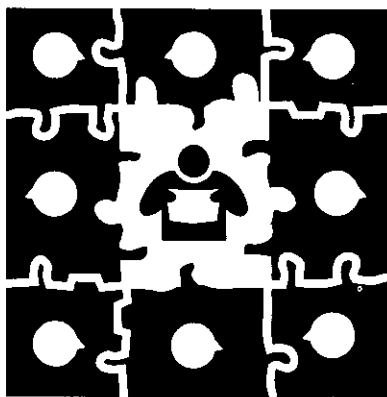
E) Romper com a percepção negativista da problemática do tipo: “São pessoas carentes”. Quando percebemos o outro como carecendo de algo, tenderemos a gerar uma política assistencialista de dar, repor. Se fdr comida,

roupa, remédios, conselhos etc... A supervalização da miséria desmobiliza iniciativas, provoca estagnação da criatividade, da participação comunitária e dos recursos.

Ver o outro como um valor, como um recurso como “um capital social” desejosos de se ligar aos outros e de pertencer.

IV- Conclusão:

Teilhard de Chardin dizia que “a quantificação”. Estamos vivendo um momento privilegiado e muito fecundo. Estamos em trabalho de parto. O sofrimento provocado pelas crises, pelas descobertas de nossa impotência, são prenúncio do nascimento de novos paradigmas onde cada disciplina, cada especialidade sinta-se parte de uma construção maior, que cada saber, conhecimento venha integrar-se, sem perder sua identidade, num saber maior, caleidoscópico. Multifacetário, multicolorido, como peças da construção de uma grande quebra cabeça onde o indivíduo possa ser percebido na sua dimensão relacional, interativa. ■



A MÍSTICA QUE INSPIROU VICENTE DE PAULO PARA A FUNDAÇÃO DA CONGREGAÇÃO DA MISSÃO.

P. Gilson Camargo, C.M.
Provincia Curitiba

1.- O QUÉ É A “MÍSTICA”

Se queremos compreender a Mística que inspirou Vicente de Paulo para a fundação da Congregação da Missão, temos que fazer um esforço para determinar primeiramente o que compreendemos por “Mística”. E o primeiro a nos desencorajar neste empreendimento é o Dicionário de Espiritualidade (*dirigido por Stefano de Fiore e Tullo Goffi 2ª Edição – 1993 – São Paulo: Paulus – 1993*). “*Nas publicações recentes sobre o problema místico praticamente já se apresenta como lugar comum. Sublinhar a falta de contornos precisos do termo „mística” e similares (“Místico”, “misticismo”) e a conseqüente exigência de fornecer uma definição heurística, isto é, uma definição que procure mostrar concretamente onde se deve buscar e refletir quando se fala de „mística” em si.*”

Traços característicos do místico cristão

- a) No cristianismo o místico é crente cristão, isto é, ele permanece radicalmente vinculado a regido pela norma da economia salvífica histórica, cujo acontecimento definitivo e resolutivo é representado por Jesus de Nazaré. Como todos os crentes, também ele se baseia neste acontecimento singularíssimo e por ele se orienta, mediante a palavra inspirada (a Escritura) e a celebração sacramental, dentro desta particular comunidade de fé que é a comunidade da Igreja...
- b) Justamente por ser homem de fé, o místico tem o sentido da aliança, isto é, do homem... E de Deus, o Pai do Senhor Jesus Cristo, que nos ama e torna a iniciativa primeiro, dando-nos em Jesus Cristo o Dom e a possibilidade da comunhão consigo...
- c) O místico cristão tem o sentido da importância relativa – embora real – da experiência que vive. Não só quanto à situação escatológica definitiva de visão-comunhão-transformação, mas também concretamente quanto à situação cristã *in statu viae*. Com efeito a experiência mística não é essencial no cristianismo, nem é necessariamente o Dom mais elevado. O essencial é a caridade, única medida pela qual se avalia a perfeição. Daí a importância para o cristão e para o próprio místico de “buscar” não tanto a experiência mística, porém muito mais a caridade (I Cor.13), em sua estrutura própria que é a de ser obediência-comunhão com Deus de Jesus Cristo e que se expressa como gratuidade do Dom de si pelos irmãos e pelo mundo.
- d) Enraizados na objetividade cristã e alimentados por ela, o itinerário e a

experiência do místico cristão continuam sendo, apesar disto, marcados pela inefabilidade: é como dizemos -o inefável da comunhão experimentada com alguém Realíssimo que não é indeterminado, já que é o mesmo que serviu de mediador na economia da carne de Cristo e no que dela decorre. Por isso -convém insistir nisto -, aos olhos do místico cristão, a objetividade cristã e a Realidade misticamente experimentada não são duas coisas; com efeito, a Segunda não é o "noumenon" da primeira, mas dá-se, embora não exaustivamente na primeira. E esta, por sua vez, não é "representação intermediária e, portanto, facultativa e interlocutória da Realidade, mas é sua mediação verdadeira, porque mantém com ela a pertinência imerior. Portanto, o que o místico cristão experimenta na comunhão com o Mistério nunca é uma superação; é antes a percepção do nexo pelo qual o Mistério é Mistério desta economia e desta objetividade cristã, e a objetividade cristã é a mediação-transparente do Mistério.

1.- Vicente de Paulo como desafio.

A respeito de Vicente de Paulo, é muito fácil escrever, tendo em vista que os fatos são abundantes. O difícil é não mutilá-lo ou simplificá-lo, passando aos ouvintes ou leitores, uma idéia distorcida, tendo em vista a "rica complexibilidade" deste Grande Santo do Grande Século. E quem ousa procurar adentrar na Mistica de Vicente de Paulo, não pode desconhecer, o que nos fornece o Irmão Ducournau, seu secretário, que o conhecia muito bem: "Ele nos fala coisas comuns. Entretanto sobre alguns assuntos, ele dá muita ênfase, e quanto a prática, e quanto a expressão. Ele os dá segundo nossas necessidades e nossas tarefas que diferem em muito das tarefas dessas das outras Companhias". Tendo em vista que a tradução deste texto minha, prefiro citá-lo também em Francês: *Il ne dit que des choses communes. Cependant, sur certains sujets, il porte haut, et quant à l'expression. Il les donne suivant nos besoins et nos obligations Qui diffèrent en beaucoup de choses de ceux des autres Compagnies*... (XII, 448).

A complexidade de Vicente de Paulo está no fato de que, sem dúvida, é um homem de ação, no entanto é um místico da oração. Se alertava sobre a importância do calar, de desaparecer, no entanto quis, com paixão, escrever, falar, missionar. Se acredita que tenha escrito trinta mil cartas. Com setenta e dois anos, ia realizar missões nos campos, o que custou uma repreensão bastante severa da duquesa de Aiguillon ao Sr. Portail e os demais senhores de São Lázaro: *"E algo que excede a minha capacidade admirativa que o Senhor Portail e os demais senhores de São Lázaro que permitam ao Senhor Vicente vá trabalhar no campo, por causa do calor que faz, da idade em que está e tão longas permanência ao ar e ao sol. Me parece que sua vida é muito preciosa e útil para a Igreja e para a Companhia, para que lhe permitam trabalhar dessa maneira. Me permitam que lhes rogue que o impeçam agir assim, e me perdoem se lhes digo que estão obrigados em consciência e ir buscá-lo e*

que se murmura violentamente contra os que tão pouco cuidado têm dele. Se diz que não conhecem o tesouro que Deus lhes deu nem perda que sua morte lhes suporia". Demos a palavra ao próprio Vicente: "...quando eu voltava da missão, me parecia que, voltando a Paris as portas da cidade, pareciam cair sobre mim e me esmagar, e raramente voltava eu da missão que este pensamento não me viesse ao espírito" (Coste XI, 445). Assim o vemos exortando e instruindo os membros das conferência das terças-feiras; (1633-1660); instruindo os ordinandos (1628-1660); dando instruções regulares á varias comunidades de Visitandinas, da qual ele é o Superior religioso (1622-1660). Sua eloquência sustenta o zelo das Damas da Caridade (1617-1660).

Sua palavra firme e convincente lhe permite continuar a format, dirigir, estimular as pessoas que ele mobiliza para o serviço de Deus. Ele dá a cada mês uma conferência espiritual para a Filhas da Caridade da região de Paris. Várias vezes por semana, ele se dirige aos sacerdotes, clérigos ou irmãos coadjutores da Missão reunidos no Colégio Bons-Enfants (1626-1632) e a seguir no grande priorado de São Lázaro (1632-1660).

O que nos ajuda a compreender mais intensamente a mística de Vicente de Paulo, é o que ele fala aos missionários, em sua conferência de 06 de dezembro de 1658, sobre a finalidade da Congregação da Missão (considerada pelos estudiosos de S. Vicente, como sua Carta Testamento: "...Mas a Companhia, argumentarão, fica sobrecarregada com tais responsabilidades. Ora, se na infância, ela sustentou tudo isto e outros fardos, por quê não iria conseguir, agora que está mais forte? "Deixai-nos, é preciso dizer-lhes, deixai-nos no estado que Nosso Senhor estava na terra; nós estamos realizando isso que Ele fez: não nos impeça em imitá-lo ". Adverti-os, vejam vocês, adverti-os e não escutai-os.

*Mas quem, então nos poderá desviar desses bens começados? Serão os espíritos libertinos, libertinos que só buscam divertimentos e, tendo o que comer, não se preocupam com outra coisa. Quem ainda?, serão...É melhor que não fale. Serão esses folgados:(dizia isso colocando as mãos debaixo dos braços imitando os preguiçosos), **pessoas que só tem uma pequena visão, que tímitarn sua visão e seus anseios a seu pequeno mundo. Dai não ,saem, e se lhes apresenta alguma coisa a mais, se aproximam para considerá-las, mas logo voltam ao seu fechamento, como os caracóis que se fecham em suas conchas.*** (Nota: dizendo isto, fazia certos gestos com as mãos e movimentos com a cabeça e, com uma modulação de voz desdenhosa, de modo que estes gestos expressavam melhor o que queria dizer do que as palavras que pronunciava.

Diante de toda esta riqueza tão complexa da ação de Vicente de Paulo, mais um alerta severo para os discipulos de Vicente, no ano de 1918, Henri Bremond expressa sua indignação em sua obra "Histoire littéraire du sentiment religieux" (T. III, 245): "São Vicente de Paulo continua debaixo de sua capa preta. Oito grossos

volumes, ricos de doutrina, crepitantes de humor, e onde eu não encontrei uma única linha banal, coisa única em uma coleção desse gênero. Hoje ainda o grande público as ignora. Estranha maneira de honrar o fundador".

Pierre Coste é o primeiro a se pôs a trabalhar. De 1920 á 1925, reuniu os escritos de Vicente de Paulo em 14 volumes, com cento e vinte conferências as Filhas da Caridade (t. IX e X), duzentas e vinte e seis conferências ou alocações aos missionários (t. XI e XII) e a correspondência é apresentada em oito tomos, mais o tomo XV, obra do Pe. André Dodin. Não há dúvida que hoje, na Europa temos grandes escritores sobre S. Vicente de Paulo. Penso ser hora de na América Latina, partindo daquilo que já existe, graças ao esforço de coirmãos que se antecedem ao tempo, nos colocarmos seriamente a trabalhar, descobrindo no homem nascido em Pouy nos Landes da França, a mística que ilumina o compromisso da Congregação da Missão, neste continente sofrido e desfigurado pela injustiça, porém sempre o Continente da alegria e da Esperança. É chegada a hora de descobrir o rosto Latino americano de Vicente de Paulo. Eis o nosso desafio.

2.- Como descobrir a Mística de Vicente de Paulo?

Penso que a mística orientadora de toda a ação de Vicente de Paulo está nesta trilogia:

- Um homem que teve a coragem de abrir os olhos para a realidade de seu tempo.
- Uma vida que se transforma tomando uma nova direção.
- Uma resposta eficaz ao grito e clamor dos pobres e oprimidos de seu tempo.

Vamos partir do ano de 1617. Neste ano Vicente esta com seus trinta e seis ou trinta e sete anos. Passava da juventude para a plena maturidade, da época da busca para a época da realização. Encontramos o Sr. Vicente de Paulo, confortavelmente instalado num palácio de verão de uma família nobre, os senhores de Gondi.

a) Fatos da realidade.

De Gannes, um pequeno povoado, próximo da cidade de Folleville, pertencente aos domínios da referida família Gondi, Vicerite foi chamado para atender em confissão um moribundo. Ele o exortou a fazer uma confissão geral. O doente assim o fez. A seguir convidando todos os que acompanhavam Vicente, entre os quais estava a Senhora de Gondi, manifestou publicamente que, se não tivesse feito esta confissão, ele estaria seguramente condenado pois, desde muitos anos, se calava por vergonha, em suas confissões, pecados muito graves.

A senhora de Gondi faz a Vicente esta reflexão: "Se este homem, que passava por um homem de bem, estava em estado de condenação. que será dos demais. que vivem tão mal?". E a partir desta realidade, se toma uma decisão: "que na semana seguinte, Vicente pregaria no púlpito da Igreja de Folleville, junto ao palácio dos

Gondi, um sermão sobre a confissão geral. A data escolhida foi Quarta feira, 25 de Janeiro. O sermão de Vicente foi tão convincente que as pessoas acorrerão em massa para se confessar. Vicente e um padre que sempre o acompanhava não foi suficiente. Eles solicitarão a ajuda dos jesuítas de Amiens. A seguir Vicente vai repetir esta pregação nos povoados vizinhos, com resultados idênticos. Vicente devia afirmar mais tarde que, esse sermão de Folleville tinha sido "o primeiro sermão da missão" e guardará a data de 25 de Janeiro de 1617 como a data do nascimento da Congregação da Missão.

É a partir deste fato da vida, que Vicente de Paulo volta seu olhar para a realidade de seu tempo e constata: *"Que o povo do campo estava abandonado e sofrendo do real da ignorância e da miséria"*. Diante desta realidade que grita aos olhos de Vicente de Paulo, um questionamento lhe toca o coração. ***"É preciso fazer alguma coisa"***.

Acontecimentos posteriores na vida de Vicente viriam enriquecer sua Mística. Entre eles destacamos uma outra experiência, a partir da realidade, de fatos da vida, comum a Viceme e a Senhora de Gondi. Ambos vão perceber que alguns sacerdotes não sabiam a fórmula da absolvição. Vicente abre os olhos para esta realidade e começa a perceber a ignorância do clero e que os males que afligiam o povo do campo não teria remédio enquanto não se pudesse contar com um clero bem preparado para exercer as funções de pastor. Novamente, diante desta realidade que grita aos olhos de Vicente de Paulo, novamente um questionamento lhe toca o coração: ***"É preciso fazer alguma coisa"***.

A partir dos fatos da vida, vai haver na vida de Vicente de Paulo uma mudança de rumo, uma transformação, à luz do rosto do Cristo que ele começa a vislumbrar. Seu ponto de partida será a Encarnação do Verbo. Assim, toda a doutrina cristológica que orienta a mística de Vicente esta baseada na humilhação da Encarnação. O Cristo em um espírito de **amor perfeito**, se faz Dom a seu Pai de tudo o que Ele faz, de tudo o que ele é, até a Encarnação, sofrendo todas as humilhações até a morte. Para Vicente, toda a existência do Cristo não foi senão **AMOR E DOM**.

É a luz da Encarnação do Verbo que Vicente começa a vislumbrar o **Cristo Missionário dos pobres**, nascendo assim o primeiro momento da Mística que orientará toda a ação de Vicente de Paulo: ***Evangelizare pauperibus misit me***.

Vicente apresenta o Cristo, como o próprio Cristo se apresenta: "O Evangelizador dos pobres", "o missionário dos pobres", o "Enviado do Pai". A mística que deve caracterizar a existência na fé do missionário deve ser a mesma: a imitação do Cristo. *"Nosso fim é de trabalhar na salvação (dos pobres), á imitação de Nosso Senhor Jesus Cristo, que é o único e verdadeiro Redentor e que preencheu perfeitamente esse nome amável de JESUS; isto é, SALVADOR... Durante o tempo que viveu na terra, ele orientava todos seus pensamentos na salvação dos homens; e Ele continua ainda com os mesmos sentimentos, porque é nisso que Ele encontra a*

Vontade do Pai" (Abelly, I, 89-90).

Esta mística da missão do Cristo - missionário dos pobres - toca profundamente a consciência e o coração de Vicente de Pauto e mobiliza suas energias. Dirige, orienta, anima seu comportamento e lhe faz desejar o mesmo dinamismo, o mesmo entusiasmo na ação, para os seus missionários.

Se dirigindo aos sacerdotes da Missão, Vicente os convida a contemplar o Mistério do "Verbo Encarnado" que voltava toda sua atenção para a salvação dos homens. O Cristo não fica inativo. "Ele continua a exercer seu sacerdócio através dos sacerdotes. Ele se serve de nós se nós nos damos a Ele. Por nós, Ele continua do alto do céu o que Ele mesmo começou fazer na terra durante sua vida. O sacerdote é portanto, o instrumento do sacerdócio eterno de Jesus".

b) 1ª A resposta de Vicente de Paulo

Diante dos fatos da vida que fazem Vicente abrir os olhos para a realidade, a reordenação de toda sua vida à luz do Cristo Missionário e Evangelizador dos pobres, constatamos a resposta de Vicente de Paulo ao grito dos pobres e esquecidos de seu tempo. Eis o porque da Congregação da Missão. Para concretizar a sua mística. A luz do Cristo Missionário. Vicente compreende que tem que existir uma Igreja Missionária. Assim, Vicente vai instituir uma companhia de sacerdotes e irmãos leigos, chamada desde sua origem "Congregação da Missão", com o objetivo claro: "Evangelizare Pauperibus Misit me". Através da pregação de missões no campo. Quando em 17 de abril de 1625, foi assinado o contrato de fundação da Congregação, Vicente não via senão uma única ação - a missão aos pobres do campo, como sua obra capital e continuará a sê-lo durante toda a vida do fundador. Nada mais fácil do que encontrar nos escritos de S. Vicente uma serie de afirmações neste sentido: "Nosso principal é a instrução do povo do campo" (Coste IV, 42). Esse contrato fala, em termos expressos da "piedosa associação de alguns eclesásticos de doutrina, piedade e capacidade reconhecidas, que quisessem renunciar, tanto as condições das cidades, como todos os benefícios, cargos e dignidades da Igreja...para se aplicar inteiramente e unicamente á salvação do pobre povo, indo de aldeia em aldeia, as custas próprias, **pregar, instruir, exortar e catequizar** essa pobre gente, levando-os a fazer uma boa confissão geral de toda sua vida passada, sem receber nenhuma retribuição...a fim de distribuir gratuitamente o que eles receberam da mão liberal de Deus. (XIII, 198).

No que se refere a ignorância do clero, Vicente vem com urea resposta eficaz. Inicialmente assumirá o encargo da organização dos exercícios dos ordinandos (1628). Déiz dias para formar um sacerdote era realmente muito pouco. Desde 1641, inicia a obra dos seminários, em obediência aos decretos do Concilio de Trento, estendendo esta formação para dois anos. Uma entre-ajuda sacerdotal sob forma de associação de sacerdotes começara a partir de 1633. Ela terá por objetivo assistir os sacerdotes sobrecarregados pelo ministério e chamar-se-a "Conferência das terças-feiras.

Outro fato da vida, que leva Vicente de Paulo a abrir os olhos para a realidade de seu tempo e que vem a completar a mística de Vicente de Paulo, acontece neste mesmo ano, em um pequeno povoado da França, chamado Châtillon-les-Dombes.

Um Domingo do mês de agosto do mesmo ano de 1617, é Vicente mesmo que nos conta: "como eu me paramentava para dizer a Santa Missa, vieram avisar-me que numa casa afastada das demais, todos estavam doentes, sem Ter sequer uma pessoa para assistir as demais, e todas em urea necessidade muito grande. Isto me tocou sensivelmente o coração (Coste IX, 243). A tarde, depois das vésperas, ele vai até o local. Após Ter confessado os doentes e lhes Ter dado a comunhão, fica perplexo. A generosidade dos paroquianos é tão grande, mas o que restará para os dias seguintes e os meses que virão?". "Eis uma grande caridade, diz Vicente, mas ela está mal organizada". E novamente desportia em Vicente o questionamento: **"É preciso fazer alguma coisa"**.

A partir deste fato da vida, da realidade, Vicente vistumbra o rosto do Cristo servidor dos pobres, fonte do segundo momento de sua Mística: **CARITAS CHRISTI URGET NOS**.

Jesus não se contentou em Evangelizar os pobres. Ele os serviu. Assim, exorta seus coirmãos na Conferência-Testamento de 06 de dezembro de 1658: *"De tal maneira que se há alguém entre nós que pensa que está na Missão para evangelizar os pobres e não para tomar cuidado deles para remediar suas necessidades espirituais não temporais, eu respondo que nós devemos assistir e fazer assistir de todas as maneiras, por nós e por outros, se quisermos ouvir essas agradáveis palavras do soberano Juiz dos vivos e dos mortos: "Vinde, benditos de meu Pai..." (XII, 87-88).*

Nenhuma dúvida para Vicente, Jesus Cristo está no pobre; o pobre é Jesus Cristo. Ele vai mais longe: o pobre esta preme em sua vida como o Cristo está presente no pobre que ele serve: *Virai a medalha e vós vereis pela luz de fe, que o Filho de Deus que quis ser pobre, nos é apresentado por esses pobres... Oh Dens! Como é be!o ver os pobres, se nós os consideramos em Deus e na estima que Jesús Cristo teve por eles" (Cost XI, 32).*

c) 2ª Resposta de Vicente de Paulo.

Vicente toma consciência do dever de cada um no cuidado com os pobres, e da necessidade de se colocar em ação, todos juntos, ou seja, **organizados**.

As Damas da Caridade em 1617. As Filhas da Caridade em 1633, foram as duas respostas estáveis, institucionais á miséria solidamente enraizada na França do século XVII.

"O povo do campo morre de fome e se condena ", repetiria muitas vezes Vicente de Paulo, ao longo de sua vida. É o resumo das duas grandes experiências mística de sua vida: Folleville e Châtillon-les-Dombes: a miséria espiritual e a miséria

material do povo do campo. À essa miséria, responderão suas duas obras magnas: **Missão e Caridade**, como uma única realidade, pois a Missão inclui a Caridade e a Caridade inclui a Missão, como no fundo, era também única a experiência que havia dado origem: a coragem de Vicente em abrir os olhos para a realidade de seu tempo. Ter descoberto um povo sofrido, humilhado, explorado, preso da avidez dos grandes, animais de carga de uma sociedade baseada no privilégio, na glória, no luxo e brilho intelectual do grande século.

Vicente de Paulo parte da experiência, dos fatos da vida, da realidade para a ação, como Jesus que começou a fazer, depois ensinar. Ele não tem "idéias" do Cristo. Ele vive o Cristo, mas esta vivência será sempre a partir dos fatos da vida, iluminada pela leitura do Evangelho. Os dois episódios de Folleville e de Châtillon lhe revelaram as duas faces da pobreza - a falta de Deus e a falta de Pão - Duas faces da mesma medalha. Assim pensa Vicente, que urea Igreja que não faz realmente uma opção pelos pobres, é uma Igreja que não compreendeu bem sua missão e assim se expressa: *"A Igreja tem muitas pessoas solitárias...muitos inúteis e mais ainda, que a destroem, sua grande necessidade é de Ter homens evangélicos que trabalhem para purificá-la, iluminá-la e uní-la a seu divino esposo"* (III, 202).

Se perguntássemos a Vicente de Paulo, como nos apresentaria a vocação que Deus nos dá, a seus seguidores, neste início de III Milênio, creio que não vacilaria em reafirmar a mesma resposta que encontramos através de toda sua vida e escritos: **Deus vos chama para CUMPRIR A MESMA MISSÃO DE JESUS CRISTO**. Esta é a afirmação que fazia para todos: leigos, Filhas da Caridade, Missionários...

Assim, é a partir da compreensão, dessas duas realidade - **Missão e Caridade**, indissociáveis em Vicente de Paulo, que podemos vislumbrar a Mística que o orientou na fundação da Congregação da Missão. Em 29 de outubro de 1638, Vicente de Paulo apresenta a seus missionários, como motivo para perseverar na vocação, o fato de que estão vivendo a mesma vocação de Jesus Cristo: "Em nossa vocação, somos muito conformes com Nosso Senhor Jesus Cristo que teve como objetivo principal ao vir ao mundo, assistir os pobres e Ter cuidado deles. Me enviou a evangelizar os pobres (Lc. 4,8). E se perguntasse a Nosso Senhor: Que vieste fazer na terra? Ele responderia: assistir os pobres. E o que mais? - assistir aos pobres, etc...(XI, 135).

Um outro fato vem a enriquecer a Mística de Vicente de Paulo. Pregava ele uma missão em Montmirail (1620) e uma outra em Marchais (1621). Um protestante encontrava dificuldades insuperáveis para converter-se pelo fato que via as cidades cheias de sacerdotes e religiosos, enquanto que os católicos do campo estavam confiados a pastores viciosos e ignorantes. Este protestante venceu a dificuldade vendo Vicente e seus companheiros pregar em Marchais no ano seguinte. Vicente considerou este episódio como a confirmação de suas próprias convicções: o abandono espiritual e material dos pobres se acrescia a ignorância de muitos sacerdotes, seu pouco zelo: eis as chagas que atingem a Igreja. Novamente o grande

questionamento de Vicente: **É preciso fazer alguma coisa.**

É a partir de sua experiência que podemos compreender o que afirma mais tarde o próprio Vicente: *"É evidente que todo o mal vem dos maus sacerdotes. A depravação, do estado eclesiástico é a causa principal da ruína da Igreja. A Igreja não tem inimigos mais perigosos do que os sacerdotes. Mesmo que eles não sejam heréticos, são responsáveis por este lastimável estado pelo qual as boas almas devem chorar lágrimas de sangue. É por causa de sua negligência e de seus desregramentos que as três torrentes, a heresia, o vício e a ignorância, desfraldaram sobre a Igreja".*

Por outro lado afirma Vicente: *"Oh Senhores!, como um bom sacerdote é uma grande coisa!. Quanto pode fazer um bom eclesiástico! Quantas conversões pode realizar!. Dos sacerdotes depende a felicidade do cristianismo; porque os bons paroquianos, vendo um bom eclesiástico, um caridoso pastor, eles o respeitam e seguem sua voz, eles procuram imitá-lo..."(XI, 7).*

É nesta perspectiva que podemos compreender a grande importância que Vicente devotava para a formação dos nossos. Eis o que nos afirma: *"Mas meu Salvador! Se um bom sacerdote pode fazer grande bem, Oh! Como um mau (sacerdote) pode estragar tudo! Oh meu salvador! Quanto devem os pobres missionários darem-se a Vós para contribuir na formação de bons eclesiásticos, tendo em vista que é um trabalho difícil, mas o mais elevado, e o mais importante para a salvação das almas e para o avanço do cristianismo. ... (Coste, XI, 7-8*

3.- Três tentações que se transformam em fonte que alimenta a Mística de Vicente.

O Senhor Vicente nos fala disso que ele viveu, de sua experiência pessoal, que precisa ser visto á luz de toda sua obra. Assim, estas tentações, tornam-se a fonte que dinamiza a mística de Vicente de Paulo.

As três tentações interiores que marcaram muito sua existência. A primeira é uma tentação de vaidade mesclada com ambição. É o próprio Vicente que nos conta:

"Eu me lembro, que uma vez no colégio onde eu estudava, vieram dizer-me que meu pai, que era um pobre camponês, me chamava. Eu me recusei de ir falar com ele, o que foi um grande pecado".

Diante dos padres e irmãos da casa de São Lázaro, ele se acusa: *"Sendo ainda menino, como meu pai me levava com ele pela cidade, eu tinha vergonha de ir com ele e de reconhecê-lo como meu pai, porque ele estava mal vestido e um pouco coxo. Oh! Miserável, quão desobediente fui" (E. p. 854).*

Penso que aqui temos que ter um pouco de cuidado, para não ver neste relato apenas uma tentação do adolescente Vicente, mas sim, algo que vem a enriquecer toda a sua obra. Não se trata propriamente dito vergonha de seu pai, mas sim, de uma

situação. Ele *estava mal vestido e um pouco coxo*, eis a razão de sua vergonha. Se trata da não aceitação de uma realidade, à qual Vicente luta com todas suas forças para sair dela. É a ambição de querer sair de uma situação de pobreza. Não há nada de errado nisto.

É esta *ambição* que vai marcar profundamente a vida de Vicente de Paulo. Inicialmente uma ambição mal orientada. Depois, uma ambição que enriquece um carisma na busca do consolo e de uma resposta ao grito dos pobres e oprimidos de seu tempo.

A Segunda tentação é a *curiosidade*. Na palavra curiosidade, Vicente vê o perigo de querer tudo conhecer, tudo saber, para proveito próprio.

A curiosidade, ela é frequente e perigosa, declara Vicente. E prossegue: *"Eu, fui trabalhado desta paixão"* (E. p. 633). E no final de sua vida, ele denuncia seus danos: *"A curiosidade é a peste da vida espiritual. É pela curiosidade de nossos primeiros pais que a morte, a peste, a guerra, a fome e as demais misérias entraram no mundo, e por consequência nós devemos Ter o cuidado de nos guardar de uma raiz de todas as sortes de mal"* (E. F.892).

Á curiosidade faz do homem criminoso e não sábio" (RC.Cap. XIII).

É esta curiosidade, que à luz do Cristo Evangelizador e Servidor dos pobres, torna-se da busca incessante e da ação de Vicente de Paulo.

Quanto a terceira tentação, ele trazia em seu coração *desde os primeiros anos de sua vida: uma retirada honrosa*. Deixemos Vicente mesmo falar por ocasião de uma carta que ele escreve de Roma, datada de 28 de fevereiro de 1608. *"Esta sua afeição e benevolência que me faz esperar, como ele mesmo me prometeu também, o meio de conseguir uma retirada honrosa, me fazendo obter, para esses fins, algum honesto benefício na França"* (C. I, 15 - Carta ao Sr. de Comet).

Após algumas decepções, Vicente vai conseguir o que espera. Vai para a Casa de Philippe Emmanuel de Gondi e se instala aí, junto a esse grande "Patrão". Muito pouco faltou para que ele se enterrasse nesse pântano e sucumbisse definitivamente. *"Desgraça, desgraça, sim, desgraça do missionário que queira se apegar aos bens perissíveis desta vida, pois ele será tomado, ele será picado por esses espinhos e preso em seus laços"* (E. p. 95 7).

Assim, Vicente de Paulo, com suas tentações, sua experiência, torna-se um homem de ação, um homem prático e providente. Possuía um sólido poder de reflexão. Ele previa as consequências, não se apressava para tirar conclusões, pesava o por e o contra, solicitava conselhos. Após Ter percorrido esta fase de investigação, Vicente se pronunciava então, com ordem e clareza. Seu espírito tendo captado o essencial, evitando o supérfluo, se fixa então irrevogavelmente na meta almejada. Progressivamente seu coração vai se ampliando. Inquieto pela ignorância dos camponeses (1617), vai perceber a ignorância dos sacerdotes (1628). Ele se move

desde as crianças abandonadas aos velhos desamparados, dos soldados ao flagelados, os enfermos aos afeccionados pelo duelo, da instrução das crianças ao sustento de nobres arruinados, da ajuda aos religiosos ao conselho dos Bispos e dos grandes deste mundo.

Vicente de Paulo orientou seu esforço para dois pontos que ele julgava os mais importantes e os mais decisivos. **Os pobres e o clero.** É a partir do mistério da Encarnação que Vicente vai construir toda sua cristologia. Um Cristo "Dom" a seu Pai e eterna oferenda aos homens. Um Cristo missionário, doce e humilde. Um Cristo que se dá nos homens no Mistério da Encarnação. O Cristo de Vicerite, é o "modelo" a quem nós devemos nos conformar, amar e servir, porque é um Cristo que se concretiza nos pobres.

Na conferência de 13 de dezembro de 1658, Vicente afirma: *"...é preciso se revestir do espírito de Jesus Cristo! Oh Salvador! Oh Senhores! Eis uma grande tarefa, se revestir do espírito de Jesús Cristo! Isto quer dizer que, para nossa perfeição e para assistir utilmente os povos, para bem servir os eclesiástico, nos é necessário trabalhar a imitar a perfeição de Jesus Cristo e alcançar isto. E também que, por nós mesmos, nada podemos. É preciso de encher e estar animado deste espírito de Jesus Cristo. Para bem compreender isto, é preciso saber que seu espírito está espalhado em todos os cristãos que vivem segundo as regras do cristianismo; suas ações e suas obras estão salpicadas do espírito de Deus, de maneira que Deus suscitou a Companhia e vós vedes bem, para agir do mesmo modo. Ela sempre teve amor pelas máximas cristãs e desejou se revestir do Espírito do Evangelho, para viver e para agir assim como Nosso Senhor viveu, para fazer com que seu espírito apareça em toda a Companhia e em cada missionário, em todas suas obras em geral e em cada um em particular..."*.

4.- Vicente de Paulo, um homem que vive o momento atual.

Toda a obra de Vicerite e conseqüentemente a Congregação da Missão, não seria compreensível se não se leva em conta o momento eclesial onde ela nasce e se desenvolve. Esse momento, é a decisão em aplicar em sua integridade, os decretos tridentinos. Vicente é um homem de pós-concílio. O sentido de sua obra é de revitalizar a Igreja da França segundo o modelo pensado em Trento. Desde sua origem, os fins e as obras da Congregação da Missão correspondera as linhas de reforma disciplinar traçadas em Trento: impulso dado à evangelização popular pela organização da catequese; encorajamento e renovação da prática sacramental, especialmente a confissão e a eucaristia; reforma do clero graças aos seminários e a disciplina que deviam promover os bispos em suas dioceses.

A originalidade de Vicente, e conseqüentemente, da Congregação da Missão, está no fato que ele compreendeu e colocou em prática a idéia que, para ser autêntica e viva, a reforma devia começar pela recuperação da herança mais preciosa da Igreja:

a Caridade. O amor compassivo e atuante para com os mais abandonados, os pobres. Evangelizar os pobres por palavra e ação, era a tarefa mais urgente da Igreja. A Congregação da Missão, não seria senão um instrumento a serviço deste empreendimento.

5.- O Contrato de Fundação.

Quando se assinou o contrato de fundação, não se estava ainda fixado a natureza da nova associação, "companhia, congregação ou confraria", porém os motivos e os fins da obra estão muito claros: enquanto os habitantes das cidades tinham suas necessidades espirituais satisfeitas por uma quantidade de sacerdotes, de doutores e de religiosos, o pobre povo do campo se encontrava abandonado. Pareceu aos grandes e poderosos senhores Philippe de Gondí e sua esposa Margarida de Silly, que se poderia remediar esse mal criando uma piedosa associação de eclesiásticos que, renunciando ao trabalho nas grandes cidades, "*se consagrassem inteira e exclusivamente na salvação do pobre povo, indo, na dependência de uma bolsa comum, de povoado em povoado para pregar, instruir, exortar e catequizar* essa pobre gente e levá-los a fazer uma boa confissão geral de toda sua vida passada".

O contrato previa a redação de um regulamento comunitário e traçava já as linhas fundamentais: vida comum sob a autoridade do Sr. Vicemte, trabalho nas missões desde outubro até junho, retiro espiritual de três ou quatro dias em casa no final de cada mês de trabalho, ajuda aos párocos e aos sacerdotes que solicitassem nos domingos e os dias de festa durante o verão. As terras do Sr. e a Sra. de Gondí estava previsto como campo de ação, com a obrigação de aí pregar missões a cada cinco anos. Em troca de tudo isto, os senhores de Gondí dotavam a associação de um capital social de 45.000 libras, em que 37.000 foram contados e pagos, na presença dos notários, em moeda legal. O restante seria entregue no decurso de um ano, deixando neste tempo hipotecados por este valor os bens dos doadores. Uma cláusula do contrato estipulava que Vicente devia continuar a residir na casa dos Gondí. Em 23 de junho deste mesmo ano Margarida de Silly morreria e o ano seguinte seu esposo entrava para o Oratório. Vicente estava livre para fixar sua residência onde lhe parecesse melhor e para consagrar todo seu tempo às missões e ao desenvolvimento da Congregação.

6.- A Constituição da Comunidade da Missão.

A grande preocupação, neste momento, era reunir o grupo de missionário necessário para honrar o compromisso assumido. Mas o recrutamento foi mais difícil do que o previsto. Uma coisa era pregar missões ocasionalmente, outra, a de se comprometer de maneira estável. Dois dos primeiros colaboradores com que contava Vicente, o deixarão no último momento. Vicente pensou que a aprovação da autoridade eclesiástica facilitaria as coisas. Ele a obteve rapidamente do Arcebispo de Paris, Jean-François de Gondí, que a concedeu no dia 24 de abril de 1626. É assim

que acontece algo estranho de uma comunidade ser aprovada antes de existir. Quatro meses mais tarde, no dia 04 de Setembro, os três primeiros missionários assinarão diante dos notários a Ata de engajamento à Congregação nascente. Eram Antoine Portail e dois sacerdotes da diocese de Amiens François Du Coudray e Jean de la Salle.

Vicente está convicto de que, para a Congregação da Missão assumir o propósito para o qual foi fundada é haver vida de comunidade. Assim escreve em 1631: *"Vós deveis fazer entender que o pobre povo se condena, por falta de saber as coisas necessárias para a salvação e por falta de se confessar. Que se sua Santidade soubesse desta necessidade, ele não teria descanso e que faria o possível para solucionar este assunto; e que é o conhecimento que tivemos disso que fez nascer a companhia... Para isso acontecer, é preciso viver em congregação"* (C. I, 115).

Aqui começa o processo de formação da vida de comunidade com a comunidade nascente. O mais jovem dos três, Jean de La Salle, morreria 13 anos após a assinatura da Ata, mas em tão curto tempo demonstrou ser "um grande missionário", segundo as palavras de S. Vicente, se dedicando as missões e ao exercício dos ordinandos, além de ter sido o primeiro diretor do Seminário interno de S. Lázaro em 1637.

Portail, homem tímido, muito calado, pouco dinâmico, muito influenciado por Vicente, a quem pretende imitar, especialmente em sua humildade. Homem de caráter dependente, chega a se converter em um tesouro para a Companhia e para S. Vicente, de quem foi o braço direito em todos os empreendimentos. Tendo em vista sua profunda timidez, pregar diante de pessoas, era algo que estava acima de suas forças. Quando por fim decidiu fazê-lo, em 1630, oito anos após sua ordenação, S. Vicente não pode evitar em celebrar o acontecimento: "Bendito seja Deus, porque você subiu ao púlpito... Você começou tarde, porém o mesmo aconteceu com S. Carlos Borromeu... (1.88)". Mas Vicente parece não esperar, que fosse o início de uma brilhante carreira de pregador, e segue a carta afirmando que roga a Deus que conceda a graça à Portail de "ser exemplar... na santa modéstia, mansidão e respeitoso nas conversas", virtudes todas que chegou Portail a ser efetivamente moço na Companhia. Sua primeira missão teve lugar somente cinco anos depois de seu primeiro sermão (I, 294). Não era ele a figura principal, o pregador dos grandes sermões. Isto correspondia a Antoine Lucas, brilhante pregador, enquanto que Portail se encarregava das instruções catequéticas. Vicente tem que escrever-lhe para consolá-lo e animá-lo: "Que bom que você se sentiu humilhado... Dessa maneira prepara Nosso Senhor aqueles de quem Ele quer se servir... E quanto foi humilhado Ele mesmo, desde o começo de sua missão.

Quase no começo da Congregação, em 1631, aparece Portail como superior de uma comunidade de dois, na qual o outro membro, era o vigoroso e dinâmico Pe. Lucas. Há conflitos em ambos. A solução de Vicente, deixa transparecer toda sua

mística: *"Como você é o mais velho em idade, e o segundo da Companhia e o Superior, suportai-o e em tudo, repito: tudo, do bom Pe. Lucas; repito outra vez: tudo, de maneira que cedendo você em sua autoridade, se una a ele na caridade... Tolare seu humor; não o contradiga nunca de momento, porém, depois advirta-o com cordialidade e humildade"* (I, 112-113).

Pe. Francois Du Coudray, prestou grandes serviços à Companhia, entre os quais, se deve destacar as cansativas negociações que teve que realizar em Roma, em nome de S. Vicente, para obter a aprovação pontificia da Congregação da Missão em 1633. Isto deixou claro Vicente na carta que escreve ao Pe. Portail, anunciando a morte de Du Coudray. *"Pareceu bem a Deus dispor do Senhor Du Coudray em Richelieu. Você sabe muito bem as obrigações que tem a Companhia para com ele. O recomendo de uma maneira especial às suas orações e as da comunidade. Não sei como foram as circunstâncias da morte do Sr. Du Coudray"* (III, 418). É surpreendente a frieza da notícia, para um homem de mérito que além do mais era um dos primeiros membros da Congregação. A morte de Du Coudray aconteceu em 1649.

Sem dúvida, Du Coudray era um homem brilhante, e por isso que Vicente o elegeu para conseguir em Roma a aprovação da Congregação. Além do mais era um missionário muito ativo, um homem de responsabilidade, a quem se encarregou a fundação de várias casas. A assembléia de 1642 o nomeou membro da comissão encarregada de redigir as Regras da Congregação. Ao entrar na Companhia, Du Coudray vinha provido de títulos acadêmicos de estudos de Escritura na Sorbonne. Trata-se de uma verdadeira personalidade em todos os aspectos. Vicente trata-o, ainda que com firmeza, com suma deferência e inclusive em uma ocasião escreveu-lhe uma longa carta dando-lhe toda sorte de explicações e excusas, tirando-lhe da cabeça a suspeita de que Vicente tinha prevenções contra ele (I, 283-285).

Como no caso do Pe. Lucas e possivelmente pela mesma razão de vivacidade de caráter, S. Vicente aconselha ao Pe. Portail, que seu trato com Du Coudray seja, ainda que sem medo, com mansidão e humildade (II, 620).

Mas, o maior atrito entre Vicente e Du Coudray está no seu saber teológico e escriturístico. Conseguida a aprovação, Du Coudray quis prolongar sua estadia em Roma para *"trabalhar na tradução da Bíblia Sirio para o latim"* (I, 251). Vicente mostra pelo tom vivo de sua carta, que este é um ponto que não pode ceder. Como todo membro da Congregação, e a Congregação mesma em seu conjunto, também Du Coudray *"foi eleito desde toda a eternidade pela Providência de Deus para ser nosso (dos pobres)...Tenha piedade de nós...que, se nos faltar sua ajuda, nos condenaremos infalivelmente"*. Du Coudray teve que voltar a Paris e renunciar seus projetos de tradução. Anos mais tarde aparece na correspondência de S. Vicente como suspeito de opiniões pouco ortodoxas que Vicente atribui a *"curiosidade da língua hebraica e dos rabinos (que) o levaram a essas extravagâncias que ele sustenta"* (III,97). Isto leva

Vicente a pensar em desligá-lo da Companhia. Não o fez, porém quando Du Coudray morreu, não mereceu de Vicente senão uma referência bastante fria.

Portail e Du Coudray: dois homens muito diferentes, que recebem de Vicente, como missionários, dois estilos de formação muito diferente e com resultados diferentes. De Portail, Vicente fez, aproveitando o máximo suas qualidades e limitações, uma das peças fundamentais da Companhia. Enquanto Du Coudray, que era possivelmente o elemento mais brilhante, enquanto preparação intelectual e capacidade humana na primeira geração dos missionários. S. Vicente aproveitou para enriquecer a história original da Congregação da Missão, com aspectos de possibilidade criativa que S. Vicente mesmo talvez não tivera, ainda que fosse tão criativo em tantos outros aspectos.

Podemos afirmar que na compreensão de alguns períodos que marcam a vida da Congregação da missão, podemos perceber a mística que inspirou Vicente de Paulo na sua fundação:

De 1625 até 1642: é um período onde a comunidade é fundada e toma forma. Pode-se dizer que a Congregação é Vicente de Paulo. Após Ter reunido os primeiros companheiros, ele vai dar, pouco a pouco, à comunidade nascente sua configuração espiritual, ministerial, jurídico-institucional e mesmo econômico. Neste período, o ano de 1633 marca uma outra etapa: depois da instalação em São Lázaro, que equivale a uma Segunda fundação, Vicente obtém a aprovação pontifical da Congregação da Missão pela Bula Salvatoris Nostri.

O ano de 1642 é importante, pois é no decorrer deste ano que se reuniu a primeira assembléia da Congregação. Foi o primeiro passo para uma despersonalização da autoridade face à pessoa de Vicente. É o ano da primeira emissão coletiva dos votos e o começo da elaboração sistemática das regras comuns.

O período de 1642-1660 marca a estruturação e expansão da Companhia. Em seu aspecto espiritual e jurídico, é a elaboração das constituições, das regras comuns e o estabelecimento definitivo dos votos que será a preocupação prioritária. As Missões Ad Gentes.

De 1653 a 1660, o fundador se consagrou a dar um perfil na estruturação da Congregação: obtém em 1655 a aprovação pontifical dos votos pelo breve *Ex commissa nobis*, o alcance do voto de pobreza é precisado (breve *Alias nos*). Se imprime e se distribui as regras comuns e Vicente vai consagrar os dois últimos anos de sua vida, para explicar nas conferências semanais, oferecendo a nós hoje que vivemos este início do III Milênio, o seu testamento espiritual e sua mística, a nós que queremos seguir suas pegadas na Congregação da Missão. ■

LA CENTRALIDAD DEL POBRE

Gabriel Naranjo Salazar, C. M.

Visitador de Colombia

Presidente de CLAPVI

INTRODUCCIÓN

Saludos con cariño y esperanza a todos los participantes en este Encuentro de Misioneros Vicentinos Jóvenes de América Latina. Puedo asegurarles que este saludo y estos sentimientos provienen también de los cohermanos de Colombia y de CLAPVI, a las que represento.

Voy hablar de la centralidad del pobre, por supuesto, en relación con la vida y misión del vicentino de hoy y del inmediato futuro. Pues bien, esta relación de la centralidad del pobre con nosotros se desprende del autorizado documento de nuestra última Asamblea General. Haciendo dos lecturas de ella, me voy a inspirar para dar marco a nuestra reflexión: primero, para comenzar, hablaré de “teología y antropología de la Congregación de la Misión”, después, para terminar, de “espiritualidad del seguimiento y del servicio”.

Dentro de este marco desarrollaré el tema de la centralidad del pobre, buscando fundamentarla a dos niveles “antropología del pobre” y “antropología teológica de Jesús de Nazaret”.

Advierto que mi reflexión se inspira en el sacerdote colombiano Federico Carrasquilla, profeta del compromiso evangélico con el pobre [1].

A este punto me permito recomendar esta bibliografía:

- El Dios de la vida, G. Gutiérrez.
- Vicarios de cristo, D. González Faus.
- Los pobres y la teología, J. M. Castillo.
- Antropología del pobre, F. Carrasquilla.

[1] Cfr. Carrasquilla Federico. Escuchemos a los pobres: aportes para una antropología del pobre. Bogotá, Indo American Press Service, 1997: 150 P.p.

Estos autores, y tantos otros, nos llevan a pensar en dos cosas que conviene mencionar también como introducción: el lugar desde donde se habla de la centralidad del pobre y la situación de esta centralidad. Tengamos pues en cuenta que:

- a) “La cabeza piensa a partir de donde pisan los pies. Para comprender es esencial conocer el lugar social de quien mira. Vale decir: cómo vive, con quién convive, qué experiencia tiene, en qué trabaja, qué deseos alimenta, cómo asume los dramas de la vida y de la muerte, y qué esperanzas lo animan. Esto hace de la comprensión siempre una interpretación” (*L. Boff. El Águila y la Gallina, P. 9*).

Todo acceso a la realidad, y toda lectura de la realidad es al mismo tiempo e inevitablemente una interpretación de la realidad (*J. M. Castillo. Los pobres y la teología. DDB, 1998, P.27*).

El lugar que uno ocupa en la sociedad y en el sistema genera inevitablemente intereses, las más de las veces, ocultos para el que los tiene. Por eso, unos intereses determinados generan unos conocimientos determinados. En este sentido, los intereses que se derivan de la acción y de la experiencia del sujeto filtran su acceso a la realidad y condicionan radicalmente la comprensión, la valoración y la interpretación que el mismo sujeto hace al conocer, valorar y enjuiciar. Esto significa que el lugar social que cada cual ocupa en el sistema establecido determina decididamente su lugar epistemológico a partir del cual interpreta y valora la realidad. Lo que quiere decir que no conocemos e interpretamos el sistema desde Dios, sino exactamente al revés: conocemos e interpretamos a Dios desde el sistema. Por eso el mundo del pobre es una realidad que capacita a pensar, que da qué pensar, y es una realidad que enseña a pensar. (*J. M. Castillo. Los pobres y la teología. DDB, 1998, P. 32, 33, 34, 35*).

- b) El Pobre es central para:
- América Latina, África, Asia

- El Evangelio.

El pobre no es central para:

- El mundo europeo, EE UU, Japón.
- El mundo neoliberal.

El pobre deberá ser central para:

- La Iglesia.
- La Familia Vicentina.

1. TEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA DE LA CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

Ambos aspectos están plenamente enraizados en el documento de la última Asamblea General, como se puede deducir de sus dos núcleos doctrinales:

1. Los lugares teológicos.
2. El sentido del pobre.

1.1. Los lugares teológicos

La Asamblea General cabalga sobre cinco afirmaciones de fondo, que dada la naturaleza pastoral del documento se deben asumir como lugares teológicos [2].

a) El Reino

Aparece referido principalmente en la primera Convicción (P. 6), que corresponde al tercer desafío (P.p. 4 y 5).

Se afirma que la Congregación está al servicio del Reino: en él radica su razón de ser y su "responsabilidad misionera", existe no para ella misma, como no nació por ella misma según lo recalca el Santo Fundador, sino para el Reino.

Esta Convicción, al nivel de identidad liga la Comunidad teológicamente:

[2] Cfr. Campuzano Guillermo, C. M. Lectura interpretativa del documento A. G./98. Conferencia. Funza, 15-08-98.

- Con Jesucristo, que vino a instaurar el Reino evangelizando a los pobres y siendo pobre como ellos y al lado de ellos;
- Con los pobres, verdaderos ciudadanos del Reino de los cielos^[3].
- Con la Iglesia, a la que se define como "Pueblo de Dios, signo de comunión y de fraternidad, comunidad de comunidades, al servicio del Reino" (P. 5 y P. 6).

Este servicio lo define la Asamblea como evangelizador y liberador al mismo tiempo: hay una estrecha relación entre ambas dimensiones salvíficas.

b) El Carisma

Es el lugar teológico más presente en el tejido interno del documento, de tal modo que se podría decir que todo él lo define y precisa. No obstante, la referencia explícita a este tema aparece en la segunda convicción (P.p. 6-7), que da resonancia al cuarto desafío (P. 5).

El carisma recayó sobre Vicente de Paúl, en razón de su capacidad para reaccionar ante la gracia de Dios, presente en los acontecimientos (Folleville y Chatillon) y en la voz de los pobres, pero también por su condición de Fundador que le permitió comunicar a muchos este don especial del espíritu.

Por eso no es exclusivo de la Congregación de la Misión sino patrimonio de toda la Familia Vicentina, aún más de la Iglesia. En consecuencia, la vida vicentina es ante todo una experiencia cristiana: con el don fundamental del Espíritu, en el bautismo, se recibe después el don participativo del carisma.

La segunda convicción hace dos afirmaciones de fondo acerca del carisma vicentino; su fuerza profética y su vitalidad dinamizadora. En otras palabras, se le reconoce como don y tarea, de donde se concluye el llamamiento permanente que implica a la revisión de los proyectos y las estructuras y a la búsqueda continua de la conversión.

^[3] Lc 6,20-23.

c) El Pobre

Lo más denso y lo más novedoso. Aparece expresamente en la cuarta convicción (P. P. 7-8), que contiene una antropología del pobre y, en consecuencia, una invitación a acercarse a él; y en el primer desafío (P. 4), que es el más profético de los cuatro por su denso equilibrio entre denuncia y anuncio, sobre el círculo estructural de la pobreza.

La evangelización del pobre desata el dinamismo operativo del carisma, que "se expresa en obras", y su raíz evangélica y espiritual, aún más teologal: "la gloria de Dios es el hombre".

Es el pobre, además, el que remite permanentemente a las raíces bíblicas de la vocación vicentina, entre otros motivos por su necesaria referencia a la realidad y a la historia.

d) El Laico

Aparece referido explícitamente en la tercera convicción (P. 7), que da eco al tercer desafío (P.P. 4.5), privilegiando su participación efectiva en la obra de la nueva evangelización, al enumerarla como segunda entre las siete exigencias de la misma, después del anuncio de Jesucristo.

Se reconoce su protagonismo en el carisma porque es depositario mayoritario del mismo, e implícitamente por su capacidad de penetrar las estructuras de la sociedad.

Implica una nueva eclesiología mucho más bíblica, alimentada no sólo por el protagonismo de los laicos sino también por la ya mencionada antropología del pobre.

En relación con ésta el protagonismo de los laicos atrae el protagonismo de los pobres: mientras que éstos son los ciudadanos del Reino, los laicos son hoy los ciudadanos de la Iglesia, es decir, no como objetos sino como sujetos de la evangelización.

La constatación que hace la Asamblea General de la presencia vicentina en el mundo parte de esta visión, lo que evita una percepción triunfalista de la misma, contemplándola más que como cantidad, como potencial efectivo de servicio a los pobres.

e) El Hoy

Como “kairós” de Dios abre el documento, en la Introducción. Allí se interpreta el momento de la Asamblea General como un “hoy” de Jesús de Nazaret, mesiánico y liberador.

Pero se habla también del “hoy” de San Vicente, en la segunda convicción (P. 6-7), entendido no sólo como tiempo sino como lugar, y también del “hoy” de la Familia Vicentina y del mundo, en el segundo desafío (P. 4).

Por supuesto que todo el documento se ubica en el paso al nuevo milenio, entendiéndolo como una gracia, como un momento salvífico: de ahí que la Congregación, con la Familia, tomando conciencia de su propia realidad, de su vocación y de sus posibilidades misioneras, se prepare para entrar al nuevo milenio como un jubileo: y evite satanizar la época actual con juicios moralizantes o acusaciones apoloéticas. Por el contrario, se manifiesta animada por la sensibilidad del mundo de hoy ante los valores espirituales; el sentido del pobre y de los derechos humanos, de la ecología, el papel de la mujer.

1.2. El sentido del pobre

Me atrevo a pensar que esta es la verdadera novedad de la Asamblea General, su temática de fondo, su única elaboración doctrinal. Aparece en la cuarta convicción, que a mi modo de ver es el corazón del documento, su punto focal desde el cual se debe analizar y proyectar la Asamblea General; y en la segunda convicción. Es, por lo demás, su elemento estructurante, en razón de que aparece, primero, en el primer desafío; después, en la convicción central del documento; y, finalmente, en el segundo compromiso.

La expresión que la sintetiza por primera vez, aparece en un documento oficial de la Congregación. Refiriéndose a los pobres dice que son “hermanas y hermanos nuestros” (P. 8). El Padre General da eco a esta mentalidad en la magnífica Introducción al documento cuando ve a San Vicente “sentado entre los pobres como uno de ellos”, (P. 1), y cuando propone la mejor definición que se ha

propuesto hasta ahora de los vicentinos: "una familia cuyo fin es estar al lado de los pobres" (P. 2).

La cuarta convicción comunica densamente este sentido del pobre, que equivale a una antropología, estructurándose en una especie de tríptico, cada uno de los cuales con dos o tres presupuestos y con una conclusión, progresiva.

a) Se habla en el primer nivel:

- Ante todo "del encuentro personal con el pobre", que es un efecto del amor efectivo hacia ellos;
- después, del propósito de estar "familiarizados con los pobres";
- para llegar a la primera conclusión: así, *"descubrimos que son hermanas y hermanos nuestros"*.

2. ANTROPOLOGÍA DEL POBRE

Voy a referirme a este tema comenzando por dos precisiones:

2.1. Sentido de la antropología del pobre

Antropología viene de dos palabras griegas: "antropos" y "logos", que significan discurso o reflexión sobre el hombre. En este sentido la antropología del pobre sería el concepto o el discurso sobre el tipo de hombre que surge de la existencia pobre. Esto presupone que se acepte que la existencia pobre imprime una manera de ser hombre.

Ahora bien, este tipo de existencia se puede mirar desde distintos puntos de vista. Me voy a referir a cuatro:

- a) El primero, propio de la antropología filosófica, o filosofía del hombre, mira la persona desde su esencia humana, sin que interese que sea pobre o rica, porque lo que cuenta es que se trata de un ser humano.
- b) El segundo, mira la existencia como problema, por medio de la antropología científica, y en general de las ciencias del hombre tales como la psicología, la sociología, etc. En esta perspectiva se considera al ser humano como un "objeto", como algo que se

puede estudiar pero sin ningún compromiso con él.

- c) El tercero, típico de la antropología existencial, lleva a considerar a la persona como un "misterio", es decir, no como objeto sino como una realidad que me incluye a mí también. En el caso del pobre este análisis lleva a considerar su existencia, no como cosa externa, sino como algo que me toca, que me incumbe.
- d) El cuarto, desde la antropología bíblica o antropología evangélica, implica una opción de fe y permite preguntarse: ¿Qué piensa Dios del pobre?, ¿Cómo mira Dios la existencia del pobre?

El punto de vista en el cual nos colocamos es el de la antropología existencial, donde se busca, no tanto explicar, cuanto interpretar, para llegar a una comprensión.

2.2. Importancia de reflexionar sobre el sentido de la existencia pobre.

Pero, ¿qué importancia tiene reflexionar sobre el sentido de la existencia pobre?. Para responder hay que presuponer que toda actividad humana está determinada por el concepto que se tiene del hombre. Por eso, toda actividad que se emprenda con el pobre en última instancia está determinada por el concepto que se tenga del pobre.

Más concretamente: la actividad de una persona está determinada por un plano interno u óntico y por otro extremo o fenomenológico. Precisemos un poco:

- a) En el plano externo o fenomenológico, la actividad personal está determinada por cuatro factores: los conocimientos, los valores, la situación personal y la situación externa.

Los conocimientos, porque para actuar la persona necesita saber lo que va a hacer, los valores, porque al actuar la persona busca la realización de algo que es significativo para ella; la situación personal, por su influencia (si la persona está enferma actúa de una manera, si es introvertida o extrovertida de una u otra, si tiene una situación familiar

especial ésta condicina su actividad); las situaciones externas que son el lugar, el momento histórico, la situación del país donde se actúa (no es lo mismo dar clases en un barrio pobre que en uno rico, o a un grupo de 50 niños qe a uno de 10).

- b) En el plano interno u óntico la actividad de la persona está determinada por algo más profundo que es el concepto que se tiene de hombre. A partir de este concepto, la persona va dando forma concreta a los factores extenos de comportamiento, pues éstos no existen en sí mismos sino en una forma concreta. Por ejemplo: el amor no existe en sí mismo, lo que existe es una persona que ama y que expresa su amor en determinada forma, aunque al actuar en una persoa interviene el concepto que tenga del amor.

Si aplicamos ahora esta reflexión al compromiso con el pobre, nos daremos cuenta de que este trabajo, como cualquiera otra actividad, está determinado por el concepto que se tiene del pobre. Se actúa, frente al pobre, no simplemente por el modo de ser de la persona, ni por los valores que se buscan, sino por el concepto que se tenga del pobre. Por eso en todo trabajo con el pobre se debe definir permanentemente el concepto de pobre que se va a manejar.

Ahí radica un problema clave, porque hablamos mucho de pobre pero utilizamos conceptos diferentes de él; decimos que tenemos que ser *"fieles a nuestra vocación de servicio a los pobres"*, que *"tenemos que ser como los pobres"* que *"tenemos que ser fieles a los pobres"*. Estos razonamientos se entienden de manera distinta según el concepto que se tenga de pobre. Concretamente, una es la manera de actuar si se considera que ser pobres es una cosa mala, y otra si se valora la condición de pobre como algo que puede ser positivo, como una antropología, es decir, como una manera de ser persona humana. En el primer caso es imposible hablar de centralidad del pobre, en el segundo ésta se convierte en una posibilidad prácticamente irresistible. Voy a precisar un poco estos dos conceptos:

2.3. Concepto clásico del pobre.

En la literatura actual existen muchas definiciones de pobreza: se habla de pobreza cultural, de pobreza intelectual, de pobreza moral, de la pobreza como miseria, etc. Para comprender estos conceptos debemos precisar lo que entendemos por pobreza y por pobre, porque de lo contrario terminaremos por no saber de qué hablamos.

Hay que buscar una percepción común, a menra de hilo conductor, que permita orientar la reflexión. Se podría aceptar que *"pobre es el que carece de bienes materiales o el que siente las carencias de bienes materiales"*.

Me explico: una persona puede que no sepa definir qué es ser pobre, pero con seguridad sabe distinguir un pobre de un rico, por la sola apariencia externa de carencia o no carencia de bienes materiales. Por otra parte, una persona se siente pobre cuando siente la carencia de bienes materiales, como sucede con el indígena que no se siente pobre sino cuando llega a la ciudad y lo hacen sentir pobre.

A partir de esta descripción se dan dos maneras de ver al pobre:

- a) El concepto clásico, de origen europeo, que es la manera tradicional que ha dominado en el pasado en forma generalizada en todo el mundo, y que ha influenciado y sigue influenciando el pensamiento universal.
- b) El concepto nuevo, latinoamericano, que surge de la experiencia de nuestro continente y sirve de base para nuestra teología.

El concepto clásico del pobre se presenta afirmando que pobres es el que carece de bienes manteriales, pero añadiéndole un calificativo moral: se miran esas carencias como algo malo. Ser pobre es una desgracia, algo negativo, ser menos; aunque se le reconozcan ciertos valores, se debe eliminar su condición de pobreza porque es destructora.

Para el concepto tradicional de pobre, la pobreza es lo que

impide la realización del pobre como persona: el pobre no llega a ser realmente persona sino en la medida en que se le arranque de su condición de pobre. A esto se reduce toda la lucha por el pobre, y aunque se presenta como una lucha profundamente humanista, es por sí negadora de la condición de pobre.

Para nadie es innegable hoy la crisis de las actividades en relación con el pobre: ¿hay que actualizarlas?, o ¿el concepto de pobre que subyace y las determina ya no es válido?. Optamos por la segunda posibilidad, sin desconocer la primera.

El concepto clásico de pobre hoy es insuficiente, porque no resiste la aplicación de al menos estas cuatro consignas:

1ª El pobre no se debe “desclasarse”

Pero, a partir de un concepto negativo de su condición, ¿cómo puede pedírsele que cuando tenga oportunidad de salir de la pobreza no se desclase, que no se deje ilusionar por el mundo del rico y la sociedad de consumo, cuando toda la publicidad le está mostrando que poseer televisores grandes, lujos y joyas, es necesario para ser persona?, ¿que vestirse con ropa de marca es necesario para atraer las amistades y la valoración social?.

2ª Ser sujeto de su propio destino:

¿Es esto posible cuando siempre se ha mostrado que ser pobre es una desgracia?. Por lo demás, ¿qué significa pedirle al pobre que se haga sujeto: como pobre o como persona?.

3ª Mantener su identidad de pobre:

Cuando se promueve, por ejemplo, haciéndose profesional, ¿se le puede pedir que no reniegue de su identidad de pobre?, ¿de cuál identidad: como persona o como pobre?.

4ª Hacerse como los pobres:

Después del Concilio en la Iglesia Latinoamericana y en las comunidades religiosas, se ha insistido en esta consigna, ¿Cómo es posible si ser pobre es algo malo?.

Más radicalmente, este concepto de pobre es inaceptable por

dos razones: primero, le niega al pobre su identidad de pobre; segundo, presenta implícitamente al rico como modelo de hombre. Nadie siente vergüenza de presentarse como rico sino como pobre. La sociedad capitalista no sólo destruye al pobre económicamente, sino que lo destruye síquica y moralmente: le quita su identidad de pobre. Aún más: no sólo la niega, presenta como modelo la existencia rica. Si el pobre no vale porque carece de bienes materiales y estas carencias hay que superarlas, ser rico es lo que vale.

2.4. Concepto nuevo del pobre

Hemos visto cómo al pobre se le ha negado su identidad de pobre. Frente a esta situación se ha venido elaborando un nuevo concepto de pobre, en Latinoamérica, y a partir de la reflexión teológica propia del continente, se pretende un concepto que exprese la realidad positiva del ser pobre, y permita replantear un compromiso nuevo, que ni lo “desclase” ni le niegue su identidad. Lo analizaremos viendo cómo se presenta.

El concepto latinoamericano de pobre parte de la percepción de que *pobre es el que carece de bienes materiales o siente las carencias*. Pero la perspectiva nueva es que, mientras que en el concepto clásico se da a las carencias un *calificativo moral*, se dice que *la pobreza es un mal*, en el nuevo se les da un *calificativo existencial*, es decir, que el carecer de bienes materiales, no es cosa mala o buena, es un simple *dato de existencia*. De esta forma se rompe el dilema moral entre bueno y malo. Lo mismo es decir que el europeo es blanco, el africano es negro, el americano es mestizo. Se trata de datos que no tienen connotación moral porque no representan un juicio de valor.

Ahora bien, si se parte de que las carencias son simples datos de existencia, la reflexión no se orienta en sentido causal sino existencial: se busca ante todo ver qué significan en el pobre esas carencias y qué efectos producen.

La carencia de bienes materiales hace que la persona mire la realidad de determinada manera, que le proporcione una experiencia propia de la vida. Por ejemplo, no se mira el transporte

de la misma manera, si se tiene carro o si no se tiene.

Las carencias tienden a producir destrucción o deterioro, porque impiden a la persona realizar sus capacidades, como no poder estudiar ni desarrollar la inteligencia. Un niño desnutrido no puede tener la misma capacidad intelectual que otro bien alimentado.

En la visión clásica del mundo pobre todo análisis se hace desde las carencias mismas, la visión latinoamericana está centrada en las vivencias de esas carencias y en la destrucción que producen. Precisemos un poco:

- 1° Carecer de bienes materiales produce una manera propia de mirar el mundo, que se expresa a través de valores y antivalores; marca el ser de la persona dándole una manera propia de mirarse a sí misma, de mirar a los demás y de mirar la naturaleza.
- 2° Carecer de bienes materiales puede producir una destrucción del pobre, que a su vez se puede definir como deterioro físico o psíquico, lo que impide al pobre realizar sus potencialidades humanas. De esta manera no se empieza afirmando que la condición del pobre es mala, sino que en el pobre hay una destrucción; luego se dice que esa destrucción es mala. No se califica al pobre, simplemente se analiza que el pobre por carecer de bienes materiales puede llevar una existencia destruida, lo cual sí es un mal.
- 3° La visión del mundo que tiene el pobre es inseparable de las carencias, pero no se identifica con ellas.
No basta con carecer de bienes para que se tenga esta visión. Las carencias por sí solas no proporcionan los valores de la existencia pobre; por el contrario, cuando son extremas producen destrucción, sustituyendo valores por antivalores. Sin embargo, aún en las personas más destruidas, como un pordiosero o una prostituta, aparecen comportamientos que revelan los valores propios del mundo pobre.
- 4° La destrucción del pobre es inseparable de sus carencias, pero no se identifica con ellas. La destrucción es el producto de las

carencias, por ejemplo: la desnutrición, la falta de educación, la poca esperanza de vida del pobre, resultan de las carencias materiales, tanto que si se quiere quitar esa destrucción necesariamente hay que atacar las carencias, pero esta destrucción no se identifica con las carencias, porque no basta con tener carencias para que se produzca la destrucción. Es el caso de las carencias que se asumen voluntariamente: pueden ser aún mayores que las de los pobres y no por eso la persona se siente destruida. En América Latina es conocida la vida de Enrique (de los Hermanitos de Jesús, el Padre de Foucauld) que desde hace más de 30 años recorre nuestro países compartiendo la vida de "la gente de la calle". Materialmente es un pordiosero, vive las carencias materiales de los que viven en la calle, pero estas carencias no sólo no lo destruyen sino que le permiten vivir su vocación.

- 5° La destrucción es de tipo existencial y cultural. Lo grave no es carecer de bienes materiales, sino el efecto que puede producir esas carencias: el pobre, a causa de las carencias materiales, se siente destruido, experimenta que no es reconocido como persona.

Veamos un ejemplo concreto de esta destrucción fundamentalmente existencial: un hombre se acercó al párroco a pedirle un certificado de buena conducta para trabajar. Como aquel lo había visto laborando en una construcción, le preguntó por qué lo necesitaba si él trabajaba. El hombre le respondió que lo habían despedido. Ante la pregunta de por qué le habían despedido, dijo con bastante vergüenza que por haberse robado una herramienta, y explicó: "Yo nunca he robado, pero la semana pasada mi señora llegó al trabajo con mi niño enfermo, a quien el médico le había recetado unas drogas. No tenía dinero y le pedí al supervisor que me prestara, pero éste no lo hizo; yo me desesperé y pensé que no podía dejar morir a mi hijo, por lo que resolví llevarme una herramienta para empeñarla. Cuando traté de sacarla, el portero me sorprendió con ella y entonces me despidieron".

El problema de la destrucción de este pobre que siempre había sido honrado, no estaba en no tener dinero para conseguir las medicinas, sino en que por no tener dinero tuvo que robar, y eso lo hizo sentirse destruido como persona.

En conclusión podemos decir que este es un enfoque distinto al del marxismo y al del capitalismo, porque en estas corrientes el problema del pobre se enfoca sólo como económico, se centra en las carencias materiales. En el enfoque latinoamericano, sin que deje de importar lo material, el análisis se centra en las consecuencias de las carencias, no en las carencias en sí mismas.

Se debe, pues, reconocer la dignidad del pobre, pero también que existe un “mundo del pobre” y que el pobre tiene una manera propia de experimentar su vida y de mirar el mundo.

Las características del mundo pobre son: el sentido de la gratitud y de la fiesta, la aceptación de la realidad, sentido del otro y de ese Otro que es Dios, la obstinación, el sentido de lo concreto y lo inmediato.

3. ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA DE JESÚS DE NAZARET

Haremos ahora una lectura de los pobres y de la pobreza bíblica, es decir, desde la práctica de Jesús. El tema es muy amplio y existe literatura abundantísima. Aquí sólo pretendemos dar algunos elementos de antropología evangélica que nos permitan leer desde la fe la existencia pobre, tal como la hemos visto. Veremos cómo vivió Jesús su condición de pobre y cómo se situó frente al pobre; y qué es lo original en esa posición de Jesús.

3.1. Cómo vivió Jesús su condición de pobre.

3.1.1. Significado humano de la pobreza de Jesús.

¿Qué significó para Jesús la existencia pobre? Lo primero que hay que anotar es que Jesús llevó una existencia pobre y vivió entre los pobres. Este es un hecho imposible de ocultar. Esto tiene ante todo un significado antropológico: para Jesús la pobreza fue la manera de vivir su existencia humana.

Jesús vivió como hombre a la manera del pobre. Por eso la existencia pobre en Jesús tiene no solamente un sentido espiritual, o sociológico: la existencia de Jesús tiene ante todo un significado antropológico, se hizo pobre porque esa fue su manera de asumir la condición humana.

Sobre esta significación antropológica, la pobreza en Jesús readquiere las tres dimensiones: para Jesús el ser pobres es una manera de ser hombre (dimensión antropológica), que expresa una humildad (dimensión espiritual), que se concretiza en una vida a la manera de los pobres (dimensión sociológica).

Estas tres dimensiones aparecen en la Carta a los Filipenses (2,5 s.s.): "Tengan ustedes la misma manera de pensar que tuvo Cristo Jesús, el cual, aunque era de naturaleza divina, no insistió en ser igual a Dios, sino que hizo a un lado lo que le era propio y, tomando naturaleza de siervo, nació como hombre. Y al presentarse como hombre se humilló a sí mismo y por obediencia fue a la muerte, a la vergonzosa muerte en la cruz".- "Se humilló a sí mismo", (dimensión espiritual); "tomando naturaleza de siervo nació como hombre", (dimensión antropológica); "haciéndose obediente hasta la muerte y una muerte de cruz", (dimensión sociológica).

Si se quiere, entonces, respetar el sentido total de la existencia de Jesús, es preciso tener en cuenta esas tres dimensiones y recuperar sobre todo la significación antropológica: si se tiene en cuenta sólo la dimensión espiritual o la sociológica, se falsea el sentido real de la existencia de Jesús y el valor que tiene para comprender la existencia humana y orientar el compromiso con el pobre.

- a) Insistir en que la pobreza en Jesús es sólo o primordialmente signo de humildad, disuelve o desvirtúa el sentido de la encarnación. Esto es muy común hoy en cierta línea latinoamericana que en el fondo quiere quitarle fuerza y radicalidad a la opción por los pobres. Se dice y aún se escribe que: "la opción de Dios no fue por el pobre, sino por el hombre". Ello desvirtúa la encarnación porque el hombre no existe como algo abstracto, lo que existe en *este hombre*, y la determinación primera del hombre concreto es su condición material, el medio

en que vive. *Este hombre* existe como pobre o como rico.

Cuando decimos que la opción de Jesús es por el hombre, se permanece en lo abstracto y se disuelve el escándalo de la encarnación. Un Dios *que se viste de pobre*, no es escándalo, es como ponerse un vestido que no es de uno, como tampoco lo es que un rico se vista de pobre.

- b) Pero si se dice *ante todo*, que Dios se hizo "*de clase*" pobre, en el sentido sociológico, se le quita el sentido universal a la existencia de Jesús, porque no todo el mundo puede pertenecer a la clase pobre. La significación humana de Jesús es para todo el mundo, pero no todo el mundo puede pertenecer a un grupo social.

Que Jesús haya nacido pobre *no es circunstancial*, *no es accidental*, pero que haya nacido en un pesebre, en medio de animales, en una cueva, eso sí es accidental. Jesús casualmente nació en un pesebre, como nacemos todos con una serie de circunstancias, pero el que haya nacido pobre no es casual. Eso tiene una significación humana.

Así pues, en Jesús ser pobre es una manera de ser y de hacer como hombre. En la manera como Él asumió la existencia humana y *por eso es propuesta para todos los hombres*. En otros términos, Dios decidió que su Hijo se hiciera hombre, entonces tuvo que escoger un estilo de vida, y *escogió el de la existencia pobre*. Jesús fue pobre como su manera de ser hombre y esa es la oferta de vida que le hace a todo el mundo.

Finalmente aquí es necesario hacer una afirmación fundamental: el valor último y la significación definitiva de esta existencia humana de Jesús viene de un dato de fe: para el cristiano Jesús es Dios, es el Hijo de Dios, es la imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura, en quien Dios quiso que habitara toda la Plenitud (Cor. 1, 16-20).

Por eso es preciso tener presente en todo lo que vamos a comentar de la existencia pobre de Jesús, que esa existencia pobre es la existencia humana de Dios; es la manera, el lugar donde Dios se quiso revelar y mostrar a los hombres.

Es ahí donde está en definitiva el valor de lo que vamos a decir sobre la pobreza de Jesús, y por lo tanto de la pobreza del pobre.

3.1.2. Jesús optó por llevar una vida pobre

La vida pobre de Jesús es el resultado de una *opción*, es pura gratitud. Jesús fue pobre porque quiso: “Porque ya saben ustedes que nuestro Señor Jesucristo en su bondad, siendo rico, se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza fueran ustedes enriquecidos” (2Cr 8,9).

Jesús es la única persona que pudo escoger su estilo de vida, mientras que cada uno de nosotros nace, sin buscarlo, en determinada condición social. Y esa opción de Jesús permaneció toda la vida, no fue un acto de humildad, fue un estilo de vida que Él adoptó. Por eso, la opción de Jesús por el pobre es pura gratitud. Es lo que desarrolla G. Gutiérrez en “El Dios de la Vida”.

3.1.3. Jesús vivió esa vida pobre como los pobres

Jesús vivió la pobreza a la manera de los pobres. Insistir en esta dimensión es el gran aporte latinoamericano, es lo que se llama la *irrupción de los pobres en la Iglesia*. Siempre se había insistido en que Jesús llevó una vida pobre por humildad, pero no en una vida pobre en el sentido antropológico de vivir como los pobres. Esto es lo novedoso, porque saca la pobreza de lo meramente espiritual y le da una dimensión antropológica. Esta concepción es lo que ha revolucionado el voto de pobreza.

Una cosa es vivir sencillamente, austeramente, y otra cosa es vivir *como los pobres*. Jesús aprendió de los pobres su manera de ser hombre y expresó su solidaridad con el hombre haciéndose pobre, o sea, *que se introdujo en el mundo pobre*. Se puede vivir la pobreza personal sin referencia al mundo pobre. En Jesús es diferente: El llevó su existencia pobre a la manera de los pobres.

3.1.4. Jesús opta por la existencia pobre porque le descubre una significación y una serie de valores.

Jesús es la primera persona que presenta *la condición de pobre como ideal de vida*, ya que la pobreza era considerada como

un mal. Nótese que en las Bienaventuranzas Jesús dice: “Bienaventurados los pobres en espíritu porque ellos hacen acontecer el Reino”, no: bienaventurados *los pobres porque van a dejar de ser pobres*.

Ahora bien, si Jesús propone la pobreza como estilo de vida es porque le descubre un valor. Nadie puede proponer algo negativo como digno de vivirse. Y el valor fundamental que Jesús le descubre a la existencia pobre es que permite llevar *la existencia que Él propone como modelo de existencia humana*. La existencia pobre le ofrece el modelo de vida humana que Él le vino a ofrecer al hombre. Por eso al joven rico (Mc. 10, 17) le propone ese tipo de existencia, y los apóstoles, al acoger la invitación de Jesús a seguirle, lo dejan todo.

3.1.5. Jesús lucha contra la destrucción de la pobreza y la destrucción que sufre el pobre.

Jesús no sólo opta por llevar la condición de pobre, y no sólo la propone, sino que además se pasa la vida luchando a favor de los pobres (contra la marginalidad, el hambre, las enfermedades). Dos precisiones son necesarias para comprender esta realidad.

- a) En primer lugar, todo lo que hizo Jesús por atacar la destrucción del pobre, lo hizo como signo. Es decir, Jesús no vino a quitar sistemáticamente la destrucción de pobre. Cuando después de la multiplicación de los panes la gente busca a Jesús, Él dice claramente el sentido de su acción: “ustedes me buscan no porque les hice un signo, sino porque les di de comer hasta saciarse” (Jn. 6,26 y Mt 11,2 y Lc 4,16).
- b) En segundo lugar, Jesús no curó, ni quitó la destrucción de la gente, sino para que la persona fuera más persona, es decir, para que la persona asumiera su propio destino.

Es lo que aparece en el texto de la curación de la mujer con el flujo de sangre (Mc. 5,25): la mujer está completamente “despersonalizada”, ha perdido todo, cree que al tocar a Jesús recobra su salud. Es lo que sucede. Sin embargo, cuando Jesús pregunta: “¿quién me ha tocado?”, la mujer aparece llena de miedo ante Jesús, quedó curada materialmente pero no

recuperó su ser personal, la confianza y la valoración de sí misma. Por eso cuando Jesús le dice que es su fe la que ha sido la causa principal del milagro, le devuelve la fe en ella misma, la hace sentirse 'sujeto de su propia curación'.

3.1.6. Jesús hace su acción desde los pobres, para los pobres y con medios pobres

El punto de partida, el punto de llegada y los medios que utiliza Jesús son todos del mundo pobre. El pobre tiene en la práctica de Jesús todo un protagonismo:

a) Jesús realiza su acción desde los pobres.

Jesús vino no solamente para salvar a los pobres sino a todo el mundo, pero precisamente porque vino a salvar a todos se situó al lado de los pobres, porque *el lugar del pobre es el único lugar universal*.

b) Jesús optó por medios pobres

Jesús le dio una especial importancia a los medios (Mt. 4.1). En el pasaje de las tentaciones a Jesús se le ofrecen como formas de acción los medios del poder: el económico, el político y el religioso; y cuando empieza su vida pública se le ofrece el poder popular: la gente lo quiere proclamar Rey (Jn. 6,15).

Jesús rechaza apoyarse en estos cuatro poderes, que racionalmente serían los más apropiados para que lo reconocieran como Dios, y optar por los medios pobres (acogida, generosidad, entrega, ayuda).

c) La opción de Jesús por el pobre es en función del Reino.

Ello quiere decir que la opción de Jesús por el pobre o es una opción individualista. Jesús viene a hacer una sociedad nueva, trae un proyecto comunitario que es el Reino. Por eso la preocupación de Jesús no es simplemente liberar al pobre, sino hacer una sociedad nueva. La actividad de Jesús es desde la persona del pobre pero no es una acción individual: busca hacer una sociedad nueva (Cfr. Ap 21, 1-8; Is 11, 1-9; 65, 17-25).

3.1.7. Jesús descalifica la riqueza como ideal de vida

Jesús descalifica la riqueza como ideal de vida y no sólo opta por el pobre, sino que rechaza la riqueza como opción de vida, como objetivo de la vida. La riqueza no puede ser el fin de la búsqueda del hombre. No se puede servir a Dios y al dinero (Mt. 6,24) y quien sigue a Jesús tiene que asumir los valores del pobre: la justicia y la solidaridad (Lc. 19,1).

3.1.8. Jesús toma la dimensión destructora de la pobreza y el cambia de significación.

Finalmente, es necesario ver cómo Jesús se sitúa personalmente frente a la dimensión destructora de la pobreza. Jesús no escoge la dimensión destructora de la pobreza, pero sí la asume como consecuencia de su opción por una vida pobre. La cruz no es escogida directamente por Jesús. Más aún, siente rechazo frente a ella y le pide al Padre que se la quite (Mc. 14-36).

La cruz es consecuencia de su estilo de vida. Si Jesús hubiera optado por los ricos y por los medios ricos, no le habría pasado lo que le pasó. Jesús asume las consecuencias, pero le cambia de significación, asume la cruz y le cambia de sentido, porque en lugar de signo de destrucción, le convierte en signo de liberación; la muerte la convierte en vida (Hb. 12,2).

En Jesús hay una diferencia esencial en su actitud frente a la cruz y frente a la pobreza. Jesús la cruz no la busca, la pobreza sí la busca. Frente a la cruz muestra su repugnancia y su rechazo: le dice al Padre que si es posible aparte de Él ese cáliz. Pero no le dice al Padre que le quite la pobreza, antes por el contrario la reivindica en las Bienaventuranzas, que son “la radiografía de la existencia pobre”: bienaventurados los mansos, los despojados, los pacíficos, los limpios de corazón (Lc. 10,21).

3.2. Originalidad en la manera de Jesús de situarse frente al pobre

Sin embargo, no basta con decir que Jesús llevó una existencia pobre. Es preciso detenerse a ver lo que hay de *original* en esa

manera de llevar Jesús la existencia pobre. Esto es esencial, y pocas veces le prestamos atención.

Veamos ahora dónde está la originalidad de Jesús en su manera de asumir la existencia pobre.

- 1) *Jesús opta por los pobres y al mismo tiempo opta por vivir como los pobres.* Él pudo haber llevado una existencia pobre como los ascetas, retirado del mundo, vivir a pan y agua. Pero quiso voluntariamente llevar una vida como la de los pobres.

Tener presente esta originalidad es esencial para la práctica y la opción cristiana por el pobre, porque supera cualquier contradicción: “amo la pobreza porque él la amó”, escribe Pascal. La pobreza del cristiano y del consagrado es expresión de que se quiere llevar *el estilo de vida de Jesús*.

- 2) *Jesús vive la solidaridad con el pobre haciéndose pobre:* la solidaridad con el pobre no exige racionalmente hacerse pobre, sino luchar contra la destrucción. Sólo cuando se quiere vivir al estilo de Jesús se descubre el valor de vivir como los pobres y de mostrar su solidaridad haciéndose como ellos.
- 3) La preocupación de Jesús frente a la práctica de la pobreza no es tener o no tener, sino vivir los valores del Reino.

3.3. Conclusión.

La opción por el pobre, para el cristiano, *no es opcional*. Si Jesús optó por llevar una vida pobre, e hizo su acción desde el pobre y escogió los medios pobres, nos estaba señalando a todos un camino para el que lo quisiera seguir. Seguir a Jesús es vivir y actuar como Jesús.

Algo semejante habría que decir sobre el voto de pobreza. El valor del voto y el cuestionamiento sobre el modo concreto de vivirlo, no está en vivir como los pobres, sino en seguir a Jesús que vivió como los pobres.

La relación con el pobre, que es esencial en el voto, tiene que estar *mediatizada* por la relación con Jesús. De ahí que la esencia del voto de pobreza tiene que girar alrededor de dos centros: la persona de Jesús que fue pobre y es quien le da sentido y valor al

voto; la persona del pobre que nos está mostrando cuál fue el estilo de vida que llevó Jesús.

Por eso sin la referencia a Jesús el voto de pobreza pierde su significado, y toda su práctica termina en un callejón sin salida, en una farsa o en una comedia, pues nunca se puede ser como los pobres, aunque se viva en el mundo pobre, ya que éste vive una pobreza impuesta y quien hace el voto de pobreza *escoge libremente* vivir como los pobres. En este sentido hay un abismo entre estas dos formas de vida. Pero igualmente sin la referencia al pobre, el voto de pobreza se conviene en un legalismo o en un espiritualismo engañoso y ofensivo del pobre.

Finalmente, podemos concluir que, el último término, las Bienaventuranzas proponen todo un programa de humanización desde el pobre. Jesús declara Bienaventurados, no a los ricos y a los poderosos, sino a los pobres y a los que tienen actitudes de pobre y esto no porque sacralice o espiritualice su situación, sino porque descubre el valor, las posibilidades y el futuro de la existencia pobre.

Los invito a volver, como al principio, la mirada a la última Asamblea General de la Congregación de la Misión, para concluir la reflexión de estos dos días con otra lectura posible, de la misma Asamblea, importante para la Congregación y la Familia Vicentina en el actual momento del mundo y de la Iglesia. Se trata de aquella que brota de la espiritualidad, mariológicamente expresada en la Conclusión.

4. ESPIRITUALIDAD DEL SEGUIMIENTO Y DEL SERVICIO.

De nuevo nos inspiramos en la Asamblea General para este tema que sintetiza proyectivamente la reflexión sobre la centralidad del pobre.

Se podría decir que la Conclusión es el marco referencial de la Asamblea porque expresa los fundamentos últimos del Documento y los concretiza en María, "misionera y peregrina".

Se trata de cuatro párrafos que:

- 1) Definen la misma Asamblea General como una experiencia espiritual, como una gracia: de encuentro de toda la Familia Vicentina y de renovación del carisma;
- 2) Definen la espiritualidad vicentina como experiencia de Dios y servicio al pobre;
- 3) Afirman la esencia de la espiritualidad vicentina, que es el cumplimiento de la voluntad de Dios;
- 4) Orientan la gracia de la Asamblea General, a ejemplo de la Virgen María, hacia una actitud de peregrinación, como reacción a la gracia, y de oración, como reconocimiento al Dios de la historia.

En función de esta lectura desde la espiritualidad, vale la pena entresacar de la misma Conclusión las siguientes ideas:

Sólo aquí se afirma la relación intrínseca que hay entre la tercera parte del Documento, Compromisos, con las dos anteriores, Desafíos y Convicciones, haciendo ver que los últimos dependen de las dos actitudes de fondo del vicentino de hoy:

- a. Comprender las enseñanzas del evangelio;
- b. Hacerlas realidad en la vida.

Este binomio recoge la definición de la Virgen María que, siguiendo las palabras de San Vicente, traen las Constituciones^[4]. Al mismo tiempo el binomio contiene la espiritualidad del vicentino en cuanto que tiene dos polos: el evangelio y la realidad, Jesucristo y los pobres. Con razón recuerdan las Constituciones de las Hijas de la Caridad que un mismo amor es el que las une a Cristo y a los pobres, como “un mismo amor anima su contemplación y su servicio”^[5].

Es exactamente esta experiencia de Dios y de servicio lo que aparece en el tejido de fondo de las Convicciones de la Asamblea General. De hecho, se afirma que tiene su raíz más profunda en el “seguimiento de Jesucristo”, y su expresión más concreta en la

^[4] C. 49,1.

^[5] Const. Hijas de la Caridad 1.4.

“evangelización de los pobres”; la primera Convicción, por ejemplo, expresa con una frase de San Vicente cuál es la vocación del misionero: “dar a conocer a Dios a los pobres, anunciándoles a Jesucristo”^[6]. Repetidas veces estas Convicciones afirman el carisma como: “descubrir y experimentar a Cristo”, “descubrir la presencia del Espíritu de Dios” y, al mismo tiempo, “responder al clamor de los excluidos”, “trabajar por la promoción humana y la justicia”, “fomentar la justicia y la paz”. En palabras de San Vicente, se trata de: “amar a Dios, pero que sea a costa de nuestro brazos”^[7].

De una hojeada más global del Documento se pueden destacar las siguientes fuentes y expresiones de espiritualidad.

4.1. Fuentes y expresiones

a) Seguimiento del Señor

El trasfondo bíblico del Documento, aunque tiene sólo una cita escriturística expresa, (Lc 4, 18ss), es el evangelio de Lucas^[8], que se resume en la escuela del discipulado. En ese sentido hablaba San Vicente cuando insistía en que el vicentino debe “revestirse del Espíritu de Jesucristo”.

Se sabe que esta escuela lucana del discipulado se canaliza a través de cuatro vertientes:

- Seguimiento, detrás de Él para identificarse con Él, incluso en la entrega;
- Testimonio, de la experiencia salvífica de la vida de Jesucristo como el lenguaje de la evangelización;
- Oración, a la escucha de Dios y en la certeza de sentirse amado por Él;

^[6] SVP XI, 387. Ed. Española. Conf. 195.

^[7] SVP XI, 733. Ed. Española. Conf. 25.

^[8] Por la referencia que el Documento contiene, no sólo a este kairós de Dios en Jesucristo, al definir su misión liberadora, sino también al tema del discipulado, de la ciudadanía de los pobres en el Reino de Dios (Lc 6,20ss), a la figura de María como peregrina y orante (Lc 1,39-56).

- Pobreza, a imitación del Maestro y siguiendo sus enseñanzas.

Por otra parte, las tres primeras Convicciones del documento utilizan repetidamente el verbo seguir (Convic. 1-2-3) para sustentar la dimensión ad intra de este seguimiento, mientras que el tercer Desafío, el verbo anunciar (P. 5), para sustentar la dimensión ad extra, vicentinamente inseparable de la otra.

b) El testimonio de San Vicente de Paúl

La Asamblea General lo define simplemente como aquel que “experimentó al Señor” (P. 6) y que “escuchó a los pobres” (P. 8): se trata de la hermenéutica del clásico: “viéndolos en Cristo y viendo a Cristo en ellos”.

El tercer Compromiso pide que se recoja como carisma y como espíritu, en el sentido de camino y espiritualidad (P. 20). Es la introducción de este tercer Compromiso, sobre la colaboración en la formación, la que hace una más explícita referencia al patrimonio espiritual del Santo Fundador, para fundamentar algunos de los criterios de la colaboración vicentina. Allí se dice que conforman la Familia los que siguen el camino y se configuran con la experiencia espiritual de San Vicente, pero sin olvidar la identidad de cada una de las ramas, que brota de la propia experiencia, se expresa en las tradiciones específicas, y se inspira en la “sabiduría peculiar” sobre el Fundador.

c) La conversión personal y comunitaria.

Esta debe consistir a la larga en un estado de renovación continua, que debe tocar el corazón y abarcar las obras y los apostolados (P. 5).

Por los demás, debe enraizarse en una profundización de la espiritualidad vicenciana y, hoy por hoy, capacitar al misionero para colaborar con la Familia Vicentina (P. 8).

d) La actitud de escucha

Como presupuesto del anterior camino, y a tres niveles:

- Ante los laicos: a fin de dejarse formar por ellos (P. 18) y de aprender de ellos (P. 3);
- Ante la cultura, por la sensibilidad (P. 11);
- Ante los pobres, con la atención sincera y expectante (P. 8).

e) El sentido de pertenencia

Abarca los niveles de la Iglesia y de la Familia Vicentina (P. 7). En relación con ésta última el sentido de pertenencia es muy novedoso.

El corazón de este sentido de pertenencia es la “solicitud por el pobre siguiendo a Cristo” (P. 7), y su fin, “estar a lado de los pobres” (P. 2).

Los métodos que propone el documento son tres:

- Respeto por la Familia Vicentina y colaboración con ella;
- Revisión de las estructuras comunitarias (P. 7);
- Formación (P. 13).

4.2. Espiritualidad vicentina y refundación

Esta otra exégesis del Documento se debe echar a andar también con algunos elementos de interpretación, que nos ponen en sintonía con la amplia reflexión que se hace en la Iglesia con motivo de la refundación^[9].

Nuestro sentido de Iglesia y de los tiempos reclaman que nuestra espiritualidad se abraza con la gracia de la refundación como un momento de coherencia y de armonía. En otras palabras: ¿Cómo vivir nuestra espiritualidad en la actual coyuntura histórica del mundo y de la historia? ¿Qué se espera de nosotros en las actuales circunstancias? ¿Qué nos corresponde testimoniar en razón tanto de nuestra vocación específica como de nuestra temporalidad existencial?

[9] Cfr. Ortega, Joaquín. “Recuperar lo esencial, una propuesta de valores sustantivos para el jubileo 2000”. SalTerrae. Enero 99- Tomo 87/1 (1019): 59-68.

a) Conversión...

Quien conoce el sentido profundo de la refundación sabe de sobra que su esencia radica en la conversión. Se expresa en términos de revisión y de reconciliación. Todas estas actitudes equivalen a aligerarse o purificarse como presupuesto para volver a empezar, para plantear una nueva exigencia personal y comunitaria.

Una modulación actualizada y consonante con la esencia de la mística refundacional podría ser la disposición, la actitud de prescindir de lo accesorio, como medio de recuperar y fortalecer lo esencial, lo simple, lo sencillo, en síntesis, lo sustancial.

Se trata de una invitación al discernimiento y al desprendimiento: hay que interpretar, auscultar, leer la voluntad de Dios, y hay que elegir y destacar para centrarse en lo fundamental. En definitiva: ¿Qué es lo accesorio y qué es lo fundamental para la experiencia cristiana y vicentina de hoy? Y ello dentro de la doble contextualización en que debe ir enmarcada: por una parte, la escucha de lo permanente, lo que Juan de la Cruz entendía como "atención a lo interior"; y por otra, la percepción de las llamadas que nos plantea el mundo, los signos de los tiempos: "has de considerar atentamente lo que la época espera de ti", recomendaba San Bernardo al Papa Eugenio III.

b) ... y libertad

Esto abre el camino a la verdadera libertad de los hijos de Dios, en la que tanto nos ha insistido el P. General^[10]. Es un punto candente, toda vez que la libertad no es un atributo exclusivo u originario de los cristianos, se tiene por el mero hecho de existir, que es ya una significativa manera de ser hijo de Dios. Pero la libertad para el cristiano es indispensable. O se tiene y se disfruta, o se malogra la cooperación voluntaria y consciente con Dios, que la exige de forma inapelable.

[10] Cfr. Introducción del P. General a la Instrucción sobre la estabilidad, castidad, pobreza y obediencia en la Congregación de la Misión. Roma, 1996. Homilía del P. General en la misa de clausura de la Asamblea General. Roma, 1998.

La libertad cristiana está hecha de discernimiento, la lealtad, de coherencia y de madurez. La libertad vicentina está hecha de simplicidad y sencillez, de fidelidad a los compromisos personales y comunitarios, de lealtad para vivir la pobreza, la castidad y la obediencia.

Una fe libre, una vivencia libres del carisma, no confunde lo que en el cristianismo es evangelio con lo que es mera ideología. Los valores propios de la libertad hay que ponerlos en juego límpidamente, distinguiendo también aquí lo sustancial de lo accesorio, y abriendo paso a los cambios, personales y comunitarios, que liberan de esclavitudes psicológicas, morales, estructurales.

5. CONCLUSIÓN.

Los compromisos de la Asamblea General deben garantizar que los pobres del mundo sigan encontrando en la Familia Vicentina una esperanza. Para lograrlo, el mismo Documento privilegia dos canales: la colaboración con los otros miembros de la Familia y la formación. Estos canales deben ser creados, limpiados, sanados, restaurados, renovados, con el objetivo de que comuniquen al mismo tiempo una antropología del pobre y una espiritualidad. Los mecanismos que operativizan la Asamblea deben ser vivificados por el agua que ellos transportan: un espíritu, un sentido, una experiencia, un estilo de vida, una persona -Jesucristo-, pero de manera tan intensa que ellos también den vida a esa esencia.

Esto implica una renovación que, según los casos, podrá llamarse conversión o cambio. Aún más, algunos hablan hoy de refundación^[11]. Este proceso tendrá validez sólo si logra recuperar “la primacía de las convicciones”, propia de los tiempos de los Padres de la Iglesia, habida cuenta de que “nada distingue los cristianos de los demás, sino la fuerza de sus convicciones y la coherencia de su vida”.

Se dice que el problema de fondo de la vida eclesial y consagrada

[11] Cfr. Zagarra Guido. Fraternidad profética. Conferencia a la Asamblea de SS MM. Roma 1998.

hoy, es un problema de espiritualidad. Pero la espiritualidad no es una huida de la historia sino una manera de vivir la historia, con inspiración evangélica y animada por el Espíritu de Jesús. Lo que libera a la espiritualidad del peligro de los espiritualismos etéreos, tan propios de ciertos movimientos integristas de la nueva era, es su compromiso con el pobre, con tal de que dicho compromiso se inspire en la antropología del pobre y en la antropología de Jesús de Nazaret.

Si algo esperan de nosotros, sacerdotes de la Misión, los otros miembros de la Familia Vicentina, es que seamos maestros de esta síntesis de amor a Dios y al pobre.

La Asamblea General lanzó un reto que no podemos dejar caer en el vacío: "revisar nuestros proyectos apostólicos, nuestras estructuras comunitarias, buscando la conversión y la mayor fidelidad" (P. 7).



II ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE MISIONEROS JOVENES VICENTINOS

CARTA A LOS COHERMANOS DE AMÉRICA LATINA

Con la reflexión y el entusiasmo propios de la Pascua y con los desafíos cotidianos de la misión, 45 misioneros procedentes de: América Central 1, Argentina 2, Curitiba 4, Fortaleza 18, Río de Janeiro 6, Colombia 5, Honduras 2, Perú 2, Venezuela 3, y Religiosos de San Vicente 2, con la representación de la Curia General, de la directiva de CLAPVI, del Visitador de Fortaleza y los ponentes, atendimos la invitación al II Encuentro Latinoamericano de Misioneros Jóvenes Vicentinos, en Fortaleza – Ceará, Brasil, del 18 al 22 de abril de 2001. “*El pobre como centro de la misión vicentina y los desafíos del nuevo milenio*” fue la temática general. En este compartir seguimos el itinerario de los discípulos de Emaús (Lc. 24,13-35).

“...Se dirigían a un pueblo llamado Emaús... e iban conversando sobre todo lo que había ocurrido”:

Al igual que los discípulos de Emaús, nosotros también de camino como ellos pero no huyendo, y con el deseo de abrir bien los ojos a la realidad de nuestras provincias y países, juntamos al equipaje experiencias de trabajo y expectativas. Así :

- *Constatamos que nuestro trabajo es más eficaz realizado con la participación de toda la Familia Vicentina, al posibilitar una mayor vivencia del carisma en la universalidad.*
- *Percibimos que al mismo tiempo que se ensanchan los contextos y horizontes de la misión, sentimos la necesidad de profundizar y de revitalizar la mística a partir de Vicente de Paúl.*
- *Vimos que afianzando el sentido de pertenencia con los elementos tradicionales y nuevos que plantea la historia del carisma, descubrimos una palabra concreta de Jesús y de San Vicente que precisa las propias potencialidades y capacidades para una creativa y liberadora acogida de las pobreza actuales.*

“... Y les interpretó lo que se decía de Él en todas las Escrituras... :

Partiendo hoy de una sólida antropología, sicología del pobre, la

identificación y acercamiento a él se constituyen en una forma concreta de alcanzar el conocimiento profundo de la realidad, logrando a su vez la integración y el descubrimiento de las respuestas que exige la misma realidad. En este descubrimiento precisamente experimentamos la alegría de buscar lo nuevo, sin tornarnos limitados sino abiertos a los horizontes, donde San Vicente es nuestra fuerza, lucha y desafío para ser y vivir pobres con los pobres.

Las experiencias y los sentimientos compartidos no han sido sólo fruto de la teoría expuesta, sino del gozo en la realización vocacional; por lo mismo, nuestro Encuentro y nuestra reflexión no puede morir en la teoría, debe transformarse en práctica, hacer valer el amor a la Congregación y al carisma en la realidad histórica del pobre como encuentro personal y comunitario, para vivir con autenticidad y novedad el carisma, brindando la necesaria autoestima, confianza y amor al pobre.

Desde nuestra propia humanidad y desde la humanidad de los pobres, Dios busca por medio de Cristo una respuesta que capte todo el pueblo, y es en la humanidad de Jesús y de San Vicente donde alcanzaremos a ser tan humanos que sintamos compasión, amor y deseo de ser signos de esperanza, de transformación y de vida.

En el momento en el cual profundizamos nuestras raíces de pobreza y descubrimos nuestra ligación significativa con los pobres, establecemos una relación de gratuidad y reciprocidad: dar y recibir, es decir, potenciamos nuestra humanidad y nos descubrimos misioneros de Cristo comprometidos con la realidad, gracias a nuestros mismos hermanos los más pobres.

Siendo ésta nuestra conciencia, nuestra actitud misionera, no debe haber fronteras para abordar la complejidad de la realidad, pues en la diversidad de ideas y de dones se encuentra la unidad. Así pues, cuanto mayores sean los desafíos mayores han de ser las respuestas.

“... Contaron lo sucedido en el camino y cómo lo reconocieron al partir el pan...”

Volvemos a nuestras provincias para continuar haciendo concreta la presencia de la Congregación en las comunidades locales, y para contar el descubrimiento de Cristo y del pobre que en el caminar de estos días hemos hecho.

Desde una mirada amplia, y un horizonte abierto, comprometemos nuestro entusiasmo juvenil para impulsar cada una de las obras que más nos identifican con el carisma vicentino.

Conviene que todos nos preguntemos:

- ✓ *¿Qué nuevas pobreza descubrimos en nuestros países y provincias?*
- ✓ *¿A qué situaciones debemos abrir bien los ojos?*

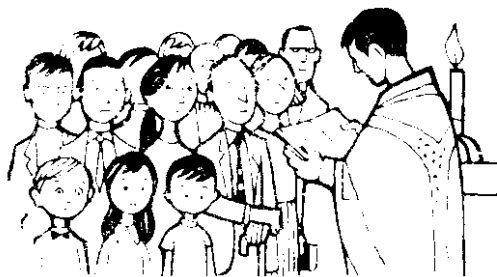
Cuenten con nosotros, con la esperanza y alegría que suscita nuestra juventud, para emprender las iniciativas actuales de ser testigos de la esperanza y signos efectivos de compromiso y acción ante las nuevas pobreza.

Que en este Milenio, el primer Encuentro oficial de CLAPVI, lleno de juventud y de mística, consolide una secuencia de muchos encuentros que hagan cada vez más viva la presencia del carisma en el Continente.

Que se acreciente el número de participantes para hacer más consciente y urgente la realización de los propósitos de San Vicente.

Cada ordenación, cada liturgia, cada empresa creativa sea expresión de la conjugación de lo nuevo con lo viejo, la tradición con la novedad, la experiencia con la creatividad.

MISIONEROS JOVENES VICENTINOS EN AMÉRICA LATINA



PALABRAS DE CLAUSURA

**P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.
Presidente de CLAPVI**

A punto de emprender el regreso a nuestros lugares de origen y de realización de nuestra vocación vicentina, quisiera llamar la atención a modo de clausura del Encuentro sobre los siguientes asuntos:

- 1.- Cualquiera de las actividades de Clapvi obedece a un plan que a la larga tiene como fuente, muy autorizada por cierto, el número 2 de las Constituciones:
 - Dar respuestas nuevas
 - Encontrar nuevas soluciones
 - Andar caminos nuevos.

Éste tipo de encuentros pretende apoyar la formación permanente de los cohermanos y el intercambio de experiencias. A pesar del intento inicial de dedicar la mayoría de cada una de las cuatro jornadas al diálogo de grupos y en plenarias, las circunstancias de tiempo, ahogaron en parte, la riqueza de las reflexiones personales. No obstante, se reafirmaron los principios fundamentales de nuestro Plan Trienal:

- a. La opción preferencial por los pobres, a través de experiencias como la pastoral "rodoviaria" del Brasil, con los niños de la calle de Fortaleza, social con los pobres e indígenas de Honduras, el "movimiento de los sin tierra" de Río, el contraste entre la riqueza natural y humana y los fenómenos de corrupción, injusticia, violencia de países como Honduras y Colombia;
- b. La universalidad del carisma, al constatar que, si en el aula la barrera del idioma intentó crear las distancias de cierta incomprensión, en la mesa, los cantos, las salidas en grupos y los diálogos personales hablamos una lengua común: la del afecto vicentino: que somos hermanos, porque no pertenecemos sólo a la Provincia, sino también a la Congregación y a la Familia;
- c. La refundación de la C.M. en América Latina y el Caribe, al abrir los ojos a la realidad, el hoy, la historia;
- d. La eclesiología del laico y del pobre, por las implicaciones

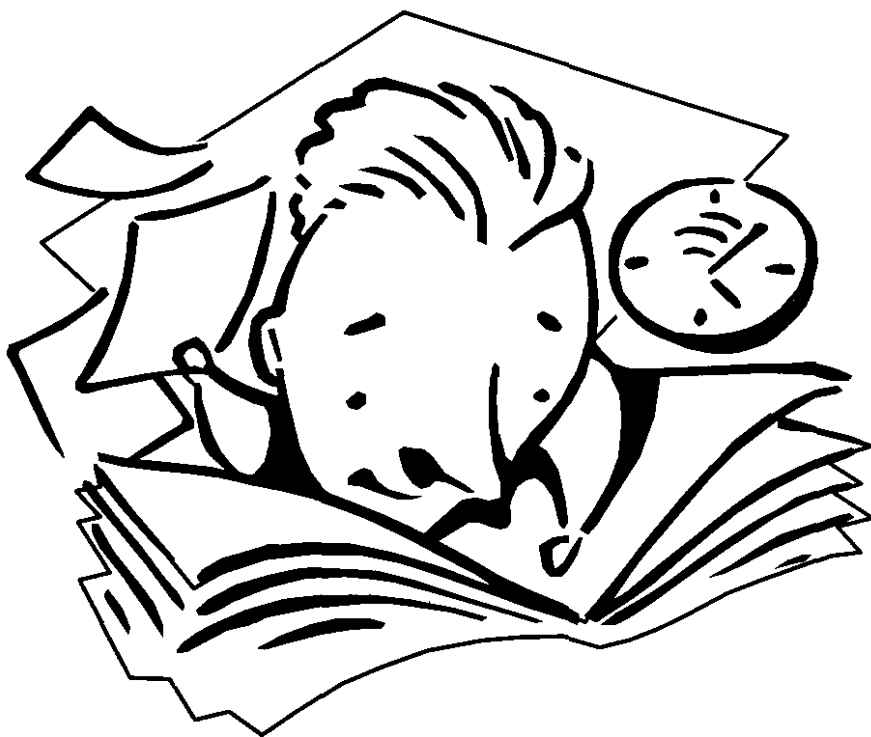
psicológicas, antropológicas, teológicas, espirituales y místicas del seguimiento de Jesucristo y del servicio a los pobres;

- e. Un sentido de pertenencia que se concretiza en nuestro amor por nuestras provincias, pero que se desborda hasta los límites de la Congregación y se extiende a toda la Familia Vicentina, por lo demás afirmado sobre lo carismático más que sobre lo institucional.
- 2.- Este es el único encuentro de CLAPVI que se repite, lo recordó en la apertura el Secretario Ejecutivo, fuera de las Asambleas Generales, que congrega a los Visitadores, tocando el permanente presente de la Conferencia; el de jóvenes es igualmente significativo porque representa, aún más, garantiza el futuro. Gracias a Dios lo tenemos asegurado pues la geografía latinoamericana y caribeña de la C.M. se está poblando de jóvenes. Por eso es una lastima que no hayan estado representadas todas las Provincias.
- 3.- La ubicación de esta reunión en el extremo sur del continente obedece a dos razones claves: hacer girar los encuentros por todas las provincias de CLAPVI, acercar la Conferencia a la Iglesia del Brasil, que se caracteriza por su exuberante vitalidad.
Se encomendó la sede y la organización inmediata a un Visitador recién nombrado y a una Provincia que se está rejuveneciendo. Ambos, el P. Ari Alves Dos Santos y Fortaleza, han colmado nuestras expectativas: con su responsabilidad para tener en cuenta los detalles, su creatividad para idear una temática creativa y coherente, su creatividad para incluir en el programa momentos intensamente significativos como la ordenación sacerdotal de uno de los nuestros por uno de los nuestros y la visita a las Hijas de la Caridad en su Casa Provincial, y de modo particular con el calor de una acogida generosa, espontánea, cálida y sincera. De esta manera ellos nos han edificado. Les damos las gracias.
- 4.- Deseo a todos un regreso como el de los discípulos de Emaús, cuyo episodio sirvió de base para el mensaje a los cohermanos: con la alegría de haber descubierto al Señor en el diálogo de hermanos y en la fracción del pan compartamos esta experiencia a los demás.

Cordialmente,

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.
Visitador Provincia de Colombia
Presidente de Clapvi

ESTUDIOS



REFLEXIONES SOBRE EL ENCUENTRO DE MISIONEROS JÓVENES VICENTINOS.

Fortaleza, 18 al 22-04-01

P. Emilio Melchor V., C.M.
Secretario de CLAPVI

La naturaleza de los Encuentros de esta clase dedicados a nuestros "Misioneros Jóvenes", es algo que toca a la preocupación máxima de CLAPVI, porque, a su vez, no es sino vibrar con la gran preocupación que embarga a todas y cada una de nuestras Provincias: Cultivar el fruto vocacional que tanto ha costado, y enriquecer el compromiso de los ya decididos por la ordenación y los votos.

Tal es así, que es la única clase de Encuentros, de los programados por CLAPVI, que no sólo se repiten (éste es el IIº), sino que tienen la perspectiva de estar programados con secuencia.

Pero tenemos que decir, que tal preocupación e importancia, no ha sido aún aceptada o comprendida por todos los responsables de las Provincias. Aunque el Nº de participantes: 40, más la Directiva y los Ponentes, no es nada despreciable, existe en tal asistencia una gran desproporción referente a las Provincias. CLAPVI está conformada por 14 Provincias Latinoamericanas; 3 Delegaciones de habla hispana; 1 casa misión (Bolivia) dependiente de la Curia General; 1 Delegación que incluye las 5 Provincias de EE. UU. Sin embargo en el Encuentro sólo estaban representados misioneros de 8 Provincias y 2 Delegaciones de habla hispana. ¿Y el resto dónde está?

Este clamor, que salió de la misma boca de los compañeros jóvenes que asistieron, ante la ausencia de tantos que esperábamos, surgió porque se perdieron, ellos y sus Provincias, un Encuentro tan enriquecedor, y lo reflejaron en la carta-mensaje que se concretó en el Encuentro.

La temática escogida por el Encuentro, tanto en contenido como en sus ponentes, fue de una alta y valiosa calidad.

- 1.- Por tocar puntos esenciales y fundamentales para la formación de nuestros misioneros jóvenes: La pertenencia a la C. M.; la antropología del joven para que a través de su propia dinámica se pueda entender el trabajo con el pobre, objetivo básico de

- nuestra espiritualidad y carisma vicentino; la mística de S. V. al fundar la C. M.; y el pobre como centro de nuestra vida y misión.
- 2.- Por haber estado tan íntimamente conexiados e interrelacionados a través de una secuencia tan inteligentemente llevada por los ponentes.
 - 3.- Por la variedad de la dinámica con que se llevaron a cabo y por la propiedad de metodologías usadas durante el Encuentro.
 - 4.- Por la densidad de su contenido y la sencillez de su expresión que hicieron, que a pesar de la dificultad de las dos lenguas en que se habló en el Encuentro, fuera captado y comprendido por los participantes.

El ambiente que se respiró merece también que sea considerado en estos puntos de reflexión. Un ambiente juvenil, propio de la especificidad de los asistentes, por supuesto. Pero un ambiente juvenil que, no solamente era algo externo; un ambiente que, saliendo de dentro del alma y del sentimiento, hizo posible un contacto relacional donde el sentirse "gente" de la misma familia, hacía factible constatar una fraternidad llena de sencillez y contento. En esta realidad ambiental, quisiera resaltar la vivencia de "PERTE-NENCIA" que manifestaron estos jóvenes al demostrar amor, cariño y orgullo por lo NUESTRO, señal sin duda, de contagio y vivencia vocacional.

Por todo esto les dolió a los jóvenes no poderse relacionar con otros de sus cohermanos ausentes. No era sentimientos vacío y superficial. Por eso se atrevieron, con la fuerza de su juventud, dirigirse a los Visitadores para que lo tengan muy en cuenta para el próximo Encuentro de Misioneros Jóvenes Vicentinos.

¿Y qué decir de las dos lenguas empleadas: portugués y español? Ciertamente que no fue captado todo por unos o por otros, según el que hablaba fuera español o brasileño.

Pero hubo un esfuerzo que también se puede anotar como nota positiva del Encuentro. No se entendían todas las palabras, pero sí se captó la ideología.

Además, ayudó mucho el que se tuviera por adelantado las ponencias escritas, y hasta se contó con una persona que, entendiendo las dos lenguas, explicara cuando alguno indicaba no haber comprendido.

En este punto tenemos que pensar, que cuando hacemos los Encuentros en Provincias de habla hispánica y asisten personas de Brasil

seamos cuidadosos y atentos a esta posible dificultad de entendimiento.

¿Cómo describir a nuestros jóvenes?: Jóvenes que tomaron el Encuentro como algo muy pensado y dirigido para ellos.

Por eso pidieron se nombrara una Comisión entre ellos para que CLAPVI la considerarse como subcomisión, y así poder mantener en las Provincias lo que se determinó en este Encuentro, sirviendo de apoyo a CLAPVI para la coordinación, y organización de los próximos Encuentros de esta naturaleza.

Y del Encuentro salió un mensaje que, a modo de carta, como señal de amistad y cariño familiar, se envió para todos los cohermanos de América. El texto de Lucas (Cap. 24), donde se nos presenta el pasaje de los discípulos de Emaús, - no en vano celebramos el Encuentro en la Semana de Pascua- la encuadró en tres momentos principales y característicos.

1° La caminata de los Discípulos hacia Emaús con su característica conversación de todo lo pasado en Jerusalén. En este punto constatan esas realidades dramáticas de los pobres que impelen a vivir, con dinamismo y creatividad la mística vivenciana en el hoy y ahora del ministerio, poniendo en acción las potencialidades que todos tenemos, y más si nuestro trabajo lo realizamos unidos a la F. V.

2° El momento de escuchar a Jesús y dejarse interpelar por su palabra. Plantean la necesidad de conocer mejor la antropología, sicología y teología del pobre para trabajar con él de forma más concreta y apropiada a su ser y vivir de hombre pobre; y eso como fruto, no de unas teorías aprendidas, sino como expresión vocacional que lleva a la práctica de una entrega animada por la mística vicentina, y la decisión generosa y gratuita de la donación y la conciencia del desafío que supone respuestas proporcionales a tales retos.

3° El punto en que, descubierto el Señor, cuentan lo sucedido y el cómo del descubrimiento a sus otros discípulos.

Es la conclusión y la decisión: Volver de nuevo a las Provincias para contar a sus hermanos el descubrimiento del pobre en el Encuentro.

Y esto, no impulsados por un entusiasmo pasajero, sino apoyándose en 3 preguntas suscitadoras de continua reflexión:

¿Qué nuevas pobreza a descubrir?

¿A qué abrir los ojos?

¿Cómo ser profetas ante esas realidades?

Estos son los desafíos a que el nuevo milenio les empuja, ante los

cuales ponen a disposición su alegría y su juventud.

Después de estas reflexiones sobre el Encuentro, quiero terminar con los datos fríos de los números, que, a modo de encuesta, nos dan también, de modo más estático, otra visión concreta de los participantes:

- N° de personas asistentes:

40 Misioneros jóvenes – 5 Misioneros de la Directiva y Ponentes.

- N° de Provincias y personal de cada Provincia.

8 Provincias – 2 Delegaciones – 2 Religiosos de S.V.

PROVINCIAS: América Central 1; Argentina 2; Curitiba 3; Fortaleza 17;
Río de Janeiro 6; Colombia 4; Perú 1; Venezuela 2.

Delegaciones: Honduras, Provincia Barcelona 1.

Honduras, Provincia: Zaragoza 1.

Religiosos de S. Vicente= 2

- Clases de Misioneros:

Ordenados al sacerdocio	-	33
Ordenados al Diaconado	-	2
Incorporados	-	2
Hnos. coadjutores	-	3

- Clases de Ministerios:

En misiones	-	9
Parroquias	-	19
Formación de los nuestros o del clero	-	5
Pastoral Vocacional	-	2
Otros	-	5

- Por edad:

De 27 a 30 años	-	6
31 a 35 años	-	24
36 a 40 años	-	8
41 en adelante	-	12

- Por años de ordenación o de votos:

De 1 a 5 años	-	(Del 1997 al 2001)	28
6 a 10 años	-	(Del 1996 –1991)	8
11 a 15 años	-	(Del 1990 –1989)	2
15 en adelante	-	(87 en adelante)	2

REALIDADE DA JUVENTUDE E SEUS VALORES

P. Dejair De Rossi
Provincia de Río

INTRODUÇÃO

É muito importante para nós refletirmos sobre a juventude e seus valores por vários motivos: 1. Porque na juventude se verificam os primeiros frutos do que a nossa civilização planta e cultiva; 2. Porque analisar a crise de valores morais da juventude é analisar os valores morais presentes na sociedade; 3. Porque a juventude é interlocutora e destinatária privilegiada da vida religiosa; 4. porque a juventude tem presença e participação essenciais na vida religiosa.

A partir então desta realidade, são normais os questionamentos sobre o horizonte da educação dos valores morais implicados para fé e para a vida religiosa, bem como, sobre as formas e espaços participativos na Igreja e nas comunidades que mais corresponderiam a atual crise de valores e a sua superação.

Para proceder a uma reflexão sobre a juventude e seus valores atuais é necessário clarear antes o que entendemos por valores morais, crise de valores e juventude. O forte entrelaçamento entre estes aspectos obriga-nos logo de início, a um clareamento dos elementos da temática. Em seguida, apontamos alguns lugares latino-americanos da crise de valores morais da juventude para, em seguida, delinear as tendências um perfil moral da juventude na cultura moderna. Finalmente, nos perguntamos pela relação da vida religiosa com a juventude e seus valores morais.

1. CLAREANDO A CRISE DE VALORES MORAIS DA JUVENTUDE:

1.1. DISTINGUINDO OS TERMOS: MORAL E ÉTICA E SUAS CONSEQUÊNCIAS:

Embora alguns autores utilizem os termos moral e ética como sinônimos, é importante para nós, para percebermos a extensão e profundidade da crise dos valores morais da juventude, distinguirmos um do outro.

A palavra moral, tanto pode se referir a um conjunto de costumes dados e estabelecidos em um grupo ou sociedade, como também dizer respeito ao aparato que estuda e propõe criticamente o agir humano em suas atitudes e práticas. A primeira seria a Moral Viva, a segunda, a Moral Elaborada.

Como há o perigo de se elaborar a moral a partir dos seus próprios pressupostos e tradições, portanto, de transformá-la em legitimadora e

justificadora ideológica dos valores estabelecidos no grupo ou sociedade, a maioria dos estudiosos de ética e moral prefere distinguir uma da outra. Assim, enquanto a Moral diz mais respeito aos comportamentos, atitudes e valores estabelecidos, a Ética diz respeito mais ao estudo crítico-propositivo do agir humano em seus costumes, atitudes e práticas, empregando neste estudo uma metodologia e uma criteriologia adequadas a superar a mera autojustificação do que já está estabelecido. Em outras palavras, enquanto a Moral compreende o conjunto de princípios, valores, costumes, atitudes e práticas de uma sociedade, a Ética significa uma reflexão teórica que analisa, critica ou legitima os fundamentos de um sistema moral.

Essas reflexões acima são importantes para nós porque, se decidimos refletir sobre a juventude e seus valores morais, é porque estamos nos sentindo incomodados com a mudança de comportamentos que conflitam com nossos referenciais estabelecidos. Quer dizer que há uma alteração no modo de vivenciar valores como liberdade, fidelidade, responsabilidade, autonomia, sexualidade ... Há também uma alteração na ordem ou hierarquia desses valores. A essa mudança denominamos crise. Mas como entender esta crise? Qual é o seu alcance?.

A distinção entre Ética e Moral acima, permite-nos perceber que se trata mais de uma crise de costumes e comportamentos e que esta crise exige uma avaliação ética dos fundamentos e princípios que regem nosso sistema moral. Ora, não se pode passar sumariamente da crise para uma análise negativa, porque uma crise de valores morais da juventude não significa que a juventude anterior era eticamente melhor. Além disso, sabe-se que a insegurança diante do novo nos impele a imaginar os novos quadros de forma pessimista, e a segurança dos valores estabelecidos, a florescer o passado. Além disso, como a ética está mais voltada para o dever ser, a sua tarefa é projetar criticamente a vida dentro dos novos fatores e da nova situação. Por isso ela tende mais a tirar lições do passado do que a estabelecer comparações entre o passado e o presente.

1.2. ULTRAPASSANDO A PREOCUPAÇÃO VERIFICATIVA E FENOMENOLOGICA:

Faz-se necessário, ultrapassar a simples verificação e fenomenologia dos atos e comportamentos humanos e surpreender as atitudes que os presidem na complexidade da vida. Nas atitudes se verificam melhor o qualitativo ético da ação humana. Por isso quando falamos em valor moral pensamos os valores não de forma ontológica (em si mesmos), mas a partir do horizonte de sentidos e significados que conduzem nosso agir, porque é ali

que se tecem os critérios para construção dos valores morais.

Assim, para refletir sobre a crise de valores morais da juventude é necessário considerarmos o conjunto mais amplo de mudanças que afeta toda a sociedade contemporânea. Os jovens não podem ser entendidos senão no seio da sociedade em que vivem, e a juventude atual condensa e reflete os problemas e conflitos da própria sociedade.

1.3. CRISE DE VALORES NAS MUDANÇAS DE PRODUÇÃO DE VIDA:

Não é novidade que a nossa sociedade passa por grandes mudanças. Para compreendermos o alcance de tais mudanças é preciso que consideremos as mudanças operadas nos elementos que sustentam e projetam a vida humana: ou seja, os bens de consumo, de relações e de significados.

1.3.1 AS NOVAS FORMAS DE PRODUÇÃO DE BENS DE CONSUMO E6. SERVIÇOS:

Referimo-nos aos grandes avanços tecnológicos que constróem novos instrumentos de produção. Estes permitem avanços consideráveis nas análises dos seres e objetos, ropiciam a criação de novos materiais e a reeaboração de seus dinâmismos, abrem possibilidades para conquistar tanto do macro quanto do micro cosmos e permitem ao próprio homén se descobrir alvo de uma reprogramação. Estamos falando das várias revoluções industriais e pós industriais, porém de modo particular da informática e da genética. O saber tecnológico se torna uma forma privilegiada de poder económico e político.

1.3.2 A PRODUÇÃO DE RELAÇÕES HUMANAS:

Verificam-se profundas mudanças nas relações entre os seres humanos, sejam grupos, classes, sociedades, indivíduos e dos seres humanos com o meio ambiente. É o caso da globalização. Mas, se de um lado crescem os recursos na produção de bens de consumo, de outro, aumentam e se aprofundam as desigualdades. A acumulação de bens e das formas de poder produzilos torna cada vez mais agudas as formas de pobreza e aprofunda as desigualdades de inclusão das pessoas e populações na rede de relações.

1.4.1 A PRODUÇÃO DE SENTIDOS E SIGNIFICADOS:

No que diz respeito ao sentido e significado com que vemos as

coisas, os seres vivos, os nossos semelhantes e a nós mesmos, constata-se um consumismo voraz, que afeta não apenas o jogo econômico como o nosso próprio modo de ser. Agudizam-se a individualidade, a autonomia dos sujeitos, as exigências da subjetividade, o pluralismo, o novo ritmo de vida inseridos em novo espaço e nova temporalidade, o reconhecimento da complexidade da realidade, de sorte que se fala de uma crise de sentido ou de mudança de paradigmas.

Nesse contexto de relativização dos sentidos e significados, elaborados coletivamente e transmitidos nos processos de socialização, há uma crise generalizada das instituições que sustentaram durante décadas a socialização dos indivíduos. Questionam-se os conteúdos a transmitir, os meios utilizados e as metas a alcançar.

Diante dessa crise de valores nas mudanças de produção da vida, talvez fique melhor nos perguntarmos em vez da crise da juventude, pela incidência da crise de valores da sociedade sobre a juventude. Assim formulada, a questão nos leva a ser mais solidários e menos arrogantes diante dos jovens, bem como a superar uma visão funcionalista da juventude como se os desafios ocorressem por parte dos jovens em termos de compreensão, comunicação em sua mentalidade, comportamentos e problemas.

O mesmo aconteceria para os desafios da juventude na vida religiosa. Em vez de representar ameaça para as instituições que devem encontrar um jeito de no mínimo sobreviver ao novo mantendo suas funções, a vida religiosa deveria, para além de uma visão tarefeira, assumir os jovens como sujeitos no processo de formação, e entender portanto que os desafios são primeiro das próprias pessoas que se defrontam em suas situações e contextos para viverem e desenvolverem sua personalidade ética. Daí ser fundamental acolher os jovens como sujeitos e como parceiros na produção da vida e dos seus significados.

1.4. SITUANDO A JUVENTUDE E SUA CRISE:

Para compreendermos a crise de valores da juventude, é indispensável sabermos o que entendemos por jovem e de que juventude estamos falando. Para tal objetivo existem alguns padrões:

1.4.1 FAIXA ETÁRIA:

Alguns estudiosos situam a juventude numa faixa etária, isto é, entre

17 e 25 anos. Seriam considerados jovens os que estivessem incluídos neste período. Tal critério, muito cronológico e matemático, não consegue abarcar as variáveis sociais a que estão submetidas as pessoas dentro dessa idade. As experiências que envolvem as pessoas no trabalho, estudo, no relacionamentos sociais escapam ao critério da idade.

1.4.2 MATURIDADE E IMATURIDADE:

Alguns buscam compreender a juventude pela referência à maturidade- imaturidade como fase da vida. Mas tal critério tem também os seus problemas porque a maturidade não é retilínea, mas resulta de relações dialéticas. É na interação com o outro, com o ambiente, que as pessoas amadurecem psicológica, emocional. Intelectual, social, política e espiritualmente. Portanto, durante toda a vida.

1.4.3 RÓTULOS SOCIAIS:

A tentativa de definir a juventude por um rótulo social, caracterizado por tipos de comportamento, usos de roupas, maquiagens, linguagem, também apresenta problemas. Por um lado, causaria certa frustração para quem se percebesse incapaz ou impedido de realizar tal figurino; e de outro, levaria a uma tentativa de manter os comportamentos desse imaginário mesmo em idade biológica avançada.

Então como definir o jovem e a juventude?

Para além dos padrões acima enunciados, importa deixar claro que ser jovem não é algo decorrente da idade ou de comportamentos padronizados. Quando buscamos identificar os jovens e a juventude, utilizamos uma seleção de critérios que nós próprios fazemos ou que encontramos na sociedade. Portanto, a muitos filtros que se aplicam para dizer jovem e juventude, bem como diferentes fatores e sujeitos que entram nas redes de interações das quais resulta determinado tipo de jovem e de juventude.

2. A CRISE DE VALORES MORAIS NA JUVENTUDE NA AMÉRICA LATINA:

Pelo que vimos, há dois pólos de referência para a crise dos valores da juventude; a dos próprios sujeitos no seu processo de desenvolvimento humano, e o grande conjunto da sociedade que os abriga em suas situações e contextos isto significa que devemos compreender as mudanças de valores na juventude a partir da herança pessoal de seus sujeitos e do que lhe é oferecido

ou imposto pela sociedade e sua situação. O resultado de tal interação não é uma fórmula matemática, mas uma elaboração personalizada, variada e criativa que garante a biodiversidade das tipologias humanas. Por isso, não juventude latino-americana igual e homogêneo que se possam encontrar fatores hegemônicos de condicionamentos sociais e de tendências dominantes na configuração da juventude no continente.

Eis alguns eixos que compõem a herança pessoal dos jovens na América Latina:

2.1. RAÍZES E CONFRONTOS CULTURAIS:

Há na AL uma rica tradição de valores morais que influencia segmentos jovens em suas relações com outros contextos e situações. Referimo-nos a jovens das culturas indígenas de longa tradição na AL e das culturas pré-industriais persistentes em pequenas cidades e ambientes do interior que recebem importantes referenciais éticos e códigos morais.

A percepção da juventude pela lente da cultura, além de ajudar-nos a reativar o mito pelo qual se nomeia a juventude pensando sempre em jovens brancos, urbanos, de classe média e liberal, a também avaliar com mais realismo o alcance e as características da mudança ou crise de valores destes segmentos juvenis concretos sob o influxo da cultura moderna.

2.2. TRABALHO, FONTE DE ELABORAÇÃO DE SENTIDOS E UTOPIAS:

Embora a família foi e continue sendo um lugar de elaboração de sentidos e utopias pela forma de relações afetivas que nela vigoram, hoje, não se pode mais, devido aos condicionamentos a que está submetida e por não ser mais uma unidade de produção, apontá-la como o fator determinante de valores morais. Ao lado dela está o trabalho.

Mas o que se oferece à juventude nesta área? Além do desemprego (40% de desempregados jovens entre 15 e 19 anos e 20% entre 20 e 24 anos em São Paulo) e das poucas perspectivas de vida digna que os empregos atuais oferecem, percebe-se uma ligação entre frustração profissional e a violência, a delinquência, o tráfico e consumo de drogas, formação de gangues, busca do ganho fácil e mais rentoso. Daí ser difícil uma apreciação ética de atitudes e comportamentos concretos dos jovens que vivem numa ética de sobrevivência. E o que esperar da juventude numa sociedade que, envolvida pelo fascínio tecnológico, oferece aos jovens pouca chance de participar na produção de bens de consumo, na constituição de relações e na elaboração de significados? Nada mais que apatia, diluído espírito de luta e rebeldia ou produção independente.

2.3. GLOBALIZAÇÃO E IMAGINAÇÃO

A comunicação é hoje um lugar muito importante para se estudar a crise e re-elaboração dos valores morais da juventude. Os recursos trazidos pela informatização conseguiram conectar o mundo numa fácil sintonia para troca de consumo de informações, vinculação de imagens, idéias e diferenças. Isto proporciona um ambiente de encontro comum e fornece para a juventude um imaginário de sua vida de sua realização pessoal e dos correspondentes valores e comportamentos pessoais. Não se pode menosprezar a liberdade criativa dos jovens na rede de comunicação, mas é inegável a influência que têm sobre eles os modelos oferecidos pela moda, pelo esporte, e pelo jeito jovem de ser. Estes elementos penetram o imaginário e o sonho da juventude mesmo em ambientes irrealizáveis.

Em síntese, a juventude na AL é composta de uma diversidade de modelos, com diferentes quadros de valores morais. Esta diversidade é garantida por diferentes raízes culturais, por profundas desigualdades de condições políticas e econômicas, que colocam o jovem numa insana luta de sobrevivência. Ao mesmo tempo se percebe a força de um modelo que, tendencialmente, se reforça alimentado pelo ethos da cultura moderna.

3. PERFIL MORAL DA JUVENTUDE NA CULTURA MODERNA:

Conscientes de que os tópicos agora apresentados são mais sugestões do que análises, e de que falamos de tendências de modelo e não da juventude em geral, apresentamos agora alguns elementos que compõem o perfil moral da juventude na cultura moderna:

3.1. VALORIZAÇÃO DA SUBJETIVIDADE:

Em sintonia com a cultura moderna que privilegia o indivíduo, a juventude está mais voltada para os valores e interesses individuais e de pequenos grupos do que da sociedade como um todo. Mais do que movimentos de cunho político-militante, empolgam-na movimentos sociais humanitários e ambientais; o lúdico, o esportivo e o cultural predominam sobre o reivindicativo; e as instituições que mais lhe inspiram confiança são as que se baseiam nas relações interpessoais. A Igreja, a Imprensa, os Sindicatos e outras instâncias só são aceitas na medida em que se mostram mais democráticas e próximas da vida cotidiana.

3.2. TOLERÂNCIA E RELATIVISMO:

Rmbora aquí e acolá se verifiquem expressões de intolerância, há na

juventude o pluralismo ideológico e social. Os jovens aceitam com mais naturalidades as diferenças culturais e comportamentais; acolhem as pessoas no conjunto de suas circunstâncias sem precisar discuti-las; e, bombardeados por imagens e mensagens diversificadas, vivem sob o signo do pluralismo, aceitando as pessoas em suas trajetórias e expressões. Mas, até que ponto deve-se manter a tolerância sem cair no relativismo?

3.3. INSEGURANÇA E AUTO-AFIRMAÇÃO:

Sob o impacto do pluralismo e do anonimato os jovens sentem-se inseguros e necessitados de auto-afirmação. Por isso, buscam uma identidade emprestada em grupos de tempo livre ou de caráter religioso, em grupos urbanos, em grupos violentos de ideologias extremistas, em seitas que lhes dão apoio coletivo e preenchem o vazio psíquico. Esta falta de identidade explica a obsessão pela imagem e pela aparência, de modo que as roupas e a moda e os instrumentos de uso consagrados pelos jovens são recursos que visam preencher a necessidade social de pertença ao grupo, de insegurança, e de precária auto-estima.

3.4. AMIZADE:

Diante dos elementos acima é natural que a amizade adquira entre os jovens um significado particular. Além de ser uma vazão afetiva necessária, é ao mesmo tempo encontro de auto-afirmação e reforço de identidade. Uma rede de amigos significa de algum modo estabilidade emocional e integração para os jovens. Porém, mas relações interpessoais aparecem duas tendências contraditórias na amizade da juventude: buscam relações que não gerem compromisso sério, mas ao mesmo tempo anseiam por fidelidade.

3.5. INSERÇÃO NA PROVISORIEDADE:

Sabemos que a cultura moderna trouxe um novo conceito de espaço e de tempo, mediante a velocidade de locomoção, o rápido bombardeio de mensagens e imagens o avanço das ciências e tecnologias, o crescimento da produtividade, a exacerbação de consumo... tudo isto contribui para tornar a vida mais veloz e gerar uma sensação de que tudo é provisório. Tal sentimento de provisoriedade perpassa todas as relações, de modo que o futuro se tornou uma incógnita e uma ameaça angustiante. Por isso, facilmente os jovens abrem mão de certezas absolutas e de referenciais mais duráveis, mudam rapidamente de opiniões, e orientam-se pelo pragmático e pelo útil. O resultado são personalidades sem convicções sólidas, sem certezas vitais, incapazes de opções definitivas.

3.6. VALORIZAÇÃO DO PRAZER E DA FESTA:

Conquanto a cultura moderna experimente profunda ambigüidade em termos de desigualdade, exclusão, pobreza, ela cultiva sonhos de felicidade e de prazer, de ócio e de tempo livre. A juventude tende a assumir ao máximo esta proposta e os recursos que se oferecem para realizá-la.

Sem cultivar grandes aspirações econômicas e sem perceber a necessidade de economizar porque distante das relações de trabalho, os jovens se entregam à festa, e o tempo da festa é vivido como livre de coações e normas. O mesmo se dá com o prazer. Distanciados cada vez mais da associação prazer e culpa do passado, os jovens não percebem os limites e as ambigüidades éticas do prazer e da festa. Paradigmático nesse sentido é o caso do índio Pataxó que foi queimado por jovens de Brasília. Incriminação pela morte do índio, defenderam-se dizendo que queriam se divertir e não matá-lo.

Nessa perspectiva, é natural a dificuldade que os jovens manifestam diante do sofrimento, da dor e da renúncia.

3.7. ABERTURA AO TRANSCENDENTE:

A abertura ao transcendente e pluralidade de sentidos marcam a sociedade hoje. O mesmo ocorre com a juventude. Os muitos sinais religiosos e adornos incorporados aos trajes revelam que os jovens cultivam um sentimento religioso. Mas tal sentimento religioso não significa necessariamente uma união entre fé e compromisso. É que a busca do transcendente pelos jovens se revela mais como busca de solução de suas angústias, recuperação da auto-estima, da afirmação de sua identidade e integração social, de procura de um sentido de vida capaz de potencializar o enfrentamento do futuro.

4. A JUVENTUDE E A VIDA RELIGIOSA:

Depois de termos visto a juventude e os seus valores a partir da crise da sociedade, vamos agora ver como a vida religiosa vem experimentando suas próprias crises e como tem participado na produção de significados e de um sentido de vida.

Mas a nossa preocupação é com a juventude. Por isso queremos compreender os jovens em sua relação com a vida religiosa. Como fazê-lo? Há dois caminhos. Um de cunho pastoral que entende a juventude como interlocutora da vida religiosa na evangelização, e outro, de cunho essencial, que entende a juventude como integrante e interlocutora por dentro da vida

religiosa.

4.1. PERSPECTIVA PASTORAL:

Nessa perspectiva, a juventude é entendida como interlocutora da vida religiosa na evangelização, ou melhor, é a destinatária de sua missão. Esse tipo de relação exige por parte dos religiosos (as) melhor conhecimento do grupo juvenil com o qual se relacionam para concretizar de modo eficaz a missão evangélica entre os jovens.

4.2. PERSPECTIVA ESSENCIAL:

Dentro desta perspectiva a juventude é entendida como integrante e interlocutora na estruturação da própria vida religiosa. Neste sentido, as questões dizem respeito à riquezas e desafios mais propriamente vocacionais, formativos e relacionais no interior da vida consagrada. A vida religiosa se coloca então diante do novo, do diferente, de sorte que as crises morais da juventude não se constituem apenas em desafios pastorais para a missão, mas crises para a própria vida religiosa. O que vamos expor agora ilustra o que queremos afirmar.

4.3. PRIMEIRAS CONSIDERAÇÕES:

Clodovis Boff, num artigo indignado sobre a formação para a vida religiosa hoje, tece algumas ponderações sobre atitudes e comportamentos do jovem na vida consagrada. Seu ponto de partida são jovens que professam, assumem compromissos ministeriais e pouco depois deixam tudo, abandonando a vida religiosa e os ministérios de maneira natural. Os fatos se abrem a: 1- perguntas: teria a modernidade perdido a reverência ao sagrado e ao mistério? Estaria a vida religiosa sendo construída com materiais frágeis que sucumbe diante da menor crise? 2- interpretações: provavelmente está faltando uma espiritualidade que se expresse em oração pessoal com autonomia de vôo e não tão dependente das orações comunitárias; assumir a vida religiosa como valor fundante; perceber que a vida religiosa, embora se expresse em termos de serviço ao povo e de opção pelos pobres, necessita de uma base mais forte e mais profunda para assegurar estes compromissos. 3- sugestões: uma formação mais sólida para a castidade, com mais maturidade afetiva e vigor espiritual de suporte; vivência do voto de pobreza como trabalho, isto é, num empenho moral mais sério e exigente em relação às atividades comunitárias, pastorais ou culturais; repensar o conceito de disciplina na formação e restaurar o valor espiritual da obediência.

4.4. SEGUNDAS CONSIDERAÇÕES:

Comentando as considerações indignadas de Clodovis Boff, Frei Prudente Nery lança algumas análises sobre suas colocações: 1) sobre a banalização do sagrado, lembra que Deus é um insodável segredo nem sempre fácil de ser decifrado; que as orações, celebrações e formulações da fé estão cheias de ambigüidades e que a banalização do sagrado acontece não só com os que saem da vida religiosa, mas também com os que permanecem. 2) sobre a formação, recorda que esta não pode consistir em uniformização de comportamentos, doutrinas ou observâncias introjetadas, mas em recuperar o sentido da vida e o absoluto sentido de todas as coisas. Os votos estariam mais perto do desejo e da oração do que da promessa e do juramento, pois o Evangelho, ao dizer para não jurar (Mt 5,23) possibilita que as pessoas rompam um juramento mesmo se feito a Deus e na melhor das boas intenções, porque percebem agora que, por amor ao próprio Deus e à imprevisibilidade da própria vida, nunca deveriam tê-lo feito. Quanto à castidade, para além dos desequilíbrios e aberrações sexuais que existem na sociedade e na vida religiosa, lembra que est a deveria brotar da abundância da cordialidade e não de mdo, infantilismos e aversão ao mundo e às criaturas. Sobre a obediência e a disciplina, Nery alerta para o perigo de uma construção domesticadora e autoritária; a obediência, além de ser obediência aos irmãos e irmãs é também obediência à voz de próprio coração, lugar privilegiado da revelação de Deus. 3) Por fim, Frei Prudente convida a olhar e assumir as pessoas como liberdades e grandezas sagradas que não pertencem a ninguém, senão a si próprias e a Deus. Assim, respeitar alguém que deixa a vida religiosa é o nosso tributo à inviabilidade do outro e à reverência que devemos ao seu mistério. Almém disso, lembra que são mais belos a aventura e o risco da enda da esperança do que as certezas e seguranças do universo frio e inumano, como em muitos casos se tornou a vida religiosa.

5. CONCLUSÕES:

À guisa de conclusão, colocamos em forma de teses os vários elementos apresentados ao longo dessas considerações:

- 1.- os valores morais são costumes estabelecidos por um grupo ou sociedade e que devem ser submetidos à apreciação ética. Assim a crise e mudança de valores morais nem sempre é ameaça e perigo, mas, algo bom e salutar.
- 2.- a crise dos valores da juventude está profundamente ligada ao

contexto sócio-cultural mais amplo do qual ela faz parte.

- 3.- na AL existem importantes eixos para compreender a juventude: as raízes culturais, com suas diferentes heranças morais; os diferentes segmentos de classes, entre os quais os jovens pobres e trabalhadores, marginalizados, expostos à delinquência e ao consumo de drogas.
 - 4.- há um modelo hegemônico vinculado à cultura moderna. Ele se impõe por força da influência do mundo virtual estabelecendo padrões e comportamentos. É possível colher algumas tendências morais desse modelo.
 - 5.- na relação com a juventude e seus valores, a vida religiosa se vê interpelada para além dos desafios pastorais, em sua realidade ad intra, com incidências no sentido vocacional, na formação, na vida comunitária e no ser religioso.
 - 6.- para melhor perceber a relação entre vida religiosa e valores morais é indispensável conhecer mais as características de grupos juvenis e religiosos concretos.
 - 7.- a crise dos valores morais da juventude deve ser visto como sinal dos tempos, que provoca não só uma ação missionária, mas também uma revisão interna, espiritual e organizacional da vida religiosa.
- (resumo feito do artigo "Juventude e crise de valores morais" de Márcio Fabri dos Anjos, publicado na REB 235, setembro de 1999).

PARA REFLETIR EM GRUPOS:

1. Quais os principais desafios que os jovens apresentam hoje para a formação?
2. Há relação entre estes desafios e a crise geral da sociedade?
3. Como são encaminhados e resolvidos estes desafios?
4. A vida religiosa, e em particular a sua Província, está preparada para assumir a juventude como integrante e interlocutora por dentro da formação e da missão de evangelizar os pobres? Que implicações concretas traz este posicionamento? ■

TALANTE Y ACCIÓN MISIONERA DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS

P. Ignacio Fernández Mendoza, C. M.
Vicario General

El Reino de Dios, es decir, el nuevo orden de cosas traídas por Jesús, fue anunciado en dos momentos: durante la vida de Jesús de Nazaret y a partir de la Resurrección. Los Evangelios narran e interpretan los hechos y las palabras de Jesucristo. También nos informan sobre cómo Jesús anunció e hizo presente el Reino de Dios: a través de las palabras y, sobre todo, por medio de su presencia personal entre nosotros. Los Hechos y las Cartas de los Apóstoles describen la acción misionera llevada a cabo por las primeras comunidades cristianas en un periodo que se extiende entre la resurrección de Jesucristo y la muerte de los Apóstoles. Los documentos del N.T. se caracterizan por la unidad en los contenidos fundamentales y por la diferencia de perspectivas en lo accidental o circunstancial. Esa coincidencia fundamental se deja ver en un hecho particular: todos los testimonios del N.T. nos dan cuenta, de una u otra manera, del talante u la acción misionera de Jesús en persona y de las primeras comunidades cristianas. ¿Cómo anunció Jesús la llegada del reino de Dios? ¿Con qué talante y de qué manera impulsaron las primeras comunidades cristianas su propia acción misionera? ¿Cómo actuaron? ¿De qué medios se sirvieron? ¿En qué ámbitos geográficos y humanos se movieron? ¿Qué dificultades encontraron? Para responder a estos interrogantes nada mejor que recorrer las páginas de los Evangelios, Hechos y Cartas de los Apóstoles.

JESUCRISTO MISIONERO DEL PADRE

Las páginas del N.T. e refieren entre otros a un proyecto salvífico que, partiendo del pasado, atraviesa el tiempo presente y se proyecta hacia el futuro. Ese proyecto a su vez dimana de Dios Padre y afecta a toda la humanidad. Tiene como fin la salvación liberadora del hombre. Dios Padre, al llegar la plenitud de los tiempos, para activar ese plan salvífico envió al mundo su propio Hijo, encarnado en el seno de la Virgen María. El autor de la carta a los Hebreos no dirá con palabras taxativas que Dios “en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo... quien... después de llevar a cabo la purificación de los pecados se sentó a la diestra de Dios” (Hbr 1, 2-4). Por

su parte San Mateo escribe en estos términos: "tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo para que todo el que crea en él no perezca", "para que el mundo se salve por él" (Jn 3,16-17). San Vicente de Paúl, nos dirá: "¿qué es lo que hizo el Hijo de Dios? Dejó el seno del Padre eterno, lugar de su reposo y de su gloria. ¿Para qué? Para bajar aquí, a la tierra entre los hombres, para instruirles por medio de sus palabras y sus obras" (SVP XI, 437/XI, 3). En suma, Jesucristo es el misionero por excelencia del Padre. Dejando el lugar de su trascendencia divina se encarnó y vino, enviado por el Padre, para desplegar un plan salvífico entre nosotros.

1) LA MISIÓN LLEVADA A LA PRÁCTICA POR JESÚS

MENSAJE DE JESÚS ACERCA DE SÍ MISMO

El mensaje de Jesús y los métodos adoptados por él coinciden en lo fundamental con el mensaje y la metodología misionera puesta en práctica posteriormente por la Iglesia. Según los evangelios el mensaje de Jesús se refiere a su identidad divina y humana, de Dios y de hombre, y a su función salvadora. Con espontánea naturalidad "llamaba a Dios su Padre, haciéndose así mismo igual a Dios" (Mt 5,18). Señalaba de igual manera su origen divino y condición humana: "en el principio existía la Palabra" (Jn 1,1), "y la palabra se hizo carne" (Jn 1,1). Los evangelios recogen no pocos títulos cristológicos que Jesús se aplicó a sí mismo en orden a presentar con todo realismo su propia condición personal, como parte fundamental de su mensaje. Estos títulos expresan a su vez la fe de la Iglesia Apostólica. Jesús es el "Hijo de María" (Mt 2,12), "Mesías" (Mt 1,41), "Hijo de Dios" (Mc 1,1; Lc 1,35), ungido por el Espíritu Santo (Mt 3,16), enviado del Padre (Jn 5,37), "Salvador" (Lc 2,11), "Cristo Señor" (Lc 2,12), "cordero de Dios que quita el pecado el mundo" (Mt 1,29, "camino, verdad y vida" (Jn 14,6).

PRESENCIA DEL REINO Y EXIGENCIAS PARA ENTRAR EN ÉL

Jesús anuncia con particular insistencia que "el Reino de Dios está cerca de vosotros" (Lc 10,9; Mc 1,15); y por lo tanto se hace necesaria la conversión "convertíos y creed en la Buena Nueva" (Mc 1,15). También proclama que para entrar en él se requiere "nacer del agua y del espíritu" (Mt 3,5). Urge un cambio de vida o conversión: "convertíos porque el Reino de los Cielos ha llegado" (Mt 4,17). Ese cambio se concreta en "dar frutos dignos de conversión" (Mt 3,8), en particular, a través de la fe en Jesucristo y el

bautismo, ya que ese es el camino para llegar a hacer hijos de Dios" el que cree en el Hijo tiene vida eterna" (Jn 3,36), "el que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado tiene vida eterna" (Jn 5,24), "la obra de Dios es que creáis en quien él lo ha enviado" (Jn 6,29), "a los que le recibieron les dio poder para hacerse hijos de Dios" (Jn 1,12). Los Apóstoles anunciarán igualmente la necesidad del bautismo: es necesario bautizarse en el "Espíritu Santo y Fuego" (Mt 3,11).

MÉTODOS DE MISIÓN ADOPTADOS POR JESÚS

El lector atento de los evangelios enseguida se percatará de que Jesús expuso su mensaje sirviéndose de medios sencillos. Recordemos algunos: Jesús decidió al comienzo de la vida pública invitar a otras personas a colaborar en el anuncio del Reino. Jamás actuó en solitario. Llamó a los Apóstoles, los formó y les señaló una tarea peculiar: seguirle de cerca y poner su granito de arena en lo concerniente a la proclamación del Reino: "Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres. Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron" (Mt 4, 18-20). Instituyó a los Doce "para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar" (Mc 3,14). Jesús visitaba numerosos lugares, acompañado por los Apóstoles, a los que entregaba responsabilidades: "id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca" (Mt 1,7). Los envía de dos en dos: "y yéndose de allí predicaron que se convirtieran... y curaban" (Mc 6,7-13). Jesús ora con especial intensidad por los Apóstoles, por su santificación y unidad (Jn 17,9). Finalmente los Apóstoles recibieron un mandato definitivo: "Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará, el que no crea se condenará" (Mc 16, 15-16). Jesús contó también con la colaboración de las mujeres: iba por ciudades y pueblos "y le acompañaban los Doce y algunas mujeres... María... Juana... Susana y otras muchas que les servían con sus bienes" (Lc 8,1-3).

Jesús anuncia el Reino al pueblo de Israel, pero abierto a la vez a lo universal: "no he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mt 15,24). En numerosos pasajes se nos indica que Jesús es un misionero de fronteras abiertas, que no se instaló en un lugar cerrado: Jesús "abandonó Judea y volvió a Galilea" (Mt 4,3). Sobrepasó los límites incluso étnicos y religiosos: se personó en "una ciudad de Samaría llamada Sicar" (Mt 4,5), en la que encontró a la mujer samaritana. Siempre permaneció abierto a todos los

pueblos, "se marchó a la otra orilla" (Mt 8,18), "al otro lado del Jordán" (Mc 2,8), "se retiró a Tiro y Sidón" (Mt 15,21). Lo vemos recorriendo con frecuencia muy distintos lugares: "vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí se predique...; recorrió toda Galilea" (Mc 1,38-39).

Jesús se sirvió del anuncio y la proclamación: proclamaba "la Buena Nueva del Reino" (Mt 4,23), "recorría todas las ciudades, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino" (Mt 9,35), "salió de casa y se sentó a la orilla del mar... y les hablaba muchas cosas" (Mt 13, 1-2). El uso del género parábólico, muy en boga en su tiempo, le facilitó el anuncio del Reino de Dios (Mt 13,1-51).

Jesús anuncia el Reino en todos los areópagos a su alcance: en el Templo, junto al pozo de Jacob, al recorrer los caminos, dentro de las casas, en el monte y a orillas del mar, en casa de los que eran tenidos por pecadores, al otro lado del río, en diálogo a solas con personas particulares, ante la muchedumbre reunida, frente a los tribunales, con ocasión de una fiesta familiar, como sucedió en Caná de Galilea (Mt 2,1), de día y de noche, en la sinagoga (Mc 1,21). Jesús anuncia el Reino desde la cercanía a los lugares y a través de la acogida dispensada a las personas: "venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os daré descanso" (Mt 11,28). Hoy la misionología propugna la inserción como método adecuado para acercar el evangelio a los oyentes de la palabra de Dios.

Jesús para anunciar el Reino practica de continuo la sanación a favor de los "enfermos, ciegos, cojos y paralíticos" (Mt 5,3); "curaba toda enfermedad y dolencia" (Mt 4,23). Cuando los discípulos de Juan pidieron a Jesús que se identificara, él como respuesta les dijo: "Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan" (Mt 11,4). También practica la sanación espiritual: "muchos pecadores estaban a la mesa con Jesús" en casa de Leví (Mc 2,15) y Jesús les decía: "tus pecados te son perdonados" (Mt 9,2). La misionología a finales de segundo milenio, siguiendo el ejemplo de Jesucristo, valora en gran medida las distintas vertientes por las que corre la acción evangelizadora: el anuncio, la instrucción, la asistencia y la promoción. Es verdad que hoy disponemos de novedosos medios técnicos, pero en lo esencial seguimos echando manos de los métodos utilizados por Jesús.

Jesús para hacer presente el Reino de Dios dio sumo relieve a ciertos valores evangélicos que en todo momento propuso a cuantos le seguían o escuchaban. Interpretó la Ley, anteponiendo la caridad al sábado (Mc 2,27; Jn 9,16); perdona e inculca la práctica del perdón y la reconciliación (Mt 5,24); se

ha de perdonar al prójimo no "hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete" (Mt 18,22). Da primacía al mandamiento principal: amar incondicionalmente a Dios y al prójimo (Mt 23,34-40). Destaca el valor de la humildad y del servicio: "si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos" (Mc 9,35); se puso a lavar los pies a los discípulos" (Jn 13,5); "vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros" (Mc 13,14). Finalmente Jesús entrega a los suyos como herencia el mandamiento nuevo: "os doy un mandato nuevo: que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (Jn 13,14), "en esto conocerán que sois discípulos míos" (Jn 13,35).

El testimonio personal y comunitario vale más que mil palabras. Entonces y hoy el ejemplo arrastra: "brille así vuestra luz delante de los hombres" (Mt 5,16). Pero no son éstas las únicas vías puestas en práctica por Jesús. Jesús anunció el Reino echando mano de medios sencillos y modestos, a veces poco visibles, consciente de su eficacia evangelizadora y al mismo tiempo del reducido número de sembradores, él y sus discípulos, frente a la labor ingente que tenían por delante: "vosotros sois la sal de la tierra... y la luz del mundo" (Mt 5,13-14). Jesús y los suyos actuaron al modo de la levadura en medio de la masa. Hoy se dice y se repite que el evangelio se propone pero no se impone por la fuerza o a base de coacciones. Jesús nos dio espléndidas lecciones sobre este particular. Actuó como la levadura, por caminos humildes.

Jesús anunció el Reino, haciendo que a las palabras y a los hechos les acompañara siempre la oración suya y la de los Apóstoles: "sucedió que por aquellos días se fue al monte a orar y se pasó la noche en la oración de Dios" (Lc 6,12): "cuando todavía estaba oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración" (Mc 1,35). Entonces y ahora la oración frecuente descubre, y alimenta las motivaciones que mantienen a tono al evangelizador, al mismo tiempo que ponen al apóstol al resguardo de posibles crisis y desfallecimientos: "por ellos ruego: no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado" (Jn 17,9). Jesús a lo largo de la vida pública reservó tiempos y lugares para entregarse a la oración.

Jesús propuso la gran utopía del Reino. Habló de bienaventuranzas, del abandono en la Providencia, de hacerse como niños, de seguirle sin condiciones y de la justicia nueva. En todo momento actuó como un hombre libre, con la libertad propia de un profeta, frente a todos los condicionantes que tuvo delante de sí: frente a los bienes, a la propia familia y a los poderosos. Así lo reconocían quienes escuchaban los argumentos expuestos por Jesús ante los que querían condenarle: "mirad cómo hablaba con libertad" (Jn 7,26).

CONTRA VALORES QUE DIFICULTARON LA MISIÓN DE JESÚS.

En primer lugar las llamadas, procedentes de otras personas e incluso de agrupaciones, para que fuera Mesías con poder y a base de adoptar formas inadecuadas. Se trata ni más ni menos que de las tentaciones sufridas por Jesús (Mt 4,1-11). Tentaciones que persiguieron a Jesús a lo largo de su vida pública. Por otra parte, Jesús tropezó a menudo con la cerrazón de las ciudades impenitentes, sumidas en la autosuficiencia: "entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido" (Mt 11,20). Parecida oposición encontró en quienes proponían una interpretación cosificada y ajena a toda evolución de la Ley Mosaica (Mt 12,1-2): "el Hijo del Hombre es mayor que el sábado" (Mt 12,8). A esa interpretación de la Ley se adherían las mentalidades farisaicas y el inmovilismo del Templo, así como la cortedad mental de la Sinagoga. De hecho, estos poderes fácticos llevaron a Jesús a la cruz.

El escándalo de la cruz también puso dificultades a la implantación del Reino de Dios en este mundo. El hecho de que un nazareno, cuya familia era conocida, se proclamara Hijo de Dios y Pan de Vida, y que un crucificado pretendiera ser Mesías escandalizó a no pocos contemporáneos de Jesús.

De puertas adentro de los más cercanos seguidores de Jesús, fueron las vacilaciones, la dureza de corazón, las flaquezas y las divisiones internas, las que retrasaron la implantación del Reino de Dios. No sin dificultad comprendieron el mesianismo de Jesús.

II) MISIÓN DE LA IGLESIA APOSTÓLICA.

Tras la resurrección de Jesucristo fue la primera comunidad cristiana quien continuó el anuncio de la Buena Nueva. De Jesús predicador se pasa a Jesús predicado. El anuncio del Reino de Dios, fundamental en boca de Jesús, es sustituido, en el caso de las primeras comunidades cristianas, incluido San Pablo, por la proclamación de la salvación por la fe. Jesús, fundante del Reino de Dios, cede el paso a una comunidad que lo reconoce como Señor y Salvador y así lo anuncia a todos los pueblos.

CONCIENCIA DE ENVIADOS

La primera comunidad cristiana se reconoce salvada y, por lo tanto, deudora de Jesucristo. Siente dentro de sí misma la obligación de anunciarlo. San Mateo refleja esa conciencia de la comunidad en los versículos finales de

su Evangelio: "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado" (Mt 28, 19-20). Idéntica percepción refleja San Lucas cuando escribe: "seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines del Mundo" (Act 1,8). Pedro, por su parte, en un afán de autoafirmación, dirá, dirigiéndose a la comunidad: "todos sabéis que ya desde los primeros días Dios me eligió entre vosotros para que por mi boca oyeseis los gentiles la palabra de la Buena Nueva y creyeran" (Act 15,7). Con esa conciencia grupal, recreada en Pentecostés por la venida del Espíritu Santo: "quedaron todos llenos del Espíritu Santo" (Act 2,4), la primera comunidad cristiana se puso en camino hacia la misión. También San Pablo tuvo una conciencia clara de la propia misión. Se denomina a sí mismo: "Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios" (2 Cor 1,1). Y, esto supuesto, asegura a los corintios que muy gustosamente se gastará y se desgastará por sus almas (2 Cor 12,15) y que predicar el evangelio es una misión que se le ha confiado" (2 Cor 9,17).

En la Carta a los Romanos, en un alarde de humildad y de grandeza de alma, la propia de un apóstol, dirá San Pablo a los destinatarios que: "me debo a los griegos y a los bárbaros, a los sabios y a los ignorantes; de ahí mi ansia de llevaros el evangelio también a vosotros habitantes de Roma" (Rom 1,14). El Apóstol Pablo, fiel reflejo en sus propias palabras de los sentimientos de las primeras comunidades cristianas, vivió su condición de enviado y, acto seguido, desplegó una formidable obra de evangelización.

Un elemento, inherente a la conciencia de enviados en el caso de los apóstoles y de las primeras comunidades cristianas, es el que se refiere a la grandiosidad de la obra que tenían por delante y al mismo tiempo a la pequeñez propia del apóstol. Una pequeñez que se refleja en el grupo de cristianos, reducido en número, y en los medios de evangelización. Pequeñez que se ve acompañada al mismo tiempo por la conciencia de ser fuerte en la debilidad (2 Cor. 11,30; 12,5,9). Dirá a este propósito el Apóstol: "somos débiles en él (en Jesucristo), pero viviremos con él por la fuerza de Dios" (2 Cor 13,4). Las primeras comunidades se percataron de que lo apropiado era anunciar al crucificado, proclamar la sabiduría de Dios que no es otra que la cruz, reconociendo que ellos, los apóstoles y las comunidades en cuanto tales, no eran sino lo "necio del mundo", "lo débil del mundo" (1 Cor 1,27). En realidad, los Apóstoles y las primeras comunidades cristianas misionaron desde la conciencia de que "un poco de levadura fermenta la masa" (Gal 5,9).

ANUNCIO SIN FRONTERAS

Una característica de la misión llevada a cabo por las primeras comunidades cristianas es la apertura a todos los pueblos. Este recorrido hacia los gentiles resultó en ocasiones bastante difícil. Los inconvenientes mayores aparecieron desde el momento que fueron abiertas las puertas de la Iglesia a los paganos.

La primera comunidad ubicada en Jerusalén y formada por Judeo-cristianos, se vio obligada a ir dejando lastre en el camino para, esto supuesto, facilitar el acceso de los gentiles al evangelio. En todo caso, las expresiones conocidas: "Haced discípulos a todas las gentes", seréis mis testigos "hasta los confines el mundo" demuestran que la primera comunidad poseía una verdadera conciencia misionera y, en consecuencia, un afán de apertura a todos los pueblos.

La misión se inició en Jerusalén. La primera comunidad estaba formada por los Doce, algunas mujeres, entre éstas María, y varios familiares de Jesús (Act 1,13-14,26). Según el libro de los Hechos, los Apóstoles "no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el templo y por las casas" (Act 5,42), de tal manea que "en Jerusalén se multiplicó considerablemente el número de discípulos" (Act 6,7).

No es posible afirmar que con anterioridad a la muerte de los Apóstoles Pedro y Pablo el anuncio de la Buena Nueva ya se había dejado sentir en Palestina, Siria, Asia Menor, Macedonia, Acaya e incluso Roma. Varios fueron los motivos por los que los primeros cristianos emprendieron la ejecución de tan singular empresa, como es la expansión misionera: el mandato formal del Señor, la fuerte conciencia misionera de las primeras comunidades cristianas y las frecuentes persecuciones. Todas estas motivaciones se encuentran en la raíz de la primera evangelización: "los que se habían dispersado iban por todas partes anunciando la Buena Nueva" (Act 8,4). En no menor medida el impulso misionero de las primeras comunidades se vio favorecido por la creencia en una pronta Parusía o Venida del Señor. El tiempo es breve y, en consecuencia, urgía anunciar cuanto antes a Jesucristo en todo el mundo.

Las fuentes bíblicas aluden con frecuencia a personas y lugares misionados: Felipe "recorría evangelizando todas las ciudades hasta llegar a Cesarea" (Act 8,40). Con anterioridad a la primera visita de Pablo a Damasco, año 34-35, la fe cristiana ya había arraigado en aquella ciudad. Nos son conocidos los nombres de ciudades en las que los cristianos formaron

comunidades en los primeros tiempos: Lida (Act 9,32), Joppe (Act 9,36). Un paso decisivo fue el que se dio al fundar la iglesia local de Antioquia. Por cierto, también en este caso la comunidad cristiana se encontraba en esta ciudad con anterioridad a la primera visita de Pablo, años 42 - 43. La lista de regiones y ciudades en las que arraigó la fe cristiana se prolonga; Fenicia, Chipre, Siria, Cilicia, Frigia, Galacia, Éfeso, Filipos, Tesalónica, Corinto y finalmente Roma.

Junto a la apertura geográfica tuvo lugar otra mucho más importante: la apertura a los distintos pueblos y culturas, superando todos los impedimentos étnicos y raciales: "quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu había sido derramado también sobre los gentiles" (Act 10,45).

AGENTES DE LA EVANGELIZACIÓN

Los primeros agentes fueron los Doce: "ellos después de haber dado testimonio y haber predicado la Palabra del Señor se volvieron a Jerusalén" (Act 8,25). El papel de los Doce fue reconocido por las comunidades con toda espontaneidad. Los Apóstoles hicieron de puente de union entre el Jesús histórico y la iglesia de los primeros tiempos: "nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén, a quien llegaron a matar colgándolo de un madero; a éste Dios lo resucitó al tercer día" (Act 10,39). En los Apóstoles recayó el peso de la misión y, a mismo tiempo, el discernimiento de las actitudes a adoptar por la iglesia en cuanto a su misión y, en particular, en cuanto a su apertura a los gentiles.

Un lugar peculiar dentro de la comunidad misionera lo ocupa el Apóstol Pablo quien, sin ser uno de los Doce, fue como uno de los Doce. Su conversión convulsionó la obra misionera de las comunidades de los primeros tiempos. Los Hechos de los Apóstoles también aluden a "discípulos" o colaboradores (Act 11,29), a Bernabé (Act 11,22), a los presbíteros o vigilantes que "pastorean la Iglesia de Dios" (Act 20,17), a los diáconos o servidores (Act 6,6), a familias particulares, como por ejemplo a Aquila y Prisca (Act 18,2) y a la casa de Estéfanos: "Sabéis que la familia de Estéfanos son primicias de Acaya y se han puesto al servicio de los santos" (1 Cor 16,15).

La Iglesia Apostólica contó con la colaboración de innumerables cristianos, la mayoría de ellos simples bautizados, para anunciar a Jesucristo. San Pablo en la Carta a los Romanos, capítulo 16, señala el nombre de una treintena de colaboradores activos en la obra de la evangelización. Tras la

muerte de los Apóstoles la colaboración laical en la misión disminuyó y en no pocos casos desapareció. Gracias al Vaticano II el papel de los laicos está recuperando en la Iglesia la fisonomía que tuvo en vida de los Apóstoles.

ANUNCIO DEL KERIGMA.

Daban testimonio con particular firmeza (Act 3,15; 4,33): "no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído" (Act 4,20). Dirá San Pablo a este respecto: "predicar el evangelio no es para mí ningún motivo de orgullo; es más bien, un deber que me incumbe: y ¡ay de mí si no predicara el evangelio!" (1 Cor 9,16).

En el centro del mensaje se encuentra siempre la muerte y resurrección de Jesucristo (Act 2,23-24. 32; 3,15; 1 Cor 15, 1-22). Jesús es el Señor, el Cristo (Act 2,36): "el que invoque el nombre del Señor se salvará" (Act 2,21). Cristo es la piedra angular Act 4,11). El kerigma comprendía otros núcleos: el anuncio de la última "Venida del Señor" (2 Tes 2,1), la resurrección de los muertos. "Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que duermen" (1 Cor 15,20), y la confesión explícita de la fe en la Trinidad (2 Cor 13,13).

El anuncio del kerigma suscitaba interrogantes en los oyentes. De otra parte los Apóstoles pedían respuestas. La insistente invitación a la conversión y a recibir el bautismo (Act 2,38) formaban parte del mensaje básico: los paganos "eran bautizados en el nombre del Señor Jesús" (Act 8, 16; Rom 6, 1-11) y, como consecuencia, dirá San Pablo: "los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo" (Gal 3,27).

LA COMUNIDAD LOCAL

Hechos de los Apóstoles nos representa en tres ocasiones un tipo de comunidad ideal, aunque ni siquiera en estos casos faltaron las dificultades (Act 2,42-47; 4,32-35; 5,12-16). Señalemos algunos rasgos de dichas comunidades: acudían a la enseñanza de los Apóstoles, ponían en común los bienes, se practicaba la ayuda a los pobres, se celebraba la fracción del pan, compartían la oración y vivían unidos. También se nos indica cuáles eran las consecuencias de un tal testimonio de fe. No pocos se iban agregando a la comunidad, gozaban de la admiración de todos y muchos de los que oían la palabra y presenciaban el modo de vida de los cristianos daban el paso a la fe (Act 4, 4; 5, 14).

En realidad, los modos de vida de las comunidades locales fueron muy

variopintos en la Iglesia Apostólica. En Corinto las tensiones y divisiones fueron frecuentes (1 Cor 1, 10-16). En todo caso, la comunidad que se reunía con frecuencia fue para la minoría cristiana un medio providencial de subsistencia en medio del mundo pagano. Los primeros cristianos conservaron viva la propia identidad gracias en buena medida a la comunidad que con frecuencia se reunía en alguna de las casas.

MEDIOS DE EVANGELIZACIÓN.

Además del anuncio verbal y la proclamación de Jesucristo, las primeras comunidades cristianas se sirvieron de otros medios. Nos limitamos a enumerar y describir algunos particularmente significativos. Como queda dicho, los medios más frecuentes puestos en práctica fueron el anuncio la catequesis (Act 15,35; Rom 6, 1-11); los viajes de los Apóstoles (2 Cor 12,14) y de sus colaboradores a las comunidades, en particular los viajes de misión de San Pablo, las estancias de los misioneros en las comunidades (Act 16,5); los escritos de los Apóstoles y a veces de otros cristianos enviados a las comunidades locales; la ayuda económica a base colectas a favor de las comunidades pobres (Act 11, 29-30; 2Cor 8,1-24; 9, 1-15; Rom 15, 23-27); el trabajo manual de alguno de los Apóstoles, como forma de ida y de inserción en las iglesias locales: "día y noche con fatiga y cansancio trabajamos" (2 Tes 3,8); el encuentro y la celebración eucarística en las casas particulares: en casa de María "se hallaban muchos reunidos en oración" (Act 12,12; 20,7; 1 Cor 11,17-34). Escribe Pablo a los corintios: "os envían muchos saludos Aquila y Prisca en el Señor, junto con la iglesia que se reúne en su casa" (1 Cor 16, 17); los frecuentes contactos entre las iglesias de la gentilidad y la iglesia de Jerusalén. San Pablo subió a Jerusalén cinco veces después de su conversión; el encuentro de los Apóstoles en Jerusalén a fin de dilucidar la apertura de la iglesia a los gentiles, sin más exigencias que la fe en Jesucristo (Act 15, 7-29); el establecimiento de responsables en las comunidades locales (1 Tes. 5,12).

Fue frecuente la exhortación o parénesis tal como aparece con regularidad al final de las cartas de los Apóstoles. La parénesis versaba sobre los comportamientos éticos y morales, el amor fraterno, las virtudes, el vivir vigilantes, la paz y oración intracomunitarias, la perseverancia y confianza en el Señor, la ayuda entre las diversas iglesias, la humildad y la caridad con los más débiles.

Las primeras comunidades cristianas se sirvieron para anunciar a Jesucristo de las facilidades que les ofrecía el Imperio Romano. Viajaron por

mar, a pie y a caballo. Las calzadas romanas les facilitaron los viajes y la comunicación entre las comunidades cristianas, ubicadas en las distintas ciudades portuarias del Imperio y en Jerusalén. En todo momento la evangelización se veía apoyada por la oración en común de las iglesias: "Orad por nosotros para que la Palabra del Señor siga propagándose" (2 Tes 3,1).

DIFICULTADES:

Con relación al mundo judaico la mayor dificultad provenía de la sospecha y oposición del Templo a cuantos se declaraban seguidores de Jesucristo. Las fuentes bíblicas aluden con frecuencia a la persistente controversia entre el Templo y las primeras comunidades cristianas: "echaron mano de los Apóstoles y les metieron en la cárcel pública" (Act 5,18); "se desató una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén. Todos, a excepción de los Apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaria" (Act 8,1). San Lucas nos da cuenta del martirio de uno de los Apóstoles: "Herodes hizo morir por la espada a Santiago" (Act 12,2).

Tampoco faltaron dificultades dentro de la comunidad cristiana. Las diferencias entre los cristianos procedentes el paganismo y los cristianos venidos del judaísmo fueron notorias (Act 11, 19-20).

Otro hecho conocido entorpeció la normal evolución de la vida de la iglesia. Las comunidades cristianas ubicadas en la diáspora se alejaban de las antiguas comunidades judeo-cristianas a la hora de exigir prescripciones de la ley a los paganos que daban el paso a la fe. La fuente y persistente controversia duró no poco tiempo. Para solventar tamaña dificultad hizo falta mucha reflexión sobre la mediación única y la centralidad de Jesucristo en el orden salvífico. El Concilio de Jerusalén dio una respuesta cualificada a tan gran inconveniente. Sin embargo, en las comunidades locales la polémica y las diferencias siguieron por mucho tiempo entorpeciendo la convivencia.

A veces las divisiones internas se debieron a las diferencias entre ricos y pobres (1 Cor 11,17-34), así como a los judaizantes quienes, habiendo reconocido a Jesucristo como único salvador, a veces volvían a depositar sus esperanzas religiosas en la Ley de Moisés.

La minoría cristiana se desenvolvió en medio de una cultura preponderantemente pagana. El Encuentro del Evangelio con la mentalidad helénica fue traumático en un primer momento (Act 17, 19-34). Digase lo mismo de la proliferación de creencias y cultos paganos, vigentes en el ámbito el Imperio Romano. Pablo encontrándose en Atenas se sentía "interiormente

indignado al ver la ciudad llena de ídolos" (Act 17,16; 19,23-40). Las manifestaciones idolátricas y los cultos paganos contravenían la concepción monoteísta de los cristianos. Otro tanto sucedía con las costumbres de los paganos. Con frecuencia influyeron en la práctica moral de los cristianos (1 Cor 5, 1-13). Las advertencias y las exhortaciones de los Apóstoles, dirigidas a las comunidades, aluden a menudo al deterioro de las costumbres. No obstante, el Apóstol Pablo, en un intento de clarificación, en vez de exhortar a los cristianos a que se alejaran del mundo, les pedía que permanecieran en los lugares donde vivían, a condición de que una vez examinado todo, se quedaran con lo bueno (1 Tes 5,21). Por eso mismo se hacía necesario un serio discernimiento: "hermanos, todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo esto tenedlo en cuenta" (Fili 4,8).

INCULTURACIÓN

La Iglesia Apostólica, aun sin conocer ni usa la palabra inculturación, hizo un esfuerzo encomiable a favor de la misma. El anuncio del Reino de Dios resonó en primer lugar dentro del ámbito cultural hebraico. La primera comunidad cristiana se formó en Jerusalén. Con el correr de los años surgieron comunidades en no pocas ciudades helenísticas. El evangelio se iba abriendo camino y al mismo tiempo se hacía presente en los distintos medios culturales. De ello son testigos los escritos del N. T. Un conocido pasaje de San Pablo alude a la inculturación: "con los judíos me he hecho judío para ganar a los judíos; con los que están bajo la Ley, como quien está bajo la Ley, aun sine estarlo, para ganar a los que están bajo ella" (1 Cor 9, 19-20).

CONCLUSIÓN:

Han transcurrido dos mil años desde que Jesús anunció la llegada del Reino de Dios. A partir de entonces la Iglesia ha seguido pregonando la Buena Nueva. Con el correr de los tiempo las circunstancias históricas han cambiado. Son distintos, por ejemplo, los métodos y los medios técnicos a disposición de quienes en la actualidad seguimos anunciando el Evangelio. Sin embargo, la misión "ad gentes" iniciada por Jesús en persona y proseguida por los misioneros a lo largo y ancho del mundo constituye hoy "el primer servicio que la Iglesia puede prestar a cada hombre y a la humanidad" (RM,2). ■

VIDA DE CLAPVI Y DE LA FAMILIA VICENTINA

I - HIJAS DE LA CARIDAD: CIEVI = Centro Internacional de Estudios Vicentinos.

Aún para muchos CIEVI es algo desconocido. Y es una pena. “CIEVI”, cuyas siglas nos hablan del Centro Internacional de Estudios Vicentinos, es una obra de las Hermanas y para las Hermanas. Ya lleva en acción dos años. A él están acudiendo Hermanas de casi todas las Provincias de América Latina de habla hispana. Y creo que dentro de muy poco también acudirán Hermanas del Brasil.

Se trata de una verdadera y profunda formación permanente que se realiza a lo largo de tres meses, con materias, enfoques, ejercicios, talleres y profesores que entonan a las participantes en la realidad integral de América Latina con conciencia eclesial y vicentina según las líneas del carisma de las Hijas de la Caridad. Este año se ha tenido el segundo. Para ofrecer una idea de su desarrollo, presentamos la Evaluación Final, bajo el título de “Hechos, Desafíos y Sugerencias”.

EVALUACIÓN FINAL CIEVI 2001-09-28

ESCOGER DOS HECHOS QUE HAYAN IMPACTADO MÁS:

AL INTERIOR DE CIEVI.

PRIMER HECHO.

1. La experiencia de vida fraterna, estimulada por el taller del Crecimiento Personal, ha impulsado para asumir con responsabilidad y libertad las exigencias de nuestro carisma y estar abiertas a los signos de los tiempos.

DESAFÍOS.

1. Conocer, aceptar y amar mi historia personal.
2. Saber comprender, valorar y amar, desde Jesucristo, la riqueza que

hay en la otra persona

3. El saber vivir "diferentes pero unidas".
4. Romper estructuras personales, para fortalecer la vida fraterna.

ESTRATEGIAS

1. Continuar profundizando nuestra historia personal a la luz del Evangelio.
2. Ser parte activa en la construcción de comunidades fraternas.
3. Que en cada provincia se brinde el taller de Crecimiento Personal.
4. Motivar, a nivel local y provincial, sobre la necesidad e importancia de incluir en el Proyecto de formación inicial y permanente el taller de Crecimiento Personal.
5. Que las Provincias de A. L. y el Caribe preparen Hermanas en crecimiento Personal, con el fin de prestar ese mismo servicio.
6. Vivir en nuestras Provincias la capacidad de adaptación, el respeto a las diferencias, mirándonos con ojos de misericordia.
7. Elaborar el Proyecto de vida y evaluarlo periódicamente.
8. Fortalecer la unidad de vida a la luz del Evangelio y de las Constituciones.

SEGUNDO HECHO:

- Hemos visto desde la realidad de A. L. y el Caribe que el CARISMA es de una apremiante actualidad.

DESAFÍOS

1. Dar testimonio ad intra y ad extra.
2. Aprovechar a CIEVI como respuesta a Dios y a los Pobres, a través de una vivencia radical del Carisma...

ESTRATEGIAS

1. Renovar cada día el amor a la vocación, viviendo cada día la alegría en la fraternidad.
2. Hacer vida el evangelio y la doctrina de la Comunidad.

3. Propiciar e impulsar la revisión de Obras.

A NIVEL SITUACIONAL DE LA COMPAÑÍA EN A.L. Y EL CARIBE

PRIMER HECHO.

El conocimiento que hemos tenido de las realidades del contexto L. A. y del C. han fortalecido nuestra fraternidad y despertado la necesidad de la Unidad interprovincial.

DESAFÍOS.

1. Definir criterios para un mejor servicio al Pobre en nuestro continente.
2. Responder con audacia y creatividad a las nuevas pobrezaas.

ESTRATEGIAS.

1. Establecer y mantener la RED de comunicación entre las Provincias de A.L. y el C.
2. Fortalecer al CIEVI, creando un equipo interprovincial para fortalecer la formación.
3. Motivar, a través de la Red de Comunicación, a las Provincias que no han participado en CIEVI.

SEGUNDO HECHO.

El debilitamiento y disminución creciente de las vocaciones y la urgente necesidad de responder a las nuevas formas de pobreza.

DESAFÍO

1. Ser significativas en nuestro ser como H. C.

ESTRATEGIAS.

1. Utilizar medios ad intra y ad extra, con el fin de detectar por qué el joven de hoy no opta por la vida consagrada.
2. Vivenciar la pobreza, la alegría y el verdadero testimonio.

TERCER HECHO.

Trabajar intenso con los Laicos, para extender juntos el Reino de Dios, a

través del carisma.

DESAFÍOS.

1. Creer, confiar y valorar el trabajo de los Laicos.

ESTRATEGIAS.

1. Involucrar en todos nuestros apostolados a los Laicos.

CUARTO HECHO.

La visita realizada y la experiencia vivida con habitantes de la calle.

DESAFÍO.

Acercarnos sin temor, escuchar con atención sus necesidades y buscar la forma de ayudarles a dar solución.

ESTRATEGIAS.

1. Revisar las nuevas formas de pobreza, que se está atendiendo en las Provincias, para determinar si son prioritarias.

QUINTO HECHO.

Falta de interés en la profundización de nuestra doctrina Vicentina.

DESAFÍO

1. Afianzar la doctrina Vicentina, antes que la profesional.

ESTRATEGIAS.

1. A nivel comunitario y provincial, tener espacios para profundizar la doctrina Vicentina.
2. Continuar con la participación de Hermanas en el curso de CIEVI.

SEXTO HECHO.

Hay obras que no corresponden a nuestro carisma.

DESAFÍO:

1. Ser audaces en la revisión de obras.

ESTRATEGIAS.

1. Hacer una revisión personal y comunitaria para ver si estamos sirviendo a los más pobres.
2. Trabajar con laicos comprometidos y competentes.

DETERMINAR 2 ó 3 LOGROS.

1. Hemos reafirmado el amor a la Vocación y a la Compañía, al profundizar en el Carisma y en el proceso de crecimiento de la Comunidad.
2. Nos abrimos a una oración más personal y de mayor compromiso; y a la convicción de darle a Dios el primer puesto.
3. También nos abrimos a una vida fraterna más profunda.
4. Un mayor conocimiento humano que nos facilitó el proyectar nuestras potencialidades en las diferentes actividades.
5. Deseo de continuar nuestro crecimiento.
6. La integración. Constituimos una Comunidad. Nos sentimos queridas y aceptadas.
7. Se cumplieron los objetivos en cuanto a formación personal y del carisma.
8. Mirar a nuestras Hermanas y acontecimientos con ojos nuevos.
9. Despertó el interés para responder en fidelidad al hoy en nuestro Carisma Vicentino.
10. Los contenidos desarrollados han dado respuesta a nuestras inquietudes y nos han interpelado sobre nuestro ser de H. C.
11. Ampliamos nuestros horizontes a nivel latinoamericano y del Caribe.
12. Se ha afianzado el espíritu crítico positivo.
13. Al conocer algunas realidades de las provincias, nos identificamos con la situación de cada país y oramos por sus necesidades.
14. Las Liturgias bien vividas.

SUGERENCIAS.

1. Crear un equipo interprovincial para fortalecer la formación sobre el carisma y las Sagradas Escrituras.
2. Que en cuanto sea posible, las Visitadoras Consejeras y Hermanas Sirvientes participen del taller de Crecimiento Personal y en CIEVI.
3. Dar la oportunidad a una Hermana por Provincia, para prepararse como formadora, en los talleres de crecimiento Personal.
4. Hacer seguimiento a las Hermanas que participamos en CIEVI.
5. Que se cuente con el apoyo de las Visitadoras, tanto para participar como para difundir en cada Provincia la riqueza de CIEVI.
6. Se prevea la conformación de un equipo de síntesis entre las participantes, para compartirlo luego en las Provincias.
7. Avisar con tiempo a las Hermanas que participarán en CIEVI, sobre el curso y sus objetivos. Proporcionar los datos estadísticos y demás detalles que son informados a través de la coordinación del mismo.
8. Que la semana de Propedéutica se realice en Chinauta.
9. Que a lo largo de los tres meses se continúe exponiendo la vida de las Provincias.
10. En una tarde de la semana, tener espacio dentro de la programación para el estudio, asimilación y reflexión individual y grupal.
11. Que los resultados de las evaluaciones se hagan semanalmente, para sacar compromisos en aquellos que se está fallando.
12. Continuar visitando centros que atiendan nuevas formas de pobreza.
13. Que cada Provincia envíe dos Hermanas al curso de CIEVI.
14. Que como Proyección, CIEVI, sea un centro de Investigación Vicenciana para L. A. y C.
15. Organizar el reencuentro de las participantes de CIEVI, al cabo de los 5 años.
16. Enviar cartas a todas las Visitadoras de A. L. y el C. solicitándoles que envíen Hermanas para participar de las grandes riquezas que ofrece CIEVI. ■

II.- JUVENTUD MARIANA VICENTINA

AMBIENTACIÓN:

En esta oportunidad la potencia de la J. M. V. se hace notar con toda su explosión juvenil en estos acontecimientos tan significativos que nuestra Revista CLAPVI no puede ocultar. Lástima que nuestro espacio sea tan reducido que nos obligue a cortar parte de su desarrollo. Pero que conste: acortar no significa ni ensombrececer y mucho menos minimizar. Sentimos no poder explicarlos con el alborozo que conlleva la juventud, y más si es Mariana y Vicentina.

1. PRIMERA ASAMBLEA GENERAL DE LA J.M.V. EN ROMA 2000.

¿Cuándo fue, cómo se realizó, qué hubo en la 1ª Asamblea General de la J.M.V.?

- ¿CUÁNDO?: Con ocasión del Jubileo que atrajo, en su XVª Jornada Mundial de la Juventud, a “todos” los jóvenes del mundo. Y por supuesto, entre esos “todos” estaban los nuestros: los de la J.M.V. No faltaba más. Y allí, -porque no iban a turistar, y menos a perder el tiempo-, encuadraron su 1ª Asamblea General.

Su lema: *“J. M.V, animados por la Palabra, enviados por servir juntos”.*

- ¿CUÁNTOS? : Casi 200; para no exagerar y ser exactos: 183.
- ¿QUIÉNES? : Asesores: 32 Misioneros Vicentinos y 51 Hijas de la Caridad; el resto: Jóvenes - Jóvenes : 100.
- ¿DE DÓNDE? : De 44 países, es decir: de casi el mundo entero.
- ¿QUÉ HICIERON? : Además de llenar de alegría a todo mundo, se mostraron muy juiciosos y tomaron buenas notas – como estudiantes de primera – de la charla de su Director General, nuestro admirable P. Maloney, -que se mostró como uno más de esos jóvenes- que por la importancia de su persona y de su mensaje, la transcribimos en nuestras páginas iniciales. Sobre todo “dieron a luz”- y no como sietemesina, sino bien nutridita-

a la criatura de su Documento Final que, como órgano oficial reglamentario, igualmente hemos transcrito.

Y, por su puesto, como no querían salir acéfalos del Encuentro, sino con la cabeza bien asentada, nombraron las "Autoridades" del 1^{er} Consejo Internacional, cuyos nombres y nacionalidades estampamos para la posteridad:

Edurme Urdampellette, de España, *Gloria Santillán*, de México, *Francisco José Lemos*, de Portugal y *Ana María Escanio*, de Filipinas.

2. ENCUENTRO DE JÓVENES VICENTINOS EN ROMA

Y apenas sin descansar de su 1^a Asamblea General de J. M. V., a la semana siguiente, la explosión fue atómica: Unos 2000 jóvenes vicentinos, venidos de más de 50 países, se unieron a los 183 (jóvenes y no tan jóvenes) de la Asamblea General. También exhibieron su lema: "*Jóvenes Vicentinos por el Tercer Milenio*", uniéndose al gozo universal del encuentro de los Jóvenes con el Santo Padre de Roma.

Ya, "a casa plena" el grupo juvenil, mariano y vicentino, para total identificación, quiso llenarse de la Indulgencia Plenaria y Jubilar y mostrar su devoción y justificación de cristianos, amantes de María y admiradores de Vicente en las visitas de los 4 Basílicas, en Roma (para lo 1º), y de la Capilla de las Apariciones y de la casa Madre de la Congregación (para la 2º y 3º), en París.

3. IV ENCUENTRO MISIÓN LATINOAMERICANO (EMLA) EN CARACAS 2001.

Su preparación en etapas:

¿Quién duda de que el compromiso juvenil es siempre fiesta y que sus cosas, cuanto más importantes sean, más fiesta son? Parecieran que unas les siguen a otras como si estuvieran encadenadas.

Por eso, la despedida del Encuentro de los Jóvenes de J. M. V. en Roma era: "Nos vemos en Caracas". Y para hacer el 1^{er} esbozo del Encuentro Latinoamericano se reunieron en Caracas el nuevo Consejo

Internacional, con algunos miembros del Secretariado Internacional, los dos Asesores Nacionales de España y otros miembros de J. M. V. de América latina, donde una vez más, del 29 de julio al 15 de agosto del 2001, se verían las caras, los más animados y comprometidos, para celebrar el IV Encuentro Misión latinoamericano, cuya lema fue: **“Por una Iglesia joven, Servidora de los Pobres”**.

Pero algo tan importante requirió una seria preparación, aunque muy remota aún. Se inició el 2 de septiembre en Caracas con la 2ª Reunión Ordinaria del Consejo L. A. de J. M. V.. El P. Benjamín Romo, como motor de la F. V., movió las aspas de los miembros de este consejo y ofrecieron las sugerencias para tal acontecimiento al país anfitrión. Y desde entonces, con los dos Visitadores, de los Padres y Hermanas, a la cabeza, se empezó a preparar la Pre-misión en la Parroquia La Milagrosa de Caracas, teniendo reuniones, talleres, reflexiones, planificaciones, proyectos sobre metodología, objetivos, visitas a hogares, motivaciones, sugerencias, espiritualidad misionera... por los agentes de la misión, hasta que el día 25 de junio, fiesta de Pentecostés, se dio apertura oficial a la Misión con el envío de 110 Misioneros como Pre-misión para la visita a los hogares de la Parroquia.

Conforme la bola de nieve se rueda va tomando más cuerpo y se necesitan mayores empujes para moverla. Y así sucedió con la “bola de nieve” ya en movimiento de nuestro IV EMLA, necesitando una preparación más próxima.

En Caracas se estaba celebrando el II Encuentro Nacional de la F. V.. Eran los primeros días de Septiembre del 2000. De este Encuentro surgió la CONAFVI, es decir, el Consejo Nacional de la F. V. cuyo 1º compromiso fue apoyar y poner los rieles para que tuviera fuerza y camino fácil el IV Encuentro y Misión L. A.. Desde el amanecer del mes de octubre se puso manos a la obra teniendo como libreto de acción el proyecto y sugerencias recomendadas desde Roma los días del Encuentro de Jóvenes.

La emoción corría como la pólvora y se fueron incendiando los ánimos de los jóvenes de la J. M. V. de Venezuela a través de las

convivencias que fueron recibiendo en este sentido.

El proyecto se definió totalmente a principios de noviembre en la Sede y en la reunión del Secretariado Nacional y de Asesores con participación de otros jóvenes delegados de las zonas. Se señalaron a los animadores y se fijaron las responsabilidades. A mediados de noviembre el material voló a toda América Latina y al mes, en manos de la Virgen de Guadalupe, se divulgaron las catequesis, y los primeros avisos para contar con los fondos que toda obra humana, por muy sobrenatural que sea, requiere.

El nuevo año 2001 se inició, para los participantes al IV EMLA, con ganas de estudiar, pues recibieron las catequesis y temarios que cada mes tenían que preparar en orden a la Misión. A ellos siguieron los talleres para organizar las Misiones especializada de: niños, jóvenes y comunidades familiares. En marzo se tuvo un taller general sobre los contenidos de Misión y el comienzo de la 3^{ra} ronda de visitas a los hogares. En abril se entrenó a los animadores del Encuentro-Misión y se pusieron los últimos puntos sobre las íes, clausurando las ventanas abiertas de las inscripciones.

Como óptimas estrategias iniciaron la preparación inmediata entre los meses de mayo a julio.

La consigna era: *"A correr, que ya llegan nuestros hermanos J. M. V. de América Latina"*.

Yo diría que no precisaron bien: Se trataba de volar más que correr, y ya en pleno vuelo: ¿Quién detiene al avión juvenil?.

Ya quisieran muchos militares tener la logística y estrategia que tuvieron estos jóvenes: determinar familias, alojamientos (y ¡ay! de los que les dijeran que NO), centros de Misión, catequistas, preencuentro de 70 participantes responsables de todo el país, elaboración de juegos, cantos, y por supuesto, días de oración por el evento que se inició el 29 de julio.

Y naturalmente el IV EMLA tuvo su cronista. Es imposible poner en

este espacio su desarrollo. Como buen exprimidor de uvas buscaré cómo sacar su zumo para presentarlo “concentrado” a los lectores:

Un inicio lleno de folclore y atavíos típicos, adornados por la belleza de la mujer, y más aún si es joven, y acompañados de la galantería y generosidad de los anfitriones. El consabido protocolo de saludos y bienvenidas oficiales y sobre todo informales. Presencia del P. Benjamín Romo, Delegados del Consejo Internacional, Visitadores, Directores y Coordinadores, es decir: toda la plana mayor y jerárquica.

Una Eucaristía inicial que la cronista acentúa como “mojada”, ya que la lluvia hizo que se desluciera algún tanto la delicadeza con que había sido preparada. El fervor y los mensajes sirvieron de paraguas para que no se mojaran y enfermaran las almas.

Dignos de mención aparecen los slogans o consignas que marcaban cada día:

- *Soy J. M. V. en el aquí y el ahora de Latinoamérica.*
- *Somos protagonistas en una Iglesia joven.*
- *Llamados a la misión.*
- *Con María descubrimos un nuevo estilo de vida.*
- *Soñando juntos el camino Latinoamericano, J. M. V.*

La creatividad juvenil, puesta en alas de la imaginación Latinoamericana, volaba en cada acto, aterrizando con signos tan elocuentes que empataban con los mensajes bombardeantes desde las ponencias, con objetivos bien precisos y cuestionantes: “Descubrir el perfil del joven Mariano-Vicenciano en Latinoamérica, a comienzos del tercer milenio, para responder con coherencia a la misión confiada, siendo signos y testigos del amor de Dios entre los pobres”.

Momentos de oración, laudes, Eucaristías, y encuentros vespertinos en tonos personales y comunitarios, con la elocuencia de unos signos preñados de riqueza y vivencias capaces de tener más fuerza que las explosiones de un volcán, que imposibilitaban se quedasen en meros ritos y aparente folclor.

Temáticas y ponencias que ponían fundaciones sólidas al edificio juvenil, personal y grupal, de una J. M. V. Latinoamericana digna de unos jóvenes que hoy necesitan nuestra Iglesia y nuestros pobres.

- Se señalaron las raíces profundas y vigorosas del árbol J. M. V.: Evangélicas eclesiales, marianas y vicentinos, para que puedan recogerse los frutos sazonados que esa misma Iglesia, nuestra sociedad y nuestros pobres esperan porque están tan necesitados.

El P. B. Romo les presentó el *"Protagonismo de los jóvenes en J. M. V."*, y les propuso el proyecto que en esta técnica nos debe envolver a todos las ramas de la F. V.: *"La Globalización de la Caridad, lucha contra el hambre"*.

- Se les preparó con técnicas para el trabajo un equipo y se les lanzó a la respuesta con estas dos preguntas: ¿Trabajamos en equipo?. ¿Cómo vivieron la coparticipación y la corresponsabilidad?.

No podía faltar, con acento y melodía bien sonora, la Misión. Una J. M. V. que no vibre por y con lo misionero, sería un nuevo "afiche", o peor "caricatura" del joven mariano vicentino. Por eso, en una muy bien orientadora ponencia el P. Pedro Castillo, entonces Director Nacional de la J. M. V. en Venezuela, y ahora Director de la Secretariado Internacional de la J. M. V., presentó a la Asamblea el tema: *"Dimensión misionera de la J. M. V."*, ponencia que fue reforzada por una Eucaristía de consagración y envió a todos y cada uno de los participantes para hacer de su vida un testimonio misionero, iniciando desde ese momento la Misión a darse en la Parroquia La Milagrosa de Caracas, como parte esencial del IV EMLA.

Era obvio que la presencia y figura de María tenía que estar a lo largo de todo el Encuentro. Y de modo especial estuvo en algunos momentos: El rosario misionero (que también "se mojó") y todo un día, 2 de agosto, en la que se le pidió que, como Ella, los jóvenes de la J. M. V. descubran un nuevo estilo de vida. Un día de desierto y oración, de reflexión y compromiso siguiendo la "Espiritualidad del Magnificat",

expuesto por el P. Carlos Chacorowski de Curitiba, Brasil.

Dicen que los jóvenes sueñan muy gratuita y fantásticamente, ¿Y quién no? Y hay quién solemnizó sobre los sueños: "Y los sueños... sueños son". Pero no, estos jóvenes del IV EMLA estaban bien despiertos, y por si algunos querían "sólo soñar" le ayudaron a poner muy seguros los pies en el suelo, tanto en su organización como en su apostolado. Se acercaba el día de la conclusión y tenían que aterrizar, se trataba de dejar nombrado y consolidado el Consejo Latinoamericano, señalar la próxima sede de V EMLA, hacer fundaciones de MISEVI y comprometerse seriamente para que cada país abra, en estos próximos años, una comunidad permanente de misión.

El consejo L. A. quedó así:

<i>Sor Blanca López</i> , de México:	- Asesora.
<i>P. Fernando Sánchez</i> , de Argentina	- Asesor.
<i>Susana Pulido</i> , de México	- Coordinador del Consejo L. A.
<i>Alexandra Orantes</i> , de Brasil	- Vocal Brasil
<i>Dorys Castillo</i> , de Ecuador	- Vocal Países Bolivarianos.
<i>Jesús Peña</i> , de Venezuela	- Vocal Países del Caribe.
<i>Sandra Villanueva</i> , de Chile	- Vocal Cono Sur.
<i>Yéssica Loyola</i> , de Perú	- Representante país organizador IV EMLA 2004.

El país anfitrión como sede del V EMLA 2004 : Perú.

Ustedes, queridos lectores, ¿Se imaginan esta rama de jóvenes sin bailes, alborotos, trastadas, ocurrencias divertidas...? Yo tampoco. Como tampoco me imagino un encuentro tan serio juvenilmente en el que no salgan, para los ausentes, mensajes que descubran los deseos que ellos vivieron en el Encuentro y que desean se hagan realidad en los demás. Así lanzaron su mensaje, convertido en 7 retos para toda la J. M. V. Latinoamericana:

1. *Tener una vida espiritual empapada de la Palabra de Dios.*
2. *Buscar formarse continuamente.*
3. *Reconocer humildemente los dones de Dios a ejemplo de María.*
4. *Mantener una vida coherente.*
5. *Servir y evangelizar con hechos y con palabras.*
6. *Establecer una red de comunicación con la J. M. V. a través del mundo.*
7. *Unir nuestras fuerzas y colaborar en proyectos comunes con las otras ramas de la F. V.*

¿Qué te parece, amable lector?. Algo de esto también puede servirnos para los que deseamos tener permanente la frescura de la Juventud Mariana Vicencia.

El final de este Encuentro, como el de toda película bien vista, es fácil adivinarlo. Y después de este entrenamiento comenzó la Misión en la Parroquia La Milagrosa de Caracas hasta el 15 de agosto.

Así fue el IV EMLA Latinoamericano celebrado en Caracas del 29 de julio al 15 de agosto donde se dieron cita y se sintieron mas J. M. V. los jóvenes de 16 países de América Latina y España.

E. M. V.



NAVIDAD

Te diré mi amor, Rey mío,
en la quietud de la tarde,
cuando se cierran los ojos
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,
con una mirada suave,
te lo diré contemplando
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,
con los hombres y los ángeles,
con el aliento del cielo
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,
con el amor de tu Madre,
con los labios de tu Esposa
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,
¡oh Dios del amor más grande!
¡Bendito en la Trinidad,
que has venido a nuestro valle! Amén.



